

¿Entre fans y devotos?

Prácticas, creencias y simbologías de culto en el fandom de Harry Potter (Argentina)

Autor:
Aller, Roberta

Tutor:
Costilla, Julia

2020

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas

Grado

Aller, R. (2020). ¿Entre fans y devotos? Prácticas, creencias y simbologías de culto en el fandom de Harry Potter (Tesis de grado). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.



Universidad de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Ciencias Antropológicas

Tesis de Licenciatura

¿Entre *fans* y devotos?: prácticas, creencias y simbologías de culto en el *fandom* de Harry Potter (Argentina)

Autora

Prof. Roberta Aller

L.U. 37.424.522

Directora

Dra. Julia Costilla

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

2020

“It’s real for us”

*– Harry Potter y las
reliquias de la muerte*

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	5
Trabajo de campo multisituado: etnografía “clásica” y virtual	
Mi lugar como antropóloga <i>fan</i>	
CAPÍTULO 1: EL FANDOM DE HARRY POTTER A TRAVÉS DE LA ANTROPOLOGÍA DE LA RELIGIÓN	14
1.1. Fanismos y <i>fandoms</i>	14
1.1.1. <i>Fandom is beautiful</i>	
1.1.2. Los <i>fandoms</i> como reproductores de jerarquías culturales	
1.1.3. Estudios contemporáneos sobre <i>fans</i> y la academia latinoamericana	
1.1.4. ¿Qué es un <i>fandom</i> y cómo estudiarlo?: abordajes desde la sociología y la antropología de la religión	
1.2. El símbolo, lo sagrado y lo religioso	22
1.2.1. El símbolo como vehículo de significados y su análisis antropológico	
1.2.2. Distintas aproximaciones sobre lo sagrado	
1.2.3. Lo sagrado en la actualidad: más allá de lo religioso	
1.3. El <i>fandom</i> de Harry Potter	29
1.3.1. El <i>fandom</i> de Harry Potter en Argentina	
1.3.2. La obra, los <i>fans</i> y el ‘mundo’	
CAPÍTULO 2: LAS PRÁCTICAS DE LOS FANS	34
2.1. La entrada al <i>fandom</i>	
2.2. El espacio público virtual: foros, <i>RPG</i> , redes sociales y <i>Whatsapp</i>	
2.3. Vida cotidiana <i>offline</i>	
2.4. Clubs de <i>fans</i> : el Círculo de Lectores	
2.5. Convenciones: la <i>Magic Meeting</i>	
2.6. Los destinos del turismo <i>fan</i>	
2.7. Las prácticas de los <i>fans</i> como prácticas de sacralización	

CAPÍTULO 3: SER FAN CON OTROS	63
3.1. “Algo que nos une”: relaciones y representaciones entre los <i>fans</i>	
3.2. Los clubs de <i>fans</i> : espacios donde se comparten otras identificaciones	
3.3. <i>Performances</i> y rituales: la consolidación y actualización de relaciones dentro del <i>fandom</i>	
3.4. El vínculo con los <i>muggles</i> : la no-vergüenza y la transmisión del fanismo	
3.5. “ <i>Queen Jo</i> ”: la autora como creadora del “mundo”	
3.6. Lo sagrado en las relaciones entre los <i>fans</i>	
CAPÍTULO 4: IDENTIFICACIONES, COMUNIDAD Y SÍMBOLOS SAGRADOS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL “MUNDO” DE HARRY POTTER	88
4.1. Identificaciones, comunidad y el “mundo” de Harry Potter	88
4.1.1. Los sentidos del ser <i>fan</i> y la comunidad imaginada del <i>fandom</i>	
4.1.2. El <i>canon</i> , el <i>fandom</i> y la construcción de un “mundo”	
4.2. Los símbolos del “mundo” de Harry Potter	98
4.2.1. El libro como símbolo	
4.2.2. Los símbolos clásicos	
4.2.3. Símbolos intangibles	
4.2.4. Los símbolos en el campo social	
4.2.5. Lugares que son símbolos	
4.2.6. La simbología católica en la producción de símbolos sagrados	
CONCLUSIONES	122
BIBLIOGRAFÍA	131
FUENTES	139
ANEXO: Detalle de trabajo de campo	149

AGRADECIMIENTOS

A mamá por su oído atento y sus consejos, a papá por su abrazo protector y su sabiduría práctica. A los dos por el apoyo incondicional, la confianza infinita, y el amor que me dan. Por ser siempre mi sostén.

A Miranda, mi hermana y amiga, por las tardes de lectura en casa, las risas, y las crisis compartidas. Por aguantarme y apoyarme, por hacerme entrar en razón, por su cariño, sus opiniones, y por las charlas. Por confiar en mí y empujarme a hacerlo yo también. Por enseñarme. Y por estar, siempre.

A mis cuatro abuelos, que ya no están, pero cuyo amor me acompaña siempre. Yo sé lo orgullosos que hubieran estado de esta tesis. Y particularmente a la Tataia, quien no sólo me heredó su amor por la lectura y las ciencias sociales, sino también su curiosidad insaciable.

A Maxi, mi compañero de carrera y de vida, por soportarme, incentivarme e inspirarme, por las lecturas minuciosas de esta tesis y todos mis trabajos, por calmar mis ansiedades. Por las ideas voladas, y por ayudarme a dar forma a las mías. Y, fundamentalmente, por creer en mí e impulsarme a dar lo mejor.

A mis amigos, antropólogos y no antropólogos, por acompañarme y aguantarme en este trayecto. A Flor, con quien compartí los primeros años en Buenos Aires, porque siempre tuve un lugarcito en su casa, por las charlas filosóficas, por cuidarme tanto. A Aldi, ahora colega, con quien recorrimos la carrera del primer año al último, por esas tardes de estudio y esas noches de catarsis. A Nat, que me acompaña desde los primeros mates en Puan, por tener más confianza en mí que yo misma, por las conversaciones eternas y el aguante. A Delfi, por su interés en mis proyectos, por alentarme, por soportar mis protestas y protestar conmigo desde hace más de veinte años. A Ceci, por bancarme siempre, por las palabras de aliento, por las locuras, y por contarle orgullosa mi tema de tesis a cada persona que se le cruzara. A todos, por ser y por estar.

A Julia, mi directora, por la paciencia, la minuciosidad y la dedicación, por impulsarme a escribir esta tesis y a avanzar sobre nuevos desafíos, por alentarme, y guiarme durante todo el

proceso. Por las charlas, las preguntas, y también por la confianza. A Alejandra, por ser la primera en creer en este trabajo, por empujarme a continuarlo y por todo lo que me enseñó en tantas instancias de la carrera. A Carlos por sus precisos comentarios y consejos.

A mis tutores del seminario de tesis, Cecilia, Belén y Jorge, por sus valiosos aportes. Al equipo de Sistemática III, docentes y adscriptos, con quienes aprendí que los temas más desopilantes pueden ser objeto de estudio antropológico. Por los intercambios, debates y lecturas que han sido un gran aporte a mi formación. Y a tantos otros docentes que de un modo u otro me hicieron querer un poquito más la antropología.

A todos los *fans* de Harry Potter que conocí a lo largo de esta investigación, particularmente a los del CHP, por la buena onda y el interés. Y especialmente a los chicos de *Ravenclaw*, por abrirme las puertas a su 'familia', por el cariño y el incentivo.

A la educación pública, y a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, por ser mi casa todos estos años.

INTRODUCCIÓN

Crucé la puerta y me vi envuelta en otro mundo. Oscuras y ondeantes túnicas arremolinadas, manos blandiendo varitas, algún sombrero de punta y los colores de *Hogwarts*. Era otro mundo, pero un mundo conocido, que me era familiar, un universo de magia que parecía haber saltado de las páginas donde nació y envolverme, envolvernos, generando una sensación vibrante, compartida, efervescente, de estar en casa. Así me sentí al cruzar las puertas de mi primera convención de Harry Potter. Y tras la experiencia, habiendo revivido emociones que no cobraban tanta fuerza desde mi infancia, una serie de preguntas se agolparon en mi mente. Así fue como comenzó a perfilarse esta investigación, este interés por los *fans* de Harry Potter.

En 1997 se publicó *Harry Potter y la piedra filosofal*, la primera de una serie de siete novelas fantásticas escritas por la británica J.K. Rowling. Desde entonces, la saga adquirió una inmensa popularidad alrededor del mundo, dando lugar a una creciente cantidad de *fans* del mágico universo creado por la autora. Cuando hablamos de *fans*, generalmente pensamos en personas que siguen a algún artista, grupo musical, serie de TV, o (como en este caso) saga de libros, entre otro sinfín de posibles objetos. La palabra “*fan*” aparece asociada, entonces, a una pasión, gusto, entusiasmo o interés muy fuerte hacia algo. Es usada muchas veces como sustantivo: “un *fan* de *x*”, o también como adjetivo “soy muy *fan* de *x*”. ¿Qué es, entonces, un *fan*?

Los *fans* se relacionan con sus objetos de interés involucrándose emocionalmente con los mismos, otorgándoles un lugar relevante en sus identificaciones y llevando a cabo prácticas en torno a ellos. También sus vínculos con otros *fans* adquieren características particulares: pueden compartir creencias y prácticas con quienes experimentan los mismos sentimientos, y sacralizar objetos, personas, textos, etc. De esta manera, no sólo las religiones implican devoción y sacralidades, sino también el deporte, la música, los productos culturales, etc.; las personas pueden manifestarse como devotas de algo en distintos órdenes de sus vidas, y actuar en base a estas devociones colectivas. Así, los símbolos sacralizados adquieren fuerza para operar sobre la sociedad. Entiendo que las prácticas de devoción y las creencias y simbologías de culto¹ caracterizan al comportamiento humano, con lo cual el análisis de los *fandoms* se torna relevante para comprenderlo.

Entonces, el título de este trabajo ha sido definido en términos de “*fans* y devotos” y de “prácticas, creencias y simbologías de culto” pues parto de la propuesta de que es posible analizar

¹ Por simbología de culto entiendo a un sistema de símbolos de culto, los cuales suministran a los seres humanos un marco dentro del cual se orientan en sus relaciones recíprocas, en su relación con el mundo y consigo mismos (Geertz, 1987). Dichos símbolos están construidos históricamente y son socialmente compartidos y mantenidos.

fenómenos externos al “campo religioso” (como los *fandoms*) de acuerdo a lógicas propias de los hechos religiosos. De este modo, con la presente tesis me propongo contribuir al análisis de la construcción social y simbólica de *fandoms* en nuestro país entre fines de los noventa y la actualidad a partir del marco teórico de la antropología y la sociología de la religión. Para ello, realicé un estudio de caso de los *fans* de Harry Potter. ¿Qué aspectos constitutivos de los *fandoms* pueden analizarse desde este marco? ¿Los *fandoms* – y su construcción – pueden efectivamente caracterizarse en términos de prácticas de devoción y simbologías de culto? Ahora bien, antes de plantear mis objetivos, es necesario adelantar qué entiendo por *fandom*, definición que profundizaré en el primer capítulo de este trabajo. La categoría *fandom*² es utilizada por los sujetos de mi investigación para referirse a la comunidad de la que forman parte junto con otros *fans*. Apoyándome en dicha concepción nativa, entiendo a los *fandoms* como grupos de personas que se sienten parte de una comunidad que interactúa alrededor de un objeto de interés (persona, texto, etc.) y que comparten un universo simbólico común.

La temática de los *fandoms* ha sido poco trabajada, más aún desde la antropología, con lo cual esta tesis tiene mucho que aportar en diversas líneas. En primer lugar, contribuye al estudio de la sociabilidad y a la comprensión de cómo formamos vínculos con otros y cómo construimos identificaciones en un mundo mediatizado y globalizado. Además, estudiar a los *fandoms* en tanto parte de la sociedad actual y del capitalismo global permitirá comprender más acerca de la relación entre centro y periferia y la dinámica de recepción de las producciones simbólicas metropolitanas y su apropiación, reformulación e hibridación con producciones locales. En esa línea, este trabajo aporta al conocimiento sobre fanismos y la construcción de *fandoms* en Latinoamérica. Por otra parte, abordar antropológicamente los *fandoms* a través de las herramientas conceptuales de la antropología de la religión permitirá comprender cómo se crean objetos de culto, cómo se expresan las prácticas de devoción y cómo operan los símbolos sacralizados en la actualidad, contribuyendo a la discusión de conceptos y problemáticas clásicas de la antropología de la religión, así como al conocimiento sobre las relaciones y puntos de contacto entre devociones cristianas y otras formas de devoción alternativas al campo religioso.

El objetivo general de este trabajo consistió, entonces, en analizar la construcción de *fandoms* en Argentina a la luz de la antropología de la religión, realizando un estudio de caso de los *fans* de Harry Potter. Del mismo se desprenden tres objetivos específicos: en primer lugar, describir y analizar las prácticas de culto en el *fandom* de Harry Potter. En segundo lugar, caracterizar las relaciones entre los *fans* y con otros, e indagar en sus representaciones en torno

² Contracción de *fan* y *kingdom* (“reino de fans”). Existen discusiones acerca de las raíces etimológicas del término, las recuperaré brevemente en el primer capítulo.

al *fandom*. Y, en tercer lugar, analizar las identificaciones de los *fans* y la simbología puesta en juego por ellos, atendiendo a las influencias de los símbolos propios del campo religioso católico. Para cada uno de los objetivos se contemplaron las apropiaciones y resignificaciones de la narrativa creada por la autora y del “mundo” construido por la industria³ y por los *fans*⁴ en torno a dicha narrativa. Así, los elementos abordados (prácticas; relaciones y representaciones; e identificaciones y símbolos) permitieron analizar cómo los *fans* construyen el “mundo” que constituye su objeto de culto.

Siguiendo estos tres objetivos, el trabajo ha sido dividido en cuatro capítulos. En el primero se recupera el estado de la cuestión de los estudios sobre *fans* y se realiza un recorrido conceptual por una serie de categorías que dan forma al marco teórico de la tesis. Ante todo, se desarrollan algunos lineamientos sobre los *fandoms*, los símbolos, lo sagrado y las devociones. Además, se contextualiza el surgimiento de los *fandoms* en Argentina en general y del *fandom* de Harry Potter en particular. El segundo capítulo consiste en una descripción analítica de las prácticas de los *fans* de Harry Potter. A su vez, se presentan los espacios en los que los *fans* se relacionan y algunos símbolos que aparecen en los mismos, a ser analizados en los dos capítulos siguientes. En el tercero, se desarrolla una caracterización de las representaciones y relaciones entre los *fans*, con otros, y con la autora. Por último, en el cuarto capítulo se analizan las identificaciones de los *fans* y la simbología puesta en juego en las prácticas y relaciones antes descritas, indagando en sus vínculos con los símbolos religiosos católicos. En los últimos tres capítulos se tendrán en cuenta y analizarán las apropiaciones y resignificaciones del “mundo” de Harry Potter por parte de los *fans*.

Trabajo de campo multisituado: etnografía “clásica” y virtual

Para obtener los datos que me permitieron desarrollar los objetivos expuestos, seguí una metodología antropológica centrada en el trabajo de campo etnográfico - observación participante y entrevistas semi-estructuradas⁵ (cfr. Guber, 2001, 2005; Briggs, 1986) - desde una propuesta multisituada, tanto en espacios físicos como virtuales. El mismo fue complementado por un análisis de fuentes documentales. De este modo, por una parte, los aportes de la antropología me llevaron a enfocar la mirada sobre las prácticas y sentidos dados a las mismas por los actores sociales, y a desentrañar las lógicas particulares de dichas prácticas y discursos para comprender

³ *Spinoffs* (película, libro, serie, etc. derivado de otra obra), *merchandising*, páginas *web*, parque de diversiones, etc.

⁴ *Fanfiction* (ficción escrita por *fans*), *fanart* (arte hecho por *fans*), etc.

⁵ Los nombres de las personas entrevistadas han sido modificados.

los puntos de vista nativos (Geertz, 1994; Berreman, 1962; Wright 2008; Ceriani Cernadas, 2010). Por otra parte, la metodología histórica me proporcionó herramientas para una lectura contextualizada y comparativa de las fuentes recabadas. Esto fue esencial para poder leer “entre líneas” la documentación consultada y para interpretar las fuentes producidas en base al trabajo etnográfico (Nacuzzi, 2002). Así, interrogué a cada fuente acerca del autor de la misma, por qué o para qué fue escrita; es decir, diversos aspectos que determinan de alguna forma el tipo de información que contiene ese registro. El abordaje de las entrevistas, del material de campo y de las fuentes se realizó bajo los lineamientos de la metodología antropológica, procurando recuperar las propias categorías sociales con las que los nativos realizan sus conceptualizaciones (Rockwell, 1987; Guber, 2005).

En cuanto al abordaje de “etnografía multisituada”, siguiendo a Hage (en Santos-Fraile y Massó Guijarro, 2017), si entendemos a nuestro grupo de estudio como una comunidad transnacional, no deberíamos considerar a sus miembros como sujetos pertenecientes a diferentes localidades, sino a un mismo espacio, aunque éste sea disperso. De esta manera, considerar a los *fans* de Harry Potter como entidades discretas, supone omitir interrelaciones y matices que se dan al ser aquéllos parte de un grupo mayor: el *fandom*. Así, observarlos desde una perspectiva multisituada implica partir de un lugar particular para ir construyendo su contexto sin dejar de atender a la circulación de objetos, identidades y significados en espacios y tiempos difusos (Santos-Fraile y Massó Guijarro, 2017). Sin embargo, entender al *fandom* como comunidad transnacional no supone dejar de lado que existen aspectos que los *fans* pueden tener en común por residir en un mismo espacio y que pueden diferenciarlos de otros. De este modo, los *fans* argentinos pueden compartir algunos rasgos de sus identificaciones vinculados a su nacionalidad, y es necesario considerarlos: desde cuestiones vinculadas al idioma o las traducciones, a la lejanía con la autora, a la dificultad de viajar para acceder a ciertas locaciones de relevancia para el *fandom*, etc.

En relación con esto, la “etnografía virtual” implica ésa búsqueda de la etnografía desde un imaginario multisituado (Hine, 2004). Considero que este abordaje es esencial a la hora de analizar las relaciones dentro de un *fandom* en el contexto actual, puesto que permite acceder a una dimensión fundamental para su constitución y consolidación. Como se desarrollará, Internet y las nuevas tecnologías digitales, así como la creciente accesibilidad de las mismas, tuvieron un lugar central en dicha constitución y en la “cotidianización” de las relaciones entre los *fans*. Mediante este enfoque profundicé en las relaciones e identificaciones que los nativos establecen

a través de Internet, pero teniendo presentes los vínculos entre la realidad *online* y *offline*⁶, pues ambas están en estrecha relación (Téllez Infantes, 2002).

Pero, ¿cómo delimitar el campo en el espacio virtual? ¿Cómo definir el ámbito en el que el antropólogo debe sumergirse? Para ello, es importante, en primer lugar, tomar conciencia de que el espacio virtual se caracteriza por la deslocalización (Álvarez Gandolfi, 2016b; Ardèvol et al., 2008). Como afirma Álvarez Gandolfi (2016b), junto con las interacciones cara-a-cara, puede entenderse que los espacios virtuales se constituyen en lugares de intercambios simbólicos o campos de acción. Así, las principales técnicas etnográficas como la observación participante y la entrevista también pueden ser aplicadas al estudio de las formas de sociabilidad y configuración de comunidades que tienen lugar en espacios virtuales. Entonces, el etnógrafo debe realizar inmersiones intermitentes en varios entornos de Internet, siguiendo las prácticas y relaciones de la comunidad estudiada a través de varias páginas o plataformas *web*. Así, como propone Hine (2004), este tipo de etnografía requiere de una innovación metodológica: se debe extender y adaptar el método etnográfico, y el etnógrafo debe “saber sumergirse con empatía entre sus informantes, presentarse siguiendo los códigos de conducta establecidos, dominando el mundo simbólico y por supuesto el lenguaje propio” (Téllez Infantes, 2002, p. 4).

De este modo, combiné la etnografía virtual con la metodología etnográfica clásica (cfr. Malinowski, 1975 [1922]; Geertz, 1987; Guber, 2001, 2005), construyendo lo que Di Próspero (2017) denomina un “campo híbrido”. Así, tanto para el campo *online* como para el *offline*, busqué acceder, por un lado, a los *fans* que no pertenecen a ningún tipo de club o grupo local dentro del *fandom*, y por otro a los que sí lo hacen, puesto que la adscripción a una agrupación implica nuevas formas de relacionarse (figura 1)⁷. Para los *fans* que no pertenecen a ningún club, realicé por un lado trabajo de campo en el Grupo de *Facebook* “Asociación Harry Potter Argentina”, y por el otro en distintas ediciones de la convención *Magic Meeting* y en algunos de sus respectivos Eventos de *Facebook*⁸. Estos referentes fueron seleccionados por ser el Grupo de *Facebook*

⁶ *Online* significa “en línea”, haciendo referencia a los espacios virtuales, y *offline* “fuera de línea”, refiriendo a los espacios físicos. El uso de estos términos implica romper con la idea de un ciberespacio homogéneo, independiente de los contextos culturales locales, y reconocer las múltiples conexiones y la estrecha relación entre los dos ámbitos. Además, se evita hacer referencia al mundo físico como el “real” (Di Próspero, 2017).

⁷ Al final de la tesis, incluyo un anexo más detallado del trabajo de campo realizado.

⁸ Un Grupo de *Facebook* es un espacio dentro de esta red social pensado para que usuarios con intereses comunes formen parte de una comunidad, compartiendo conocimiento e información. A diferencia de las Páginas de *Facebook*, que son siempre abiertas, los Grupos pueden ser abiertos, cerrados o hasta “secretos”. Además, si bien el Grupo tiene administradores y moderadores, la comunicación tiende a ser más fluida entre todos los miembros, y todos pueden iniciar interacciones, mientras que, en las Páginas, la comunicación y la información compartida tienden a estar más controladas por quienes las administran. Por último, los Eventos de *Facebook* son recursos que ofrece la red social para comunicar a un grupo de personas sobre la fecha y características de una reunión, fiesta, o cualquier otro evento. Pueden ser abiertos o cerrados, y permiten la interacción de personas dentro del Evento.

nacional con mayor cantidad de miembros y la convención más grande del país. Para el caso de *fans* que sí pertenecen a un club, me centré en un referente empírico particular: el Círculo de Lectores de Harry Potter (CHP), realizando observaciones de campo en reuniones generales del grupo y en reuniones de una de las “casas” en las que se divide (*Ravenclaw*). A su vez, participé de los Eventos de *Facebook* de algunas de esas reuniones, y al mismo tiempo formé parte de los Grupos de *Facebook* y de *Whatsapp* de *Ravenclaw* CHP. En los distintos espacios, conocí y me contacté con varios *fans* para concertar entrevistas. El análisis de dichos materiales me permitió conocer las prácticas e identificaciones de los *fans*, y cómo estos se relacionan con su objeto de interés y con otros a través del mismo. A su vez, pude indagar en el uso y creación de símbolos por parte de los *fans* y en los sentidos que ellos les dan. Del mismo modo accedí a la perspectiva nativa: cómo dan sentido a sus prácticas, qué significa para ellos ser *fans*, etc.

Por otra parte, también recopilé una serie de fuentes relacionadas con el *fandom* de Harry Potter en Argentina en general, y con la *Magic Meeting* y el CHP en particular (figura 1). Así, analicé publicaciones de los diarios *Clarín* y *La Nación* desde fines de los noventa a la actualidad relacionadas con estos temas, documentos producidos por el CHP, la Página *web* y de *Facebook* de la *Magic Meeting* y las Páginas de *Facebook* e *Instagram* del CHP y de su “casas”. A través de estas fuentes, pude reconstruir parte de la historia del *fandom* en Argentina, obtener información sobre las prácticas de los *fans* y sobre cómo éstas fueron y son divulgadas a través de las redes, así como indagar en los símbolos creados, resignificados y utilizados por los mismos. El análisis de la documentación producida por el CHP, así como de las Páginas de *Facebook* e *Instagram* de este grupo y otros, y de los posteos e imágenes presentes en las mismas, permitió además estudiar la representación del grupo en distintos soportes, con lo cual pude indagar en los vínculos que se establecen entre los *fans* y con aquellos que no lo son.

En este punto, considero importante aclarar con qué criterio definí a ciertos espacios virtuales como parte de mi trabajo de campo y a otros como parte de mi análisis de fuentes. Me basé fundamentalmente en mi forma de abordarlos y de intervenir en ellos. En primer lugar, analicé la Página *web* de la *Magic Meeting* como fuente, puesto que en ella no se produce ningún tipo de interacción entre los *fans*. En cuanto a las Páginas de *Facebook* e *Instagram* (del CHP y la *Magic Meeting*), decidí abordarlas también como fuentes dado que, si bien en ellas los *fans* constantemente se relacionan entre sí, yo me dediqué a observar sin intervenir. Sin embargo, cabe

⁹ En las novelas de Harry Potter, los magos y brujas de Gran Bretaña asisten al “Colegio *Hogwarts* de Magia y Hechicería”, en el cual desde primer año los estudiantes son divididos en cuatro “casas” distintas (*Ravenclaw*, *Hufflepuff*, *Slytherin* y *Gryffindor*) de acuerdo a sus personalidades y valores, para las cuales ganan o pierden puntos a lo largo del año escolar. Esto será desarrollado en mayor profundidad más adelante. Este sistema de división en “casas”, basado en la idea de fomentar el trabajo en equipo, es característico de los colegios británicos, especialmente de aquéllos con internado (*boarding schools*).

preguntarse: ¿mi falta de participación implica que no puede ser considerado trabajo de campo? ¿O, en cambio, podría entenderse, como propone Guber (2001), que participar involucra prácticas que van desde “estar allí” meramente como testigo, hasta integrar actividades con distintos grados de implicación? Por otra parte, en lo que respecta a los Grupos de *Facebook* (el abierto denominado “Asociación Harry Potter Argentina” y el cerrado del CHP), éstos fueron analizados como parte de mi trabajo de campo, puesto que mi forma de intervención fue siempre de observación participante. Incluso si en ocasiones no me involucré activamente en todas las publicaciones, la dinámica que se da en los Grupos es equiparable a la que se produce en ciertos momentos de trabajo de campo “clásico”: el antropólogo no siempre interviene en todas las conversaciones, pero está presente en el espacio, formando parte de las interacciones de otras maneras.

Por último, en el caso de los Eventos de *Facebook* (tanto los abiertos de la *Magic Meeting* y el CHP, como los cerrados de *Ravenclaw* CHP), me encontré con dos situaciones y formas de abordaje diferentes. Por un lado, algunos Eventos son previos al inicio de mi investigación *online*; por ende, los consideré como un “archivo histórico virtual” de materiales de las reuniones. Respecto a los que fueron contemporáneos a mi investigación, más allá de haber podido o no asistir a ellos físicamente, los he considerado un material mixto: el Evento de *Facebook* en sí mismo es elaborado por un actor social a modo de “folleto” e invitación, y es publicado y compartido con los miembros de un grupo o se abre a quien quiera participar, dependiendo del caso. De este modo, funcionaría como una fuente. Sin embargo, dentro de cada Evento hay una sección de comentarios en los que se producen intercambios y dinámicas similares a los de los Grupos. ¿Es posible, entonces, considerar a los Eventos de *Facebook* como una fuente y, al mismo tiempo, como un espacio de trabajo de campo *online*? Resulta interesante plantear estos interrogantes para continuar pensando el quehacer antropológico en la virtualidad.

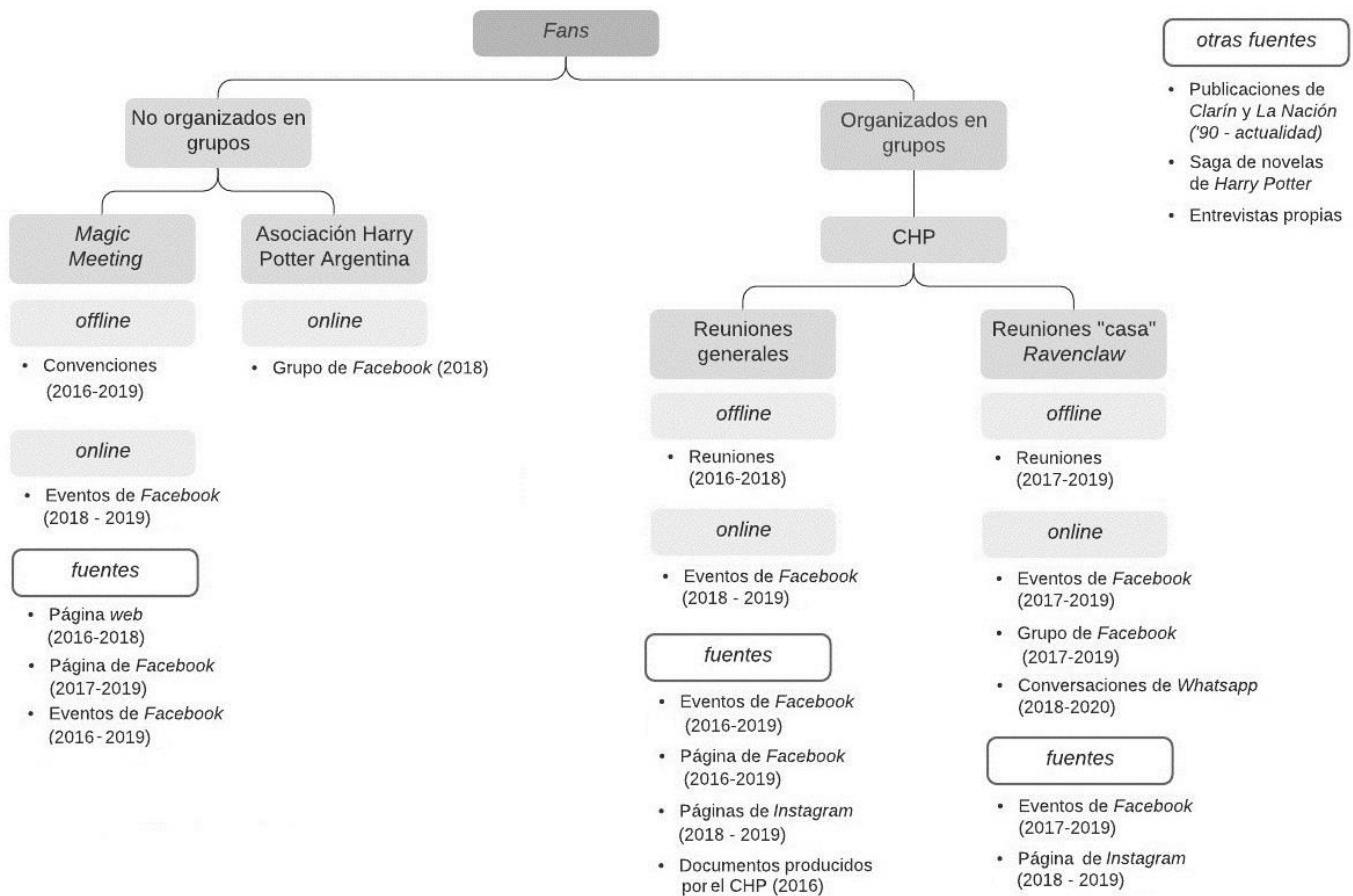


Figura 1 – Esquema de los referentes empíricos y fuentes. Elaboración propia.

Mi lugar como antropóloga fan

En este punto es importante reflexionar sobre mi posición como “nativa” de mi universo de análisis: mi primer acercamiento a Harry Potter no fue académico, sino que a los siete años conocí la saga y fue mi gusto por la misma lo que me sumergió en el *fandom*. Mi trayectoria de fanismo tiene sus diferencias con la de muchos de los sujetos protagonistas de este trabajo, dado que yo no asistía a reuniones y convenciones ni compartía mi afición con amigos o conocidos, aunque sí participaba de foros *online*. Aún así, se ponen en juego identificaciones y sentimientos que derivan del hecho de que soy “una de ellos”.

Como propone Bourdieu (1987) al hablar del estudio de los fenómenos religiosos, es necesario compatibilizar exigencias contradictorias entre la empatía y la objetividad, la aproximación y el distanciamiento. Lo mismo ocurre en este caso: siendo nativa de mi campo de estudio soy parte del *fandom*, y por ello comprendo y empatizo con los demás actores, lo cual

podría dificultar la objetividad. Para sortear el problema, fue necesario objetivar y desnaturalizar los sentimientos, prácticas e identificaciones. Pero a la vez, ser parte de dicho *fandom* trajo la ventaja de tener información clave, de comprender el vocabulario nativo, las categorías, chistes y referencias, y estar atenta a los mismos para repreguntar acerca de los sentidos que les dan los propios *fans*. A la hora de construir mi acceso al campo y mis estrategias de interacción, opté por presentarme como investigadora, pero también como *fan* de la saga, pues consideré que eso podía generar cierto tipo de familiaridad o confianza. Así, y utilizando las categorías propias del *fandom*, entré en el juego social y simbólico de los actores y construí mi lugar como “antropóloga *fan*”. De esta manera, siendo consciente de mi pertenencia al campo de estudio y manteniendo una actitud crítica frente a ello, identificarme con la comunidad que estudio favoreció la superación de otro tipo de limitaciones (Bourdieu, 1987; Costilla, 2014).

Por último, considero relevante resaltar que esta reflexión sobre la implicación del antropólogo en el campo no sólo es necesaria en casos como éste, en el que además de antropóloga soy en cierto modo “nativa” de mi universo de estudio. Por el contrario, cualquier investigación etnográfica involucra la interacción del antropólogo con los sujetos: éste es un actor social más, y su implicación a la hora de ir al campo no puede eliminarse, sino que siempre es parte del marco dentro del cual se producen saberes. Nuestros interlocutores nos posicionan dentro de su mundo, nos dan un lugar que adquiere sentido en el marco de un modo de comunicación propio de una determinada coyuntura social, y es a partir de allí desde donde se construye nuestra perspectiva (Berreman, 1962; Althabe y Hernández, 2005; Emerson, Fretz y Shaw, 1995).

CAPÍTULO 1

EL FANDOM DE HARRY POTTER A TRAVÉS DE LA ANTROPOLOGÍA DE LA RELIGIÓN

Como adelanté en la introducción, este capítulo tiene por objetivo presentar un estado de la cuestión de los estudios sobre *fans* y establecer las definiciones y explicaciones que constituyen el marco teórico de la tesis, realizando un recorrido conceptual por una serie de categorías y abordajes de las mismas. En principio, recuperaré las distintas aproximaciones que se han hecho sobre los *fandoms* desde diversas disciplinas, para luego presentar mi propuesta de análisis. Luego, desarrollaré algunos lineamientos teóricos sobre los símbolos, lo sagrado y la religión, a partir de los cuales se analizará el material de campo en capítulos posteriores. Por último, contextualizaré el surgimiento de los *fandoms* en Argentina en general y del *fandom* de Harry Potter en particular.

1.1. Fanismos y *fandoms*

El término *fandom* es una contracción de las palabras inglesas *fan* y *kingdom*, lo que podría traducirse como “un reino de *fans*”¹. Si bien sus primeros usos se rastrean hasta 1903² haciendo referencia a aficionados de un equipo de *baseball*, actualmente es una categoría nativa utilizada no sólo en contextos angloparlantes sino también hispanohablantes³. Ésta es usada por los *fans* para referirse al grupo del que forman parte junto con otros *fans*, incluyendo a todas las prácticas, representaciones, emociones, etc., que implica la pertenencia a dicha comunidad.

Por otra parte, la palabra *fandom* ha sido tomada también como categoría analítica por parte de autores pertenecientes - en su mayoría - a la tradición de los estudios culturales o al campo de las ciencias de la comunicación (Jenkins, 1992; Borda, 2015; Gray, Harrington y Sandvoss, 2007; entre otros). En la academia anglosajona, el campo de estudios de *fans* (*fan studies*) se encuentra consolidado desde los noventa (Borda, 2012). Gray *et al.* (2007) identifican tres *oleadas* (*waves*) de las investigaciones sobre *fans*, las cuales se relacionan estrechamente con la imagen social que existía del *fan* en las distintas épocas. En la academia latinoamericana, las

¹ Existen discusiones acerca de las raíces etimológicas del término *fandom*: “*fan*” podría provenir tanto de la palabra “*fanatic*” como del verbo “*to fancy*”, y “*dom*” podría ser tanto el sufijo *dom* – *domain*- como una contracción de la palabra *kingdom*. La definición dada en este trabajo es la que aparece más frecuentemente en el sentido común nativo y académico.

² El término *fandom* hace su aparición en 1903 en el *Cincinnati Enquirer*: “*Fandom puzzled over Johnsonian statements*”.

³ Esto fue observado tanto en el campo como en diversos *blogs* y páginas *web*. Frecuentemente el término aparece más asociado con *fans* de fantasía o ciencia ficción, o de grupos musicales.

investigaciones sobre *fandoms* y *fans* son más escasas y dispersas; se trata de un campo que aún está conformándose (Borda, 2012, 2015; Álvarez Gandolfi, 2016a).

A continuación, presentaré cada una de las tres oleadas: *fandom is beautiful*, los *fandoms* como replicadores de jerarquías y los estudios más actuales sobre *fans*. En esta última oleada propongo inscribir también las investigaciones - aún más dispersas - de autores latinoamericanos. Luego de esto, presentaré mi propia definición de los *fandoms* y fanismos, para finalmente recuperar los aportes de algunos autores que también abordaron este objeto de estudio a través de la antropología y sociología de la religión.

1.1.1. *Fandom is beautiful*

La primera oleada, denominada *fandom is beautiful* por Gray *et al.*, se caracteriza por enfatizar los aspectos transformativos de las prácticas de los *fans*, en oposición a un contexto social de representaciones estigmatizantes acerca de los mismos como individuos antisociales y obsesionados (Jenkins, 1992; Jensen, 1992; Gray *et al.*, 2007; Borda, 2015). Joli Jensen (1992) desarrolla cómo los *fans* eran frecuentemente caracterizados como desviados, como potenciales fanáticos, mediante imágenes ligadas a una patología social y psicológica. La autora analiza estas representaciones definiendo dos tipos de *fans* que aparecen en el discurso social: el individuo obsesionado y la multitud histérica. Para Jensen, ambas imágenes se basan en una crítica implícita a la sociedad contemporánea, y el *fandom* es visto como un “síntoma patológico” de una supuesta disfunción social. Así, los *fans* son tratados como “otros” desviados, como la cristalización de dos temores propios de la modernidad: el aislamiento y la disolución de la identidad en la masa. Es en oposición a estas representaciones, entonces, que autores como Jenkins y Fiske entienden a los *fandoms* como estrategias colectivas, como comunidades interpretativas que evaden los sentidos que la industria busca imponerles (Jenkins, 1992; Fiske, 1992; Gray *et al.*, 2007), haciendo énfasis en la productividad y autonomía de los *fans*.

En *Textual Poachers* (1992), libro que se considera “fundador” de los estudios actuales sobre *fans*, Jenkins explicita su intención de mostrar la “complejidad y diversidad del *fandom* como comunidad subcultural” (Jenkins, 1992, p. 277, traducción propia). Esta “comunidad subcultural”, para el autor, está definida por cinco “niveles de actividad”. Primeramente, el *fandom* implicaría un modo de recepción que se caracteriza por una mezcla de “proximidad emocional” y “distancia crítica”. En segundo lugar, ser parte de un *fandom*, de acuerdo con Jenkins, conlleva la ejecución de una serie de prácticas críticas e interpretativas, involucradas en la construcción de un “meta-texto”. En tercer lugar, el *fandom* constituye, para el autor, una base para el activismo consumidor: los *fans* expresan sus opiniones y juicios efectuando reclamos hacia

la industria. En cuarto lugar, el *fandom* se caracterizaría por determinadas formas de producción cultural, tradiciones estéticas y prácticas: los trabajos de los *fans* se apropian de los materiales de la cultura comercial y crean sus propias producciones. Por último, el *fandom* funcionaría como una comunidad social “alternativa”.

De esta manera, Jenkins (1992) hace énfasis en los aspectos “transformativos” de las prácticas *fans*, y propone que dichos sujetos, como reacción a ciertas situaciones del mundo en el que viven, crean un “mundo de fin de semana” utópico, el cual no habitan constantemente, sino que deben “ir y venir del *fandom*, encontrando este ‘mundo de fin de semana’ donde puedan” (Jenkins, 1992, p. 282). El *fandom* es entendido, entonces, como un espacio de prácticas alternativas, resistentes, de empoderamiento, como un espacio que rechaza los valores y prácticas mundanos: para el autor, aquello que empodera no son los textos, sino lo que los *fans* hacen con ellos al apropiárselos.

Contemporáneo a *Textual Poachers* e igualmente fundacional es *The Cultural Economy of Fandom*, de John Fiske (1992). En él, el autor enumera las principales características del *fandom*, las cuales en general coinciden con los aspectos desarrollados por Jenkins. Para Fiske, el *fandom* es un “rasgo común” de la cultura popular en las sociedades industriales, y sostiene que éste selecciona - del repertorio de entretenimiento producido y distribuido masivamente - algunos intérpretes, actores, relatos o géneros, reelaborándolos en lo que él denomina una “cultura popular intensamente placentera, intensamente significativa” (Fiske, 1992, p. 30, traducción propia). En esta línea, el *fandom* se asocia, siguiendo a Fiske, con formas culturales denigradas por el “sistema de valores dominante”, como la música *pop*, las novelas románticas, etc. Así, apoyándose en la metáfora de Bourdieu de la cultura como una economía en la que las personas invertimos y acumulamos capital, y modificando dicho modelo, Fiske propone hablar de un “capital cultural popular”, y plantea que los *fans* son audiencias productivas y participativas que se distinguen de otras audiencias por lo que él denomina productividad textual, es decir, la producción de textos para su circulación en el *fandom*. De este modo, para el autor, los *fans* crean una “cultura *fan*” con sus propios sistemas de producción y distribución. Estos últimos constituyen lo que Fiske denomina *shadow cultural economy*; una “economía cultural” que, de acuerdo a la propuesta del autor, es alternativa a la industria cultural.

Entonces, Fiske, al igual que Jenkins, entiende al consumo “popular” como un espacio de luchas por el poder y a las prácticas de los *fans* como resistentes ante las imposiciones de la industria. En consonancia con Gray *et al.* (2007), sostengo que, si bien trabajos como los de Jenkins y Fiske aportaron enormemente a los estudios sobre *fans*, los mismos no contribuyeron a la deconstrucción del fan como “otro”, sino que valoraron de forma diferente el lugar del *fan* en

esa “binariedad”. Esta forma de entender y estudiar al *fandom* conllevaba el riesgo de que éste quedara reificado como “otro”, además de dejar de lado otras formas de ser *fan* que no implican necesariamente ninguno de los “niveles de actividad” del *fandom* de Jenkins ni la productividad característica que les adjudica Fiske (Gray *et al.* 2007).

1.1.2. Los *fandoms* como reproductores de jerarquías culturales

Para fines de los ‘90, las representaciones sociales acerca de los *fans* comienzan a cambiar, y de acuerdo con Gray *et al.* (2007), en lugar de ser ridiculizados, los *fans* comienzan a ser celebrados e incentivados por la industria, volviéndose el centro de sus estrategias de marketing. Ser *fan* comienza a ser entendido como cotidiano, y la “patologización” que detallaba Jensen aparece más ligada al objeto específico de cada *fandom*. Es decir, ya no es el “ser *fan*” lo que aparece como patológico, sino el ser *fan* de ciertos objetos. Es en este contexto que se inserta la segunda oleada de *fan studies*, la cual se apartó del “paradigma de la incorporación/resistencia” (es decir, de estudios que entienden a las audiencias como incorporadas a una ideología dominante o como resistiéndose a ella) y pasó a apoyarse en la sociología del consumo de Bourdieu (Abercrombie y Longhurst, 1998; Gray *et al.*, 2007). Así, los *fan studies* se centraron en resaltar cómo los *fandoms* contribuían a la replicación de jerarquías culturales y sociales, entendiendo que la elección del objeto y las prácticas de los *fans* se dan de acuerdo a su capital económico, cultural y social (Gray *et al.* 2007). De este modo, los *fandoms* ya no aparecen en el análisis académico como herramientas y estrategias colectivas, como espacios de empoderamiento y emancipación, sino que se entiende a los mismos como parte de un *status quo* que contribuyen a sostener.

Uno de los trabajos más representativos de esta etapa es *Audiences: A Sociological Theory of Performance and Imagination*, de Abercrombie y Longhurst (1998). Para estos autores, los *fans* y otros tipos de audiencias conforman un *continuum* en cuyos extremos se encuentran por un lado el consumidor y por otro el pequeño productor, pasando por una serie de “tipos de audiencia” (*fans*, cultistas y entusiastas) de acuerdo a la especialización del consumo, a la productividad, a la reivindicación identitaria, etc. (Abercrombie y Longhurst, 1998; Borda, 2015). A diferencia de Jenkins y Fiske, Abercrombie y Longhurst entienden que las prácticas de los *fans* no necesariamente implican una resistencia a las formas de ideología dominante y, al igual que otros trabajos pertenecientes a esta segunda oleada, buscan distanciarse de lo que denominan “paradigma de la incorporación/resistencia”. Para ello, ubican a los *fandoms* en el contexto de creciente “mercantilización” de la sociedad contemporánea, en el que los individuos se convierten en consumidores y en el que aparece un nuevo tipo de audiencia: la “difusa”, es decir, aquella que, a través de sus prácticas, pasa a formar parte del texto que consume.

Si bien estos trabajos contribuyeron a problematizar la “idealización” de los *fans* que se evidencia en los primeros estudios sobre los mismos y las relaciones de poder que se ponen en juego entre los *fandoms* y la industria, considero que estas perspectivas son muy limitadas, dejando de lado la agencia de los sujetos, así como elementos vinculados a las identificaciones, las relaciones entre los *fans* y las emociones en torno al objeto del *fandom*. Además, los distintos tipos de audiencia que desarrollan los autores no tienen en cuenta las perspectivas y denominaciones nativas.

1.1.3. Estudios contemporáneos sobre *fans* y la academia latinoamericana

Gray *et al.* (2007) se inscriben en lo que llaman la tercera oleada de los estudios sobre *fans*, que se apoya en las dos anteriores, pero se diferencia de las mismas. Estos trabajos deben entenderse en un contexto de desarrollo y ampliación de nuevas tecnologías de la información y la comunicación, las cuales dieron lugar a nuevas formas de producir, consumir y circular los objetos de distintos *fandoms*, así como a nuevas formas de relacionarse con otros a través de Internet. De esta manera, Gray *et al.* (2007) explican que “ser *fan*” se ha vuelto una forma cada vez más común de consumo cultural, y que por lo tanto una descripción del *fandom* basada solamente en *fans* organizados en comunidades, clubs, etc., no abarca la autoadscripción y experiencia de muchos de ellos. Las primeras oleadas, dicen los autores, se enfocan en cierto subtipo de grupos de *fans* dentro de un amplio espectro que va desde una “audiencia regular, no involucrada emocionalmente” a los “pequeños productores” (Gray *et al.*, 2007, p.8, traducción propia). Así, los autores entienden al *fandom* como un *continuum*, y como una parte integral de la vida en las sociedades actuales.

Los trabajos de Matt Hills también se enmarcan en la tercera oleada. En *Fan Cultures* (2002) el autor propone pensar una teoría sobre los *fans* que sea lo suficientemente abierta como para tolerar las contradicciones (Hills, 2002; Borda, 2015). Las afirmaciones de Libertad Borda (2015), una de las primeras estudiosas del *fandom* en Argentina, coinciden con lo propuesto por Hills y por Gray *et al.*: ella sostiene que tanto las prácticas de los *fans* como el alcance de términos como *fan* y “fanatismo” han sufrido numerosas transformaciones, por lo cual es necesario ampliar la mirada y reconceptualizarlos. Es importante aclarar que la autora utiliza el término “fanatismo” en lugar de *fandom*, tomándolo como una traducción del mismo, aunque expresando que “el término inglés *fandom* (...) es mucho más abarcativo y preciso que su traducción como fanatismo, siempre asociable con la idea de celo religioso” (Borda, 2012, p. 17, nota al pie).

Borda (2015) considera que las primeras oleadas de estudios sobre *fans* no tuvieron en cuenta cómo los grupos expandieron sus contactos cara-a-cara a través de las nuevas formas que

permitía la tecnología, “sin reparar en que estos cambios no sólo implicarían nuevos medios de comunicación para las ‘viejas’ culturas fan, sino que, además, lentamente, las modificarían de modo irremisible” (Borda, 2015, p. 7). Si bien la autora reconoce haber observado prácticas similares a las del “mundo de fin de semana” de Jenkins (momentos separados del tiempo de trabajo y de estudio), propone que con la divulgación de las tecnologías de la información y otros procesos se han producido modificaciones en esas prácticas: los *fans* ahora tienen contactos más permanentes con otros *fans*, conocidos y desconocidos; en estos nuevos espacios se exagera la mezcla entre integrantes con distintos “grados de adhesión y compromiso” y la “incorporeidad” de los espacios virtuales permitiría esquivar la estigmatización. En este sentido resulta relevante destacar los trabajos de Álvarez Gandolfi (2016a, 2017), quien analiza los mecanismos de construcción identitaria puestos en juego en instancias de socialización cara-a-cara y virtuales por jóvenes que se reconocen como “otakus” o *fans* de *manga* y *anime* (historietas y animaciones japonesas).

A partir de estos cambios, y en consonancia con lo que exponen Gray *et al.*, Borda (2015) propone una definición que polemiza con perspectivas que piensan al fanatismo como una posición, como un punto en un *continuum* o como una subcultura. Así, formula su hipótesis de que el fanatismo/*fandom* podría ser considerado como un “fondo de recursos diversos” disponible para la construcción de identidades colectivas e individuales (y disponible para las audiencias y para la industria). Este fondo, a veces de manera contradictoria, integraría prácticas, actitudes, expectativas y modos de relación y comunicación. Dichos componentes, de acuerdo con la autora, están en constante reformulación e incremento. El extenso listado incluye rasgos que engloban a otros, pero Borda aclara que por un lado éstos no siempre están presentes, y por el otro que entre los rasgos principales no existen jerarquías, ya que aquellos que predominen dependerían del contexto o de cada *fandom* particular. Esta forma más flexible de caracterizar el fenómeno permite abarcar una mayor cantidad de prácticas.

1.1.4. ¿Qué es un *fandom* y cómo estudiarlo?: abordajes desde la sociología y la antropología de la religión

Si bien las investigaciones pertenecientes a la tercera oleada proponen ampliar la mirada para abarcar a los *fandoms* (o fanatismo, en algunos casos) en toda su complejidad, la mayor parte no alcanza a incorporar los puntos de vista nativos sobre el concepto: ¿qué significa para los *fans* pertenecer a un *fandom*? Caracterizar las prácticas, las emociones que se expresan, y las formas de relacionarse de estos *fans*, como hacen los trabajos mencionados, es esencial para comprender

el *fandom*, pero también lo es tener en cuenta las voces y la reflexividad de los *fans* mismos, quienes tienen sus propias opiniones y teorías sobre el *fandom*.

Como adelanté en la introducción, en este trabajo definiré a estos “reinos de *fans*” basándome en las concepciones nativas de los mismos. Entonces, entiendo a los *fandoms* como grupos de personas que se sienten parte de una comunidad - construida e imaginada por ellos - que interactúa alrededor de un objeto, persona, texto, etc. y que comparte un universo simbólico común. Denominaré *fans* a aquellas personas que se conciben como parte de un *fandom*. De este modo, la pertenencia a un *fandom* determinado implica ciertos saberes, prácticas, actitudes, emociones, expectativas y modos de relacionarse con el objeto de interés y con otras personas, que son compartidos con otros *fans* en mayor o menor medida. En relación con esto, propongo pensar a los *fandoms* como “comunidades imaginadas” (Anderson, 1993): imaginadas porque los *fans* no conocerán jamás a la mayoría de los demás miembros, pero en la mente de cada uno “vive la imagen de su comunión” (Anderson, 1993, p. 48). En esta línea, denominaré al proceso de construcción de *fandoms* siguiendo a James Brow como procesos de comunalización: procesos continuos, progresivos y penetrantes en la vida social que resultan de pautas de conducta que promueven un “sentido de pertenencia” (Brow, 1990; Costilla, 2007).

Es importante aclarar que, si bien las nociones de “fanático” y “*fan*” son muchas veces utilizadas como sinónimos, considero que el concepto de fanático trae consigo una carga descalificatoria, que refiere a un entusiasmo u obsesión “ciegos” e incluso intolerantes. La Real Academia Española define al fanático como alguien que “actúa con fanatismo”, o como alguien que está “preocupado o entusiasmado exageradamente por algo”, y define al fanatismo como “apasionamiento y tenacidad desmedida en la defensa de creencias u opiniones, especialmente religiosas o políticas”. Calificativos como “desmedido” o “exagerado” evidencian esta carga negativa establecida en el sentido común. De este modo, decidí utilizar la noción de *fan* en su lugar. De la misma manera, y en línea con lo planteado por otros autores como Borda, considero que hablar de “fanatismo” puede también tener esa carga negativa y “siempre asociable con la idea de celo religioso” (Borda, 2015, p. 13, nota al pie). Es por ello que propongo usar la categoría de fanismo⁴ para referirme al conjunto de representaciones, actitudes, prácticas, emociones, etc. que reúnen a los miembros de un *fandom*⁵. Así, entiendo por fanismo a la moral colectiva que define ciertas formas de sentir, relacionarse y actuar compartidas por los *fans* en mayor o menor medida.

⁴ Eloisa Martín utiliza esta categoría en algunos de sus trabajos (2007, 2009), pero no la define ni diferencia de *fandom* o “fanatismo”.

⁵ Autores locales como Borda (2015) utilizan la categoría de “fanatismo” como traducción de *fandom*. Considero que esa traducción es poco precisa no sólo por la carga negativa que trae consigo el concepto de “fanatismo” (la cual es explicitada y criticada por la autora), sino porque entiendo que sus significados son distintos, como se desarrolla en este trabajo.

De esta manera, sostengo que los *fans* se relacionan entre sí y con su objeto de interés de maneras particulares, en general involucrándose emocionalmente con dicho objeto, otorgándole un lugar relevante en sus identificaciones, y compartiendo representaciones y prácticas con otros miembros del *fandom*, lo cual trae consigo un sentimiento de pertenencia colectiva. Partiendo de esto, propongo que los *fandoms* pueden ser abordados a partir de los aportes de la antropología y la sociología de la religión, pues se vinculan con objetos a los cuales sacralizan y que movilizan a los *fans* de manera colectiva. Como desarrollaré, esto no implica entender a las comunidades de *fans* como grupos religiosos, dado que lo sagrado trasciende a la religión, puede estar presente en modalidades de creer o formas de devoción no religiosas, y también vincularse con otros campos sociales como el político, económico, etc. (Jindra, 1994; cfr. Masferrer Kan, 2004; Hervieu-Léger, 2005; Martín, 2007; Segato, 2007; Bourdieu, 2009).

En los últimos años, distintos autores han abordado temáticas relacionadas con los *fandoms* a través de enfoques que incorporan los aportes de los estudios sobre religión. Algunas perspectivas, como la de Jindra (1994), se basan en el uso de la “metáfora religiosa”, es decir, en definir a los *fandoms* como religiones o “pseudo-religiones” porque parecen religiones. Este autor realiza un análisis del *fandom* de *Star Trek* partiendo de un marco teórico antropológico y de la sociología de la religión. A lo largo del mismo, desarrolla la historia del *fandom* y las prácticas de sus *fans*, tanto en la *web* como en convenciones, clubes de *fans*, etc. De este modo, enumera y explica una serie de aspectos constitutivos del *fandom* de *Star Trek*, los cuales, para Jindra, son paralelos a las prácticas de lo que denomina “movimientos religiosos”. Otros trabajos, como los de Martín (1979) y Serazio (2013), proponen enfoques durkheimianos para el estudio de los *fandoms*, abordándolos de modo similar a como el autor analiza el totemismo. Así, Martín argumenta que las estrellas de rock son, para los jóvenes, tótems que celebran el individualismo. Para Serazio, algo similar ocurre entre los equipos de *baseball* y sus *fans*: los primeros representarían una celebración de la solidaridad, contribuyendo a reforzar la unidad de su *fandom*.

Tanto las perspectivas que se basan en la “metáfora religiosa” como las que retoman los planteos de Durkheim han sido criticadas. Para Duffet (2012) - cuyos estudios se centran en el análisis del *fandom* de Elvis - el enfoque apropiado para el abordaje de los *fans* a través de la antropología de la religión es una propuesta neodurkheimiana que aborde a los *fandoms* con las mismas lógicas y herramientas que el autor utiliza para referirse a la religión, pero que reemplace su dicotomía sagrado/profano por un *continuum* entre ambos conceptos. Desde la academia latinoamericana, Martín (2007) coincide con perspectivas similares a la de Duffet. La autora se centra en el análisis del *fandom* de Gilda, y propone que los *fans*, a través de diversas prácticas, participan en su proceso de consagración. En su análisis, Martín recupera cómo gran parte de los

fans rechazaba la idea de calificar sus propias prácticas como “religiosas”, a pesar de que realizaban pedidos y promesas a Gilda; es decir, se comportaban de modo similar a “lo que la literatura sobre religiosidad popular describe como devotos” (Martín, 2007, p. 30). Sin embargo, afirma la autora, *fan* y devoto no deben entenderse como sinónimos, sino que sus diferencias deben ser consideradas pues para los nativos representan categorías diferentes. A partir de esto, Martín propone analizar la relación que los *fans* establecen con Gilda en términos de prácticas de sacralización, concepto que le permite evitar las concepciones dualistas de lo sagrado como opuesto a lo profano que también critica Duffet. Es mediante una perspectiva afín a estas últimas que pretendo analizar el *fandom* de Harry Potter. A continuación, presentaré una serie de categorías que darán forma al marco teórico de esta tesis.

1.2. El símbolo, lo sagrado y lo religioso

1.2.1. El símbolo como vehículo de significados y su análisis antropológico

Es necesario, en principio, comenzar por los abordajes sobre el símbolo que guiaron mi trabajo. Con respecto al símbolo en general, seguiré los aportes de autores clásicos como Ricoeur, Turner, Eliade y Geertz, entre otros. Entiendo a los símbolos como entidades polisémicas y dinámicas que revelan a la vez que ocultan sentidos. Es decir que son elementos opacos, estructuras de doble sentido que, bajo una determinada forma material (imagen, objeto, práctica, etc.), agrupan diversos y hasta dispares significados, tanto manifiestos como ocultos, los cuales están sujetos a interpretación. Dichos sentidos no son estáticos, sino que se transforman: el símbolo se actualiza en relación al contexto y a las tensiones de un momento determinado en la sociedad en la que está inmerso. Así, los símbolos condensan procesos históricos y reúnen múltiples significados, los cuales aparecen en forma de ideas y valores (polo ideológico), vehiculizados a través de formas materiales (polo sensorial). En el polo sensorial se concentran significados que provocan sentimientos y deseos, mientras que en el ideológico se encuentran las normas que guían a las personas como miembros de un grupo. De este modo, las normas aparecen en estrecho contacto con estímulos emocionales, pudiendo intercambiarse sus cualidades, lo cual permite el mantenimiento de la cohesión social a partir de transformar lo obligatorio en deseable. Esto le otorga al símbolo fuerza para dirigir, imponer, regular las fricciones del sistema social, a la vez que le permite al sujeto interpretar y ordenar su experiencia (Ricoeur, 2002 [1965]; Ricoeur, 1976 [1969]; Turner, 1980; Geertz, 1987; Carvalho, 2000; Costilla, 2007; Wright, 2015).

Los significados más ocultos de los símbolos - aquellos que los vuelven polémicos en su interpretación (Ricoeur, 2002 [1965]; Ricoeur, 1976 [1969]; Eliade, 1983) - se encuentran muy ligados a la cosmovisión que los porta (Costilla, 2007). Éstos, entonces, pueden definirse como

vehículos de significados (Geertz, 1987) compartidos por quienes forman parte de una misma tradición cultural: hay un consenso intersubjetivo sobre su sentido y su relación con la vida social (Wright, 2015). Sin embargo, como propone Carvalho (2000), dichos símbolos tienen una doble pertenencia: una colectiva y una individual; los seres humanos negociamos los significados asociados a los símbolos dentro de estas dos esferas. Pero además de corresponder a un colectivo por formar parte de una misma cultura, podría proponerse una tercera pertenencia del símbolo relacionada con el sector social del que formamos parte (Voloshinov, 2009 [1929]; Costilla, 2016). Los símbolos se ponen en juego en los rituales, pero también aparecen presentes en la cotidianeidad de los sujetos, expresando y legitimando diversos procesos de identificación, y también interviniendo en su construcción (Citro, 2017).

Ahora, ¿cómo analizar los símbolos? Apoyándome en la hermenéutica de Ricoeur, entiendo que debemos tanto escucharlos como sospechar de ellos. La “voluntad de escucha” implica que para interpretar a los símbolos debe darse una “recolección de sentido”, implica esperar “delante” del símbolo a que éste exprese su sentido. Por otra parte, la “voluntad de sospecha” implica partir de una actitud crítica respecto de lo que se revela, ahondando en los procesos de producción de los símbolos, buscando sus sentidos más ocultos, lo que está “detrás” del símbolo (Ricoeur, 2002 [1965]; Ricoeur, 1976 [1969]; Wright, 2015). Esta hermenéutica filosófica de Ricoeur entra en diálogo con las propuestas de Turner sobre la interpretación de los símbolos⁶, quien sin explicitarlo combina los dos modos de hermenéutica simbólica identificados por Ricoeur (Turner, 1969; Wright, 2015). Así, Turner entiende que es necesario acudir a tres vías de acceso a los significados: primero, la vía exegética, mediante la cual se accede a lo que el autor denomina “campo endógeno”, que implica preguntar a los nativos por los sentidos que éstos le dan al símbolo. Segundo, la vía observacional, mediante la cual se accede al “campo operacional”, implica analizar cómo se comportan los símbolos. Por último, se accede al campo posicional a través de la vía interpretativa, mediante la cual se analiza la posición del símbolo en una sociedad determinada, y sus relaciones con otros símbolos (Turner, 1969, 1980). De este modo, para analizar los símbolos se observan no sólo sus cualidades intrínsecas y la interpretación de los nativos, sino también cómo actúan en el campo social, buscando qué hay de la sociedad y su historia detrás de ellos. Esto permite una aproximación a la dimensión experiencial, emocional del símbolo, así como a sus relaciones con la historia, política, economía, etc.

⁶ Sus afirmaciones se centran en los símbolos rituales, pero éstas podrían extenderse a todos los símbolos culturales (Wright, 2015).

1.2.2. Distintas aproximaciones sobre lo sagrado

En este trabajo, propongo analizar los símbolos que se ponen en juego en los *fandoms* en términos de símbolos sagrados o sacralizados. Lo sagrado ha sido abordado por distintas corrientes y disciplinas sociales; a continuación, desarrollaré las perspectivas de diversos autores para luego construir una definición a partir de sus aportes.

Perspectivas sociológicas y etnológicas clásicas, como la de Durkheim, se centran en el origen social de la sagrado⁷, entendiéndolo como algo completamente opuesto a lo profano, dicotomía que él define como esencia de la religión. Para el autor, ambas son categorías antagónicas, completamente heterogéneas, y el contacto entre una y otra sólo puede suceder si se produce una transformación: no se puede pertenecer a un polo sino a condición de desaparecer del otro. Estas cosas sagradas, de acuerdo con Durkheim, son protegidas y aisladas por las prohibiciones, y las cosas profanas son aquellas a las que se aplican esas prohibiciones. En las religiones, dice el autor, podemos identificar creencias y ritos: las primeras son representaciones que expresan la naturaleza de las cosas sagradas, mientras que los segundos son reglas de conducta que prescriben cómo comportarse en relación a esas cosas sagradas. Siguiendo esta perspectiva, lo sagrado debería entenderse como un orden particular de cosas manifestadas fuera de lo cotidiano (Durkheim, 1968; Schwarz, 2008).

El sociólogo Roger Caillois trabajó desde un punto de partida durkheimiano, definiendo lo sagrado por sus relaciones con lo profano, oposición que también él define como fundante de la religión. Para este autor, lo sagrado es una propiedad de ciertas cosas, seres, lugares o tiempos que no es intrínseca a ellos: cualquier cosa puede convertirse en sede de lo sagrado, pero también puede ser despojada de dicho privilegio. Nuevamente en línea con los planteos de Durkheim, Caillois entiende que cuando algo se vuelve sagrado, dicha transformación es absoluta, al igual que cambia la forma de relacionarse con dicho objeto, persona, etc., que ahora se presenta como algo prohibido. En contraste, lo profano aparece presentando siempre características negativas. Sin embargo, siguiendo al autor, ambos son necesarios: lo profano es el ámbito en el que la vida se desarrolla, mientras que lo sagrado es la fuente que renueva la vida. De todo esto puede deducirse que para Caillois lo sagrado también aparece como una esfera que está fuera de lo cotidiano; como desarrollaré, considero que esta afirmación debe ser problematizada. Además, para el autor, lo sagrado está en tensión permanente: es ambiguo, tiene un polo puro y uno impuro, que pueden corroerse y santificarse respectivamente (Caillois, 1942; Costilla, 2012).

⁷ Durkheim analiza lo sagrado (y lo profano) como esencia de la religión; el postular el origen social de la religión implica que lo sagrado también tiene origen social.

Por otra parte, es relevante recuperar perspectivas fenomenológicas, como la de Otto, que afirman que la esencia de lo religioso y de lo sagrado es captada por las manifestaciones humanas. Entonces, estos fenómenos deben entenderse como fenómenos vividos, experimentados, manifestados (Otto, 1925; Schwarz, 2008). El sociólogo Roger Bastide también hace énfasis en las emociones que los individuos sienten y viven frente a lo sagrado, que aparece en sus obras como la fuente viva de la que emerge la religión. De este modo, el autor entiende que la religión no es sólo un hecho colectivo, sino que es sentimiento y vida que brota desde abajo (Costilla, 2012; Dianteill y Löwy, 2009).

El historiador de las religiones Mircea Eliade también se interesa por el análisis de la experiencia religiosa, como Otto o Bastide. Para él, lo sagrado tiene un carácter de revelación; es algo que siendo cotidiano se muestra o revela de manera diferente. Con autores como Durkheim y Caillois comparte la idea de que lo sagrado se opone a lo profano. Para Eliade, el ser humano entra en conocimiento de lo sagrado porque éste se muestra como algo diferente de lo profano. Este último, entonces, tiene sentido como revelador de lo sagrado. El autor denomina “hierofanía” a esa manifestación de lo sagrado, y es esa experiencia la que entiende como fundamental en las religiones, como elemento de la estructura de la conciencia y no como un momento de la historia. De esta manera, Eliade propone que, en todas las épocas, los seres humanos identificamos lo sagrado en lugares que inspiran temor, belleza, contemplación, en lugares u objetos cotidianos: cualquier cosa pueda ser consagrada. Los humanos tenemos entonces la capacidad de sacralizar lo cotidiano (Schwarz, 2008; Eliade 1981). En esta misma línea - y a diferencia de Durkheim, por ejemplo - el etnólogo Michel Leiris entiende que lo sagrado no oficial y no institucionalizado puede encontrarse en la vida cotidiana. Para este autor, lo sagrado es un conjunto de representaciones de las cuales provienen las reglas, y no es una propiedad fija de los objetos, sino que es una relación fluida entre los sujetos y un objeto, imagen, ser, etc. Lo sagrado es para él lo sobrenatural, lo misterioso, lo atractivo, lo ambiguo (Costilla, 2012).

Al igual que Durkheim y Caillois, sostengo que lo sagrado debe entenderse como separado de lo profano, pero considero que dicha división no es tan tajante como estos autores plantean, y que lo sagrado no debería pensarse únicamente como un orden de cosas manifestadas fuera de lo cotidiano. Como proponen Eliade y Leiris, éste también puede aparecer en la cotidianidad, y los seres humanos podemos sacralizar objetos, personas, lugares, actos e imágenes, puesto que lo sagrado no es una propiedad intrínseca de las cosas, sino una relación que establecemos con ellas. Esta forma de entenderlo implica alejarnos de nuestra “visión occidental secularizada” y moldeada por la historia del cristianismo según la cual lo sagrado debe colarse misteriosamente por “hendiduras liminales”, y comprender que éste puede manifestarse de forma más abierta en el día

a día (Wright, 2015). Por otra parte, considero necesario analizar tanto la dimensión social como la individual de lo sagrado, cómo surge en una sociedad y cómo se relaciona con ésta, pero también cómo los sujetos en tanto individuos viven lo sagrado, qué emociones les genera el contacto con éste.

1.2.3. Lo sagrado en la actualidad: más allá de lo religioso

Ahora bien, como se desprende de lo detallado en el apartado anterior, los abordajes sobre lo sagrado generalmente se han hecho en el marco de estudios sobre religión y religiones. Precisamente, la herméutica de la religión se interesa por las múltiples formas en que las sociedades humanas se vinculan con lo sagrado, generando modos históricamente específicos de articulación entre los mundos. Pero, como presenté en la introducción y teniendo en cuenta lo que acabo de desarrollar, sostengo que lo sagrado puede estar presente fuera de lo religioso, es decir, en devociones que exceden la esfera de lo que entendemos por religión. Pero, ¿qué entendemos por religión?

Las perspectivas clásicas de la Sociología y la Antropología coinciden en presentar a la religión como un sistema simbólico de prácticas y creencias que movilizan a las personas en relación con lo sagrado, obrando para establecer estados anímicos y motivaciones en las personas, formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que aquellos parezcan reales (Durkheim, 1968; Geertz, 1987). Por otra parte, Wright (2015) propone una definición “a mitad de camino” entre definiciones generales como la presentada, y definiciones más históricamente articuladas. Este autor entiende a la religión como manifestaciones sociales, normalizadas en sistemas más o menos institucionalizados, donde se ponen en juego símbolos que relacionan a los sujetos sociales con lo sagrado (éste definido relacional y dialécticamente con-en un medio histórico particular), donde se modela la condición humana. Además, siguiendo a Wright, en la base de toda religión, la finitud humana parece jugar un rol central.

Siguiendo a Fogelman (2015), el concepto de religión suele ser diferenciado de nociones como “religiosidad” - muchas veces acompañada de “popular” - entendiendo a esta última como una “modalidad de expresiones prácticas de creencia, como si la religión misma no lo fuera” (Fogelman, 2015, p. 8). Desde el punto de vista de la autora, la religión es una construcción histórica y social, conformada por un conjunto articulado de ideas, discursos y prácticas que implica las relaciones jerárquicas de distintos actores sociales en escenarios tanto comunes como individuales. Aquí me parece relevante recuperar los aportes de Ceriani (2013) en cuanto a la religión como categoría nativa, y cómo sus sentidos y usos pragmáticos por parte de distintos

grupos están estrechamente vinculados con coyunturas socio-históricas y con las matrices ideológicas donde aquéllos se producen y disputan. Esta categoría es apropiada o rechazada alternativamente por los actores, con lo cual considero esencial, en línea con lo que también propone Martín (2007), atender a las concepciones nativas sobre sus prácticas y representaciones.

Como plantea Ceriani (2013), la carga semántica que tiene en nuestra sociedad la categoría de religión tiene mucho que ver con la historia de la cultura occidental y la emergencia de la modernidad. Siguiendo al autor, el surgimiento de los Estados nacionales - y la transformación sociocultural que produjo - instauró una percepción de la sociedad como un conjunto interrelacionado de esferas: “lo político, lo jurídico, lo económico, lo público, lo privado y –como gran divisoria de aguas– lo secular (o laico) y lo religioso” (Ceriani, 2013, p. 12). Es en este marco donde se ubican los dilemas de colectivos e individuos frente al término “religión”. La categoría, entonces, condensa muchos significados y usos relativos a los procesos culturales que le dan vida. Como occidentales y modernos, solemos pensar la religión como algo específicamente localizado, como una dimensión concreta definida por creencias y sus prácticas subsecuentes (Ceriani 2013), como un campo separado de las demás esferas. Podríamos pensar aquí en el “campo religioso” de Bourdieu (2009). Además, se ha sostenido que en el contexto de un “avance incontenible” de la racionalidad formal, o de “desencantamiento del mundo”, dicha esfera de la religión quedó relegada al margen del universo contemporáneo (Dri, 2007; Weber, 1994 [1919]). Es decir que según este planteo la modernidad y la victoria de la razón habrían tenido éxito suplantando las necesidades “religiosas”.

La socióloga Hervieu-Léger rechaza este enfoque, cuestionando por un lado la noción de “campo religioso” como esfera separada y por otro la teoría de la secularización. Así, propone que la definición de la religión en tanto objeto de estudio debe ser repensada para considerar los cambios que ésta ha atravesado y atraviesa en la modernidad. Para la autora, la religión no se encuentra en los márgenes de la modernidad, sino que forma parte de ella de distintas maneras, a partir de la transformación de las “religiones históricas”, así como del surgimiento de nuevos movimientos religiosos y de la aparición de lo “religioso” en espacios políticos, económicos, etc. Para ella lo religioso no desaparece de la modernidad, sino que esta última tiene sus propios mecanismos de producción religiosa: el proceso de secularización es, ante todo, un proceso de recomposición del creer⁸ (Hervieu-Léger, 2005).

⁸ Por “creer”, Hervieu Leger (2005) entiende al conjunto de convicciones, individuales y colectivas que, sin desprenderse de los modos de reconocimiento y control que caracterizan el saber, encuentra su razón de ser en el hecho de que dan sentido y coherencia a la experiencia subjetiva de quienes las mantienen. El “creer” es la creencia vivida: además de incorporar a las creencias en sí mismas (objetos ideales de la convicción), incorpora todas las prácticas, lenguajes, gestos, etc. en los cuales se inscriben estas creencias.

Desde la modernidad, el creer ya no está monopolizado por un solo generador de sentido - la iglesia - y se observa tanto la expansión de una religiosidad “difusa” como la aparición de otras modalidades del creer. Es por ello que la autora propone que se vuelve relevante el problema de los límites de lo religioso, y un interés por las diversas manifestaciones de la religión más que por las relaciones entre un campo religioso menguante y otros campos. Sin pretender profundizar aquí sobre la discusión de la definición de “religión” como objeto de estudio, coincido con Hervieu-Léger en que la misma debe ser contingente, una herramienta de trabajo. Dado que su objetivo es explicar las transformaciones de lo religioso en la modernidad, la autora define entonces a la religión (siempre de forma provisoria y dinámica) como un modo particular de organización y funcionamiento del creer. El creer religioso, para Hervieu-Léger, implica un tipo de legitimación particular. De esta manera, entiende a la religión como un dispositivo ideológico, práctico y simbólico, a través del cual se constituye, mantiene, desarrolla y controla la conciencia (individual y colectiva) de la pertenencia a un linaje creyente particular. Es decir que una religión involucra la expresión de un creer, la memoria de una continuidad y la referencia legitimadora a una versión autorizada de esta memoria, esto es, a una tradición. Las distintas religiones, nuevos movimientos religiosos y otras formas del creer pueden acercarse o alejarse de ésta definición “típico ideal”.

Siguiendo la propuesta de Hervieu-Léger de utilizar una definición de religión como instrumento de trabajo, y a partir de los aportes de los autores mencionados, entiendo a la religión como un sistema simbólico de prácticas y representaciones sociales, más o menos institucionalizados y construidas histórica y socialmente, que movilizan a las personas en relación con lo sagrado (entendiéndolo relacionamente en un medio histórico particular), en cuya base la finitud humana juega un rol central y que implica relaciones jerárquicas entre distintos actores. La continuidad de estas modalidades de creer es también legitimada por una tradición. Además de ser una definición operativa que responde a los objetivos de este trabajo, es importante recalcar que los límites entre qué es religión y qué no lo es son permeables, difusos, e incluso transitorios y móviles. Aquí es donde considero necesario retomar los aportes de Martín (2007) y Ceriani (2013) sobre tener en cuenta cómo los nativos entienden sus propias prácticas y creencias. Retomando lo planteado al inicio del apartado: lo sagrado puede estar presente fuera de la religión, en modalidades de creer o formas de devoción no religiosas. Me refiero con esto a modos de vinculación con lo sagrado (y con otras personas a través de lo sagrado) que no coinciden con la definición instrumental de religión que acabo de presentar.

1.3. El *fandom* de Harry Potter

Partiendo, entonces, de la propuesta de que es posible analizar fenómenos externos al campo religioso (como los *fandoms*) de acuerdo a lógicas propias de los hechos religiosos, me propongo realizar un estudio de caso centrándome en el análisis del *fandom* de Harry Potter en nuestro país. Éste surgió en torno a las aventuras de un joven mago, Harry, relatadas a lo largo de siete novelas escritas por la autora británica J. K. Rowling. Las mismas fueron publicadas entre fines de los noventa y la primera década del nuevo milenio. Además de los libros, a medida que su *fandom* crecía fueron surgiendo otros productos vinculados a la saga (películas, parques de diversiones, páginas *web*, etc.), que terminaron por constituir lo que los *fans* denominan “el mundo de Harry Potter”. A continuación, desarrollaré cómo se dio este proceso de constitución del *fandom* de Harry Potter en nuestro país. Luego introduciré brevemente la trama de la obra, a sus *fans* y al “mundo” derivado de ésta.

1.3.1. El *fandom* de Harry Potter en Argentina

La aparición y crecimiento de este *fandom* en Argentina debe entenderse, en primer lugar, como parte de un contexto de globalización caracterizado por la intensificación en el flujo internacional (antes fragmentado por las fronteras) de capitales, tecnologías, informaciones, comunicaciones, mercancías, imágenes y personas. Es decir, por procesos que contribuyeron a la constitución del mundo como un todo que continúa en permanente transformación. Dichos procesos sociales atraviesan a los Estados-nación, redefiniéndolos por completo, impulsando todo tipo de transformaciones culturales (además de otras económicas, políticas, etc.). Entre ellas, destaco algunas particularmente relevantes para pensar la constitución de los *fandoms*: la desterritorialización de la producción cultural, el surgimiento de culturas globales y la hibridación (Rosas Mantecón, 1993; Ortiz, 2002).

De este modo, los bienes, mensajes, etc., recibidos en cada nación ya no son necesariamente producidos en su territorio, ni llevan signos que los vinculen exclusivamente con su comunidad nacional, sino otras marcas que indican su pertenencia a un sistema desterritorializado (García Canclini, 1992; Rosas Mantecón, 1993). Por otra parte, la globalización encuentra su sustento también en diversos procesos de homogeneización cultural. Es así como podemos encontrar a grupos de personas que, independientemente de dónde habiten, participan de expectativas comunes y comparten ciertas visiones del mundo, necesidades de consumo, etc. Son grupos cuyos estilos de vida (o algún aspecto del mismo) son similares debido a que “han sido permeados por la inserción particular de los grupos en sus sociedades (vivir en ciudad, ser joven, etcétera) y por una educación permanente por su trato con los objetos de consumo y los medios

que los vehicularan” (Rosas Mantecón, 1993, p. 83). Pero además de la mundialización de ciertos fenómenos culturales, también se destaca la creatividad de las culturas locales, las cuales reformulan y resignifican las ofertas metropolitanas que, a su vez, interactúan con producciones locales influenciándose mutuamente (Rosas Mantecón, 1993). De esta manera, encontramos grupos desterritorializados que comparten un universo simbólico común y perciben vínculos con los demás miembros de estos grupos, cuyas identificaciones no sólo ya no están vinculadas necesariamente a la tradición y al territorio, sino que los trascienden. Es entre estos grupos que encontramos a los *fandoms*.

En segundo lugar y en relación con lo anterior, el surgimiento del *fandom* de Harry Potter en nuestro país debe entenderse en un contexto nacional en el que ingresaron variados productos literarios y audiovisuales importados. Si bien la entrada de estos objetos al país y la conformación de *fandoms* en torno a los mismos⁹ comenzaron en décadas anteriores, es en los noventa cuando éstos lograron reforzarse como comunidades, a raíz de un proceso de cambios en las relaciones entre los *fans* y entre éstos y su objeto de interés. Además de encontrarse cara-a-cara, los *fans* comenzaron a valerse cada vez más de las vías de sociabilidad habilitadas por la globalización y las nuevas tecnologías, cuya accesibilidad iba en aumento. Así, con la aparición de eventos locales e “importados”, y con el acceso más generalizado a las plataformas *web*, comenzaron a conocer y relacionarse con *fans* de lugares lejanos y a vincularse de nuevas maneras con *fans* locales y con el propio objeto de cada *fandom*.

Entonces, la configuración y expansión del *fandom* de Harry Potter en nuestro país debe entenderse como parte de estos procesos más amplios. La primera novela, *Harry Potter y la piedra filosofal*, fue lanzada en 1997, y desde entonces la saga adquirió una inmensa popularidad alrededor del mundo. En 2001 - cuando ya habían sido publicados los primeros cuatro libros de la serie - se estrenó la primera película. Mientras que en países europeos y/o de habla inglesa el estallido de popularidad de la saga se produjo antes de este año, en Argentina fue justamente durante el 2001, y a partir de dicho estreno, cuando comenzó el *boom* de Harry Potter. El séptimo y último libro, *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte*, fue lanzado mundialmente en inglés en 2008. Sin embargo, la publicación del último libro – y el estreno de la última película en 2011 - no significaron el fin del “fenómeno”, como vaticinaban los medios de comunicación, ni el “fin de una era”, como temían los *fans*. Esto fue así no sólo por la amplia variedad de productos oficiales que nació de la saga original (películas, libros, juegos, páginas de internet, parques de diversiones, etc.), sino también por el entusiasmo y las producciones de los *fans*: desde música inspirada en la

⁹ Principalmente *fandoms* vinculados a la fantasía, la ciencia ficción, los *comics*, el *manga* y el *anime*.

saga (*WizardRock*), hasta historias que incluyen a sus personajes (*Fanfiction*) y disfraces o varitas fabricadas a mano, todo lo “necesario” para recrear y mantener vivo el “mundo” de Harry Potter.

En relación con este *fandom* en particular, existen en nuestro país trabajos como los de Mutuverría (2009), quien analizó los modos de construcción de subjetividades e identificaciones colectivas en el club de *fans* “El Aquelarre” en La Plata, o como los de Cuestas (2014, 2016), quien se centra en las experiencias de los *fans* del Círculo de Lectores de Harry Potter, reconstruyendo el lugar de la saga en sus vidas y las redes de relaciones y formas de subjetivación que despliegan. La autora también refiere a otros clubs de *fans*, como “El Aquelarre” y “Pulsa F5” (también de La Plata). Sin embargo, no se encuentran investigaciones que aborden en profundidad las relaciones entre los *fans* de Harry Potter en espacios virtuales; ésta es un área donde aún queda conocimiento por producir para dar cuenta de las nuevas formas de constitución de identificaciones, relaciones y comunidades atravesadas por la convergencia mediática (Jenkins, 2008; Álvarez Gandolfi, 2016a, 2017).

Como detallé en la introducción, para abordar este *fandom* realicé un abordaje de “etnografía multisituada”, entendiendo al *fandom* de Harry Potter como parte de un mismo espacio, aunque éste sea disperso, pero no por ello dejando de atender a las particularidades de los *fans* en tanto argentinos, en tanto miembros de un club de *fans* (en algunos casos), etc. Entonces, mi propuesta es pensar al *fandom* de Harry Potter sin anclarme en un espacio físico determinado, sino entendiéndolo como una comunidad transnacional o dispersa, pero haciendo foco en los *fans* que residen en Argentina (y atendiendo a posibles diferencias con *fans* extranjeros). Para ello, fue necesario tener en cuenta dos ámbitos en los que sus prácticas se desarrollan: la realidad *online* y *offline*. Los *fans* se desenvuelven tanto en espacios físicos como virtuales, y las actividades desarrolladas en estos ámbitos se relacionan estrechamente. Es decir que Internet debe pensarse como parte del mundo, no como un mundo aparte, y por ello debe entenderse como un referente empírico más para las observaciones y trabajo de campo (Levy, 2014). Pero, ¿quiénes son estos *fans* y cómo llegaron a la saga? ¿Cómo convirtieron esta saga en “algo más”?

1.3.2. La obra, los *fans* y el “mundo”

La historia de la saga literaria comienza cuando Harry Potter, un huérfano de once años con una cicatriz con forma de rayo en su frente, descubre que es un mago y es invitado a empezar sus estudios en el colegio *Hogwarts* de Magia y Hechicería. Allí conocerá a sus mejores amigos, Ron y Hermione, quienes lo acompañarán en sus aventuras, y hará también algunos enemigos. Cada uno de los libros representa un nuevo año escolar en la vida de Harry, que va creciendo y

está cada vez más cerca de derrotar a Lord Voldemort, el mago tenebroso que asesinó a sus padres. Durante toda la saga, el villano buscará reunir seguidores - sus leales *Mortífagos* - para llegar al poder, alcanzar la inmortalidad e imponer su ideología de la “pureza de la sangre” de los magos sobre los *muggles* (personas no mágicas).

Originalmente, el libro fue publicitado como un libro infantil, y gran parte de sus primeros lectores fueron efectivamente niños que “crecieron” a medida que Harry crecía. Mientras la historia avanza a lo largo de las novelas, la extensión de los libros crece, la trama se va complejizando, y los temas incluidos en la misma se vuelven más “oscuros”. Los *fans* describen esto afirmando que la historia maduró junto con ellos. Sin embargo, el *fandom* de Harry Potter, como se verá a lo largo de esta tesis, siempre se caracterizó por atravesar generaciones, y pronto llegaron incluso a lanzarse ediciones con tapas distintas para “niños” y para “adultos”, aunque el contenido de la novela fuera el mismo. Así, si bien existe un núcleo de sujetos que crecieron junto con la saga, que actualmente son jóvenes adultos y continúan siendo *fans*, también hay adultos mayores que formaron parte del *fandom* desde el inicio. Además, hasta el día de hoy, nuevos jóvenes y niños continúan incorporándose y contribuyendo a ampliar el colectivo de *fans*.

Pero no es únicamente el *fandom* lo que sigue creciendo, sino que también se amplía su objeto de devoción; como anticipé, tanto la autora - y otros medios oficiales¹⁰- como los *fans* han continuado realizando todo tipo de producciones en torno a Harry Potter. Es por ello que el objeto de fanismo no es únicamente la saga de libros, las películas, ni la trama “original”, sino todo un “mundo” constituido por estas producciones que expanden la historia de los personajes, del mundo mágico, del folklore de la saga, etc., y que son apropiadas (y en algunos casos creadas) por los *fans*. Esta noción de “mundo” es una categoría social que usan los actores en su cotidianidad para referirse a aquello de lo que son *fans*, y será utilizada en este trabajo como categoría analítica para hacer referencia a dicho objeto de fanismo. En los tres capítulos siguientes abordaré los elementos mediante los cuales los *fans* construyen este “mundo” y un *fandom* en torno al mismo: las prácticas, las relaciones y representaciones, y las identificaciones y símbolos.



La intención de este capítulo fue presentar un estado de la cuestión de los estudios sobre *fans*. A su vez, se propuso un marco teórico para abordar a lo *fandoms*, realizando un recorrido por una serie de conceptos y distintas aproximaciones sobre los mismos. Finalmente, se contextualizó el surgimiento de mi caso de análisis: el *fandom* de Harry Potter.

¹⁰ Los medios “oficiales” pueden definirse como aquellas personas o empresas que tiene licencia registrada y derechos sobre la saga; en este trabajo también me referiré a ellos como la “industria”.

Así, definí a los *fandoms* como comunidades imaginadas en torno a un objeto de devoción, el cual es sacralizado por sus miembros: los *fans*. Éstos comparten representaciones y prácticas en torno al mismo, otorgándole un lugar importante en sus identificaciones y relacionándose entre sí a través de él. Entendiendo de este modo a los *fandoms*, propuse que éstos pueden ser abordados a partir de los aportes de la antropología y la sociología de la religión en tanto implican una vinculación con lo sagrado. Este enfoque conlleva pensar que la experiencia de lo sagrado puede estar presente en formas de devoción no religiosas, y que lo sagrado puede aparecer en la cotidianidad, y no es una característica intrínseca de las cosas, sino una relación que los seres humanos establecemos con ellas.

Para aproximarse a los *fandoms* en estos términos, es fundamental analizar los símbolos que los *fans* sacralizan y mediante los cuales, en sus prácticas y relaciones, construyen su objeto de devoción. Definí a los símbolos como entidades polisémicas y dinámicas que agrupan diversos sentidos, tanto manifiestos como ocultos, que deben ser interpretados, tanto recolectando sus sentidos más expresos como ahondando en sus significados escondidos. En ellos, las normas aparecen estrechamente conectadas con estímulos emocionales, lo cual le da al símbolo la fuerza para regular el sistema social y permite a los individuos interpretar su propia experiencia.

En el caso de Harry Potter, el objeto de devoción abarca todo un “mundo” simbólico creado por una gran diversidad de actores, entre quienes se encuentran los *fans*. Dicho “mundo” y el *fandom* en tanto comunidad, son construidos a través de las tres dimensiones que serán analizadas en los capítulos siguientes, las cuales serán divididas por motivos analíticos, pero están en estrecha relación: las prácticas; las relaciones y representaciones; y las identificaciones y los símbolos.

Capítulo 2

LAS PRÁCTICAS DE LOS *FANS*

En el presente capítulo realizaré una descripción analítica de las prácticas de los *fans*, ordenándolas de acuerdo a una serie de espacios en los que éstas se desarrollan. Dichos ámbitos de acción son a su vez ámbitos de interacción, con lo cual deberán ser retomados en el próximo capítulo para analizar las relaciones y representaciones de los *fans*. Además, se mencionarán algunos de los símbolos producidos y apropiados por los sujetos al llevar adelante sus prácticas, los cuales serán ampliados y analizados en el capítulo cuatro. Es importante enfatizar que la organización de los capítulos es una división operativa: todas las dimensiones a ser abordadas se entrelazan e influyen mutuamente y deben ser consideradas como un todo. En sus prácticas, relaciones y representaciones, y mediante los símbolos que se ponen en juego, los *fans* construyen sus procesos de identificación y el “mundo” de Harry Potter.

Entonces, en el primer apartado, comenzaré por describir aquellas prácticas de los *fans* que están ligadas al momento de ingreso al *fandom*. Luego, en los siguientes, presentaré cinco espacios de acción de los *fans*: (a.) el espacio virtual; (b.) la vida cotidiana *offline*; (c.) los clubs de *fans*; (d.) las convenciones y (e.) los destinos turísticos simbólicos (figura 2). Así, en el segundo apartado indagaré en las actividades que los *fans* realizan cotidianamente a través de Internet en espacios virtuales. Esta división entre espacios físicos y virtuales no implica que estén aislados el uno del otro, por el contrario, están en constante interacción. En el tercer apartado, indagaré en la vida cotidiana *offline* de los *fans*. El cuarto se enfocará en las actividades que se realizan en los clubs de *fans*, tomando al Círculo de Lectores de Harry Potter (CHP) como referente empírico. En el quinto me centraré en un formato particular de eventos - las convenciones-, tomando como ejemplo a la *Magic Meeting*. Luego, consideraré las prácticas que podrían denominarse “turismo *fan*” (que involucran el traslado a lugares relevantes para los nativos) en el sexto apartado. Finalmente, una vez introducido cada espacio, en el último apartado propondré que todas las prácticas presentadas constituyen prácticas de sacralización.

Todos estos ámbitos¹ serán analizados en su interacción, teniendo presente cómo se articulan entre sí en diversos aspectos: quiénes participan de cada espacio, cuáles son más

¹ Existe un último tipo de prácticas que podría ser considerado otro ámbito de acción para los *fans*: el *Quidditch*, un deporte mágico de los libros (caracterizado por el uso de escobas y pelotas voladoras) que ha sido adaptado para poder ser practicado. Este juego aparece con frecuencia en los eventos del CHP y la *Magic Meeting*, formando parte de las actividades que definiré como “actividades recreativas”. Pero la práctica del *Quidditch* ha trascendido al *fandom*, expandiéndose a otros espacios (una Asociación y diversos torneos) en los que no es únicamente jugado por *fans*, sino también por personas a quienes en muchos casos no les interesa Harry Potter. Así, involucra una complejidad de dinámicas y actores que exceden los objetivos de esta tesis, por lo que no será abordado en ella.

accesibles, cuáles son más colectivos y cuáles individuales, cómo se vinculan entre sí, etc. Esta forma de organizarlos fue una decisión metodológica; también podrían haberse analizado vida cotidiana, clubs de *fans*, convenciones y turismo *fan* abordando para cada caso sus dimensiones *online*, *offline* y su interacción. Sin embargo, decidí abordar separadamente el espacio virtual para enfatizar el carácter de Internet como un referente empírico más, así como la importancia de la virtualidad en la construcción de *fandoms*.

2.1. La entrada al *fandom*

¿Qué significa ser *fan* de Harry Potter? ¿Cómo se empieza a serlo? Éstas son algunas de las preguntas que me surgieron al comenzar a trabajar sobre este *fandom*. Volveré sobre ellas en el capítulo siguiente, pero para responderlas, debí preguntarme en primera instancia ¿qué hacen los *fans* de Harry Potter? ¿A través de qué prácticas se adentraron en el *fandom*, y cuáles continúan llevando a cabo? Para comprender el nacimiento del *fandom* en nuestro país, hay que remitirse indefectiblemente al material que le dio origen: los libros y las películas de Harry Potter. Recordemos que, si bien la creciente popularidad de la saga puede rastrearse hasta unos años antes², el *boom* del fenómeno en Argentina se dio en 2001, cuando se publicó el cuarto libro y se estrenó la primera película. Este año fue identificado por algunos medios como el momento en que el éxito de la saga “se afianzó” o en el que “estalló la pottermanía”³. Algunos *fans* coinciden con esta aseveración, afirmando que “cuando salió la primer peli lo empezó a conocer todo el mundo”⁴ o que “después de ‘La piedra [filosofal]’ un montón más de gente los empezó a leer”⁵.

Aunque este *boom* se produjo luego de la primera película, pude encontrar tanto *fans* que se habían acercado a través de ella a la saga (para luego leer las novelas, en la mayoría de los casos), como *fans* que ingresaron por primera vez en el “mundo” de Harry Potter a través de los libros, incluso si los habían conocido por la publicidad que les trajo la película. Así, al conversar con ellos, en todos los casos se remiten a los libros, a las películas o a ambos para identificar el momento en el que comenzaron a ser *fans*. Virginia, por ejemplo, cuenta que “siempre había sido *fan* de las películas”, pero que no se involucró con los libros hasta sus once años de edad:

Mis papás me compraban cositas, esto, aquello, y a mí me encantaba, pero antes de eso nunca los había leído. Pero mi mejor amiga comenzó a leerlo, se la pasaba hablando de eso

² Diamant, M. “Harry Potter hace magia y los chicos vuelven a leer”. *La Nación*. 30 de octubre de 1999.

³ “Se afianza el éxito de Harry Potter”. *La Nación*. 11 de febrero de 2001.

⁴ Entrevista 12 (Mateo, 48 años, *Hufflepuff*, 29 de julio de 2017).

⁵ Entrevista 16 (Miriam, 53 años, *Hufflepuff*, 2 de septiembre de 2018).

y yo no lo leía, y para saber empecé a leer. Y ahí me los compré todos, siempre en el día de estreno, fui a todos los estrenos. Me hice *fan*⁶.

Aldana relata una historia similar: “Yo empecé por las pelis primero, no sabía nada de Harry y en quinto grado me llevó obligada una amiga a verla (...) Pero salí fascinada, salí y amaba Harry Potter. Ahí leí los libros, me hice fanática. Muy fanática. Compré todos los libros, los leí en inglés y en español”⁷. Por su parte, Maggie cuenta que a los ocho años le “trajeron la piedra filosofal”, y que luego vio las películas, y Cristian afirma: “a los once me leí los primeros cuatro”, y sostiene que - aunque le gustan menos - luego de eso fue viendo las películas a medida que salían, así como leyendo el resto de los libros⁸. Muchos otros *fans* - todos ellos niños en el momento del *boom* de la serie - contaron historias similares⁹.

En este punto resulta relevante presentar a un grupo de personas que identifiqué a lo largo de mi investigación, que ya había mencionado en el capítulo anterior: los *fans* que crecieron (o crecimos) con Harry¹⁰. Al conversar con personas cercanas a mi edad, como los entrevistados ya citados, notaba muchas similitudes en sus trayectorias de fanismo. Se trata de los “niños lectores” a los que hacían referencia los periódicos en los años en los que estalló la popularidad de la saga¹¹, aquellos cuyo primer acceso al “mundo” de Harry Potter se había dado en su infancia (entre los 7 y 12 años, aproximadamente) y que afirman haber “crecido con la historia”¹². En palabras de Lara:

Para los que lo leímos en los inicios, de chiquitos, a esa edad, es como que los libros crecieron con nosotros. Los tres primeros tienen una escritura más para niños, y después ya, junto con la temática, va cambiando la escritura, como que los lectores, los que arrancamos de chicos, ya no somos chicos y vamos creciendo con el libro¹³.

⁶ Entrevista 2, (Virginia, 23 años, *Gryffindor*, 28 de agosto de 2016).

⁷ Entrevista 5 (Aldana, 25 años, *Ravenclaw*, 28 de agosto de 2016).

⁸ Entrevistas 10 (Maggie, 24 años, *Gryffindor*, 6 de octubre de 2016) y 13 (Cristian, 27 años, *Hufflepuff*, 29 de julio de 2017).

⁹ Entrevistas 6 (Julieta, 30 años, *Gryffindor*, 3 de septiembre de 2016), 11 (Lara, 24 años, *Slytherin*, 22 de octubre de 2016) y observaciones de campo en reuniones generales del CHP (2016-2018), entre otras.

¹⁰ Otros autores, como Cuestas (2014, 2016), también identificaron a este grupo de sujetos dentro del *fandom*.

¹¹ Diamant, M. “Harry Potter hace magia y los chicos vuelven a leer”. *La Nación*. 30 de octubre de 1999; “Se afianza el éxito de Harry Potter”. *La Nación*. 11 de febrero de 2001, entre otras.

¹² Entrevistas 2, 5, 6, 10, 11, 13, entre otras.

¹³ Entrevista 11.

Esto no quiere decir que no haya *fans* de otras edades, sino que éste es el grupo de personas que participó desde el inicio del *fandom* de Harry Potter en el país, y que comparte una trayectoria similar, así como otros aspectos de sus identificaciones. Pero, como bien afirmaba el diario *La Nación* en una nota de 2001, si bien en un principio la saga del mago fue publicitada como un libro para niños, “también hay adultos que lo adoptaron”¹⁴. Entre los *fans* circula la anécdota de que un editor de *Bloomsbury* vio a un adulto en el transporte público leyendo el libro ocultándolo con un diario, y por ello la editorial inglesa decidió lanzar ediciones con tapas diferenciadas para niños y para adultos¹⁵. Así, encontramos *fans* que ingresaron al “mundo” de Harry Potter siendo adultos, como Miriam, que leyó los libros cuando salieron y desde ese momento participa en foros de Internet y en convenciones¹⁶, o como Francisco, quien al momento de la entrevista estaba participando de un evento temático ataviado con una túnica junto con sus hijos Pedro (12) y David (9) y con sus sobrinas y ahijada de 15, 8 y 7 años¹⁷.

Los hijos y sobrinas de Francisco, así como otros *fans* jóvenes que entrevisté, también se acercaron a Harry Potter en su infancia o adolescencia, pero esto se dio varios años después del *boom* de la saga. El mismo Francisco se lo explica a su hijo Pedro:

F: (...) Esos son chicos que crecieron con Harry

P: Yo también crecí con Harry

F: Vos también creciste con Harry, pero estos chicos lo vivieron distinto, tuvieron que esperar que salieran los libros, fueron creciendo a medida que crecía la saga (...)”¹⁸.

A pesar de no pertenecer a esa generación, los *fans* más jóvenes (los “niños-potter”, como los llama Virginia¹⁹) comparten con ellos y con los *fans* “adultos” sus formas de acercarse a la saga. Bárbara, por ejemplo, cuenta que leyó los libros “a los once, la edad a la que nos llega la carta de *Hogwarts* (...) mi tía tenía los libros y me los prestó, y me prestó el primero, y después le pedí todos, y después los leí de vuelta”. Alan, en cambio, vio antes las películas: “Yo era *fan* de las pelis,

¹⁴ “También hay adultos que lo adoptaron”. *La Nación*. 11 de febrero de 2001.

¹⁵ Entrevistas 11 y 13, y ¹⁵Diament, M. “Harry Potter hace magia y los chicos vuelven a leer”. *La Nación*.

¹⁶ Entrevista 16.

¹⁷ Entrevista 9, (Francisco, 40 años, *Gryffindor*, 3 de septiembre de 2016).

¹⁸ Entrevista 9.

¹⁹ Entrevista 2.

recién ahora los estoy leyendo”. Otros, como Esteban, sólo vieron las películas, o como una amiga de Bárbara, quien “no los leyó pero es *fan* del ‘mundo’”²⁰.

De este modo, puede verse cómo el “empezar a ser *fan*” aparece siempre vinculado a prácticas de lectura o con haber visto las películas, y que en casi todos los casos, pero sobre todo para aquellos *fans* que eran niños durante el *boom*, dicha inmersión en el mundo de Harry Potter parece haberse dado de la mano de alguien más: una madre que regaló el libro, un primo que lo recomendó, una amiga que los arrastró a ver la película, etc²¹. Sin embargo, la lectura y el cine no agotan las prácticas que los *fans* desarrollan en torno a Harry Potter, sino que solo fueron la “puerta de entrada” a ése “mundo”. Al ingresar a él a través de los libros y/o las películas, los sujetos comenzaron a buscar otras formas de relacionarse con la saga²², la mayoría de las cuales implicó relacionarse con otros *fans*. Este tipo de vínculos y la expansión del *fandom* fueron facilitadas por el desarrollo de tecnologías que indudablemente se vincula con el contexto de globalización descrito en el capítulo anterior.

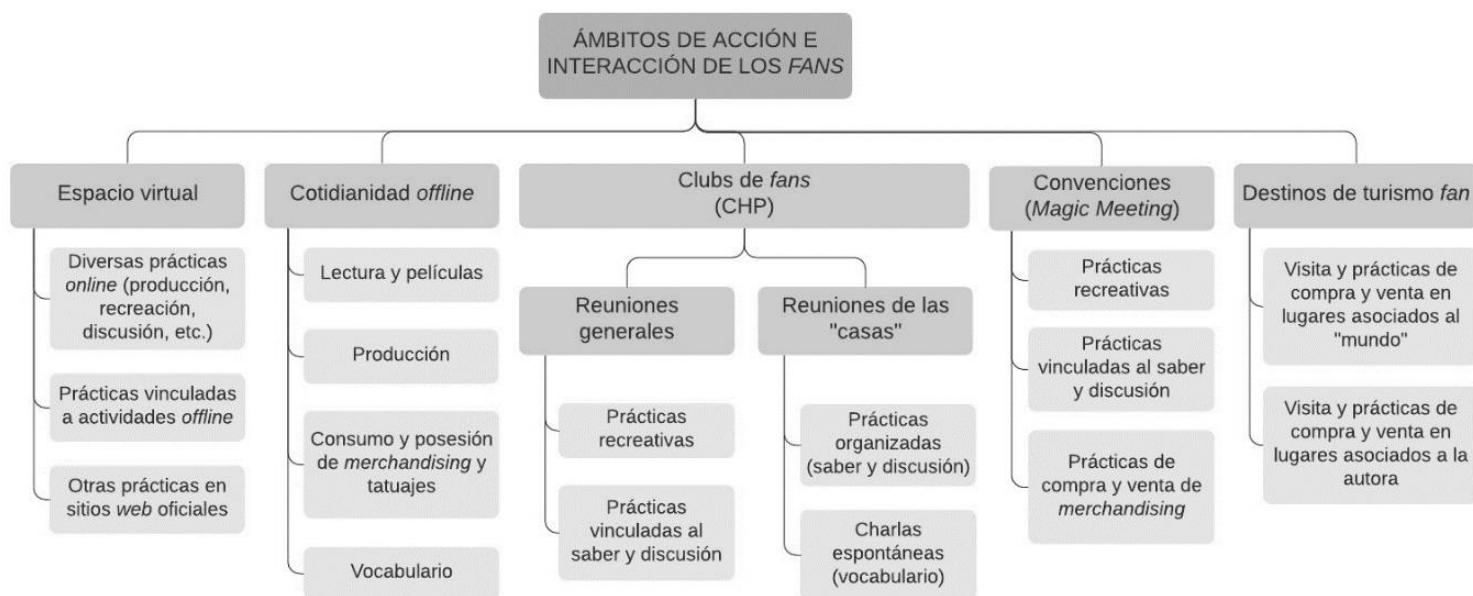


Figura 2 – Esquemas de los ámbitos de acción y prácticas de los fans.

²⁰ Entrevistas 4 (Bárbara, 15 años, *Slytherin*, 28 de agosto de 2016), 14 (Alan, 17 años, *Gryffindor*, 29 de julio de 2017) y 17 (Esteban, 17 años, *Ravenclaw*, 29 de julio de 2017).

²¹ Entrevistas 2, 4, 5, 6, 9, 10, 11, 13, entre otras.

²² Entrevistas 2, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 13, entre otras.

2.2. El espacio público virtual: foros, RPG, redes sociales y Whatsapp

Ése hacer-con-otros se produjo en primer lugar, en el caso de muchos *fans*, en el “espacio público virtual” (Lins Ribeiro, 2011). Internet fue uno de los primeros medios a través de los cuales conocer a otros *fans* (tanto de otros países como miembros del *fandom* local), y también un espacio donde continuar realizando prácticas en torno al mundo de Harry Potter mientras se esperaba el próximo libro o la próxima película. Además, contribuyó a que el *fandom* creciera, pues se volvió un medio de difusión tanto para la autora como para los *fans*: “Vos en Internet te creabas tu *blog*, o participabas de algún foro (...) y encontrabas personas que les gustaba Harry Potter también. Y si no las encontrabas, le contabas a la gente y los podías terminar convirtiendo en *fans* también”²³

De este modo, desde el *boom* de la saga comenzaron a aparecer páginas *web* temáticas²⁴ (tanto internacionales como locales), en su mayoría creadas por *fans*, en las que se divulgaba o recopilaba información sobre la trama de la saga, sobre las fechas de publicaciones, sobre la autora, los actores, etc.; páginas en las que los *fans* podían registrarse y pasar a formar parte de una “comunidad”, recreando el mundo de Harry Potter a través del RPG²⁵, entre otras cosas. A su vez, páginas *web* que ya existían y eran usadas por otros *fandoms* comenzaron a ser aprovechadas también por los *fans* de Harry Potter. Así, en sitios como *fanfiction.net*, *deviantart.com*, *youtube.com*, entre otras, empezaron a subirse *fanfiction*, *fanart* y *fanvids*²⁶, etc., producidos por ellos. También en muchos foros, específicos o generales (cf. Levy, 2014), comenzaron a aparecer debates en torno a distintos aspectos de la saga; ciertos temas, personajes, elementos de la trama, o incluso en torno a la autora en sí misma. Estas prácticas y relaciones se ven atravesadas constantemente por el uso de símbolos y vocabulario propios de los libros, lo cual, como veremos, caracteriza todos los ámbitos de interacción de los *fans*, y será abordado en profundidad en el capítulo cuatro. En definitiva, los *fans* comenzaron a relacionarse entre sí, opinando, debatiendo, compartiendo información, e incluso creando sus propias producciones dentro de este “mundo”. De acuerdo con muchos de ellos, este fue el primer medio a través del cual comenzaron a vincularse con otros a partir de prácticas relacionadas con el *fandom*:

²³ Entrevista 16.

²⁴ Diament, M. “Harry Potter hace magia y los chicos vuelven a leer”. *La Nación*. 30 de octubre de 1999; “Se afianza el éxito de Harry Potter”. *La Nación*. 11 de febrero de 2001.

²⁵ *Role Playing Game*, juegos interpretativo-narrativos en los que los jugadores desempeñan un determinado papel, rol o personaje a lo largo de una historia en la que interpretan sus diálogos y describen sus acciones. Pueden ser juegos de mesa, videojuegos, a través de mensajería instantánea y foros, etc.

²⁶ Respectivamente, narrativas ficticias, dibujos y videos hechos por *fans* en torno a su objeto de devoción.

“Yo los leí de muy chico, al principio era yo nada más con mis libros. Tipo a los 13, o por ahí, no sé, cuando ya tenía banda ancha empecé a explorar más el mundo de Harry en Internet, porque encima yo no conocía a nadie casi que le gustara. Y ahí conocí los foros, que debatíamos sobre un montón de cosas, conocí las páginas de *roleplay*, y ya era una cosa de todo el día estar hablando de Harry”²⁷.

Maggie comparte esa experiencia de adentrarse en el “mundo” de Harry Potter a través de Internet: “(...) desde leer *fanfics* a hacer dibujos a, *googlear* Harry Potter y entrar a todo lo que apareciera. ¡Me encantaba hacer *tests*²⁸! Había una página que era Harrylatino.la o algo así (...)”. Lo mismo ocurre con otros *fans* de esta generación que “creció con Harry”, que cuentan que conocieron mucha gente a través de Internet, que se hicieron amigos extranjeros, que se contactaron con chicos de Argentina para asistir a eventos juntos, entre otras cosas, todo esto participando de *blogs*, *RPGs* y leyendo o escribiendo *fanfics*; “era como que se acababa el libro pero el “mundo” seguía ahí”, afirma Virginia²⁹.

Si bien gran parte de estas prácticas *online* surgieron en los primeros años del *boom* de la saga, las mismas continuaron en el tiempo, e incluso surgieron nuevas. Un ejemplo de estas últimas son las páginas o grupos de *Facebook*, a través de los cuales los *fans* pueden vincularse con otros, ya sea para debatir u opinar sobre temas vinculados a la saga, para compartir información, o simplemente para conocer a otros *fans*. También aparecen publicaciones difundiendo la existencia de grupos de *Whatsapp* en los que se hace *roleplay* o en los que también se discuten temáticas vinculadas al *fandom*. Además, páginas como *fanfiction.net* o *potterfics.com* continuaron su actividad. Más allá de estas prácticas *online*, también existen otras actividades virtuales aún más ligadas con las prácticas *offline*, particularmente con aquellas desarrolladas en las convenciones y los clubs de *fans*. Me refiero a la comunicación de eventos o información mediante redes sociales y a las actividades que estos grupos realizan a través de la *web*. Así, si bien se caracterizan por reuniones y eventos que implican encontrarse en la misma locación con otros *fans*, la virtualidad ha sido una dimensión fundamental para la configuración y la expansión del *fandom* en general y de este tipo de eventos y grupos en particular.

²⁷ Entrevista 13.

²⁸ Los “*tests*” (inglés para “prueba” o “examen”) son una suerte de cuestionarios con opciones de respuestas cuyo objetivo es determinar a qué categoría (de entre una serie de opciones) pertenece quien toma el *test*; por ejemplo, en el caso de Harry Potter a qué “casa” pertenece el *fan*, cómo se compone su varita, etc. No debe confundirse con las *trivias* (cuestionarios sobre la saga en los que las respuestas son correctas o incorrectas), sino que son más parecidos a los exámenes de personalidad.

²⁹ Entrevistas 2, 5, 10, 11, entre otras.

La mayoría de los espacios que describí fueron creados por *fans* para *fans*, o son redes sociales aprovechadas por ellos para crear espacios virtuales temáticos. Pero la practicidad de Internet para transmitir información y construir el “mundo” de Harry Potter no fue solamente descubierta por el *fandom*, sino también por la industria, que además de publicar y reeditar libros, de crear parques de diversiones o difundir nueva información, etc., también abrió sus propias páginas *web* oficiales. Ya desde 2004 funcionaba el sitio *web* de la autora, *jkrowling.com*, en el que se publicaban todo tipo de cosas relacionadas con Harry Potter en mayor o menor medida: borradores viejos, ideas desechadas, pistas sobre nuevas fechas de publicación o sobre el título del libro a publicarse, nueva información sobre personajes importantes o secundarios, y hasta datos autobiográficos. Aunque fue modificada muchas veces, la página sigue activa. Más recientemente, en 2012 (con una versión *beta* lanzada el año anterior), se abrió la página *pottermore.com* (“más potter”.com), también traducida a varias lenguas. Ésta es la plataforma virtual oficial de la saga, en la que se sube información adicional escrita por J.K. Rowling, se puede hacer distintos *tests* de selección de “casa”, de varitas, entre muchas otras actividades. Es importante llamar la atención sobre el año de su lanzamiento: un año después del estreno de la última película, cuando “parecía que ya no quedaba nada que esperar”³⁰. Esta página también se fue modificando, y actualmente parece estar siendo fusionada a una nueva página - *wizardingworld.com* (“mundo mágico”.com) - que importa información personal (nombre, “casa”, etc.) desde *pottermore*. La mayoría de los *fans* con los que conversé relata haber entrado a estas páginas cuando abrieron, y muchos de ellos dicen continuar pendientes de las mismas, siguiéndolas incluso en sus redes sociales (*pottermore* tiene su página de *Facebook* y su *Twitter*, por ejemplo) para enterarse de las novedades.

Todas las prácticas descritas en este apartado, tanto al inicio del *boom* como hoy en día, se volvieron cotidianas para los *fans* a la vez que el uso de Internet se volvía diario en nuestra sociedad. Esto se relaciona estrechamente con el hecho de que el entorno virtual es hoy, además, el más accesible y generalizado para los *fans* en relación a otros espacios que presentaré. Hoy en día, la gran mayoría de los *fans* tiene un acceso diario a Internet, forma parte de su cotidianidad en diversos aspectos, no solamente en lo vinculado al *fandom*, y la virtualidad se entrelaza con su día a día *offline*. Así, si antes la única forma de relacionarse con el objeto de devoción de un *fandom* era mediante prácticas similares a las del “mundo de fin de semana” (momentos separados del tiempo de trabajo y de estudio) que describió Jenkins (1992), hoy esto se ve

³⁰ Entrevista 13.

complementado con otro tipo de actividades. Estos contactos más permanentes y cotidianos son facilitados por Internet y desarrollados tanto en espacios *online* como *offline*.

2.3. Vida cotidiana *offline*

El “mundo” de Harry Potter, entonces, es habitado de forma constante por los *fans*, y el *fanismo* atraviesa y se entrelaza con sus vidas cotidianas. Ya al observar las prácticas desplegadas en espacios virtuales pudimos ver que esto es así, pero también en su cotidianidad *offline* el fanismo está siempre presente. En este punto es importante recordar que, si bien en este apartado me centraré en el día a día de los *fans* en los espacios físicos, éste debe entenderse en su interrelación con algunas de las prácticas *online* descritas en el apartado anterior.

Ahora bien, ¿qué otras actividades realizan los *fans* cotidianamente en torno a Harry Potter? Algunas de ellas se relacionan con sus primeras experiencias dentro del *fandom*: la relectura de los libros y el volver a ver las películas son las más usuales. A ellos se suman los nuevos libros y películas: *spinoffs* de la saga original, precuelas, etc. Estas prácticas, además, pueden llevarse a cabo tanto de forma individual como colectiva; es frecuente que los *fans* se reúnan a mirar las películas, que se avisen entre sí cuando pasen una “maratón” de Harry Potter por televisión, que conversen sobre sus relecturas de los libros, etc³¹. Es decir que los *fans* continúan vinculándose con su objeto de devoción a través de actividades similares a aquellas mediante las que accedieron al *fandom* por primera vez.

Un segundo tipo de práctica cotidiana característico de este *fandom* es la creación de toda clase de producciones en torno al “mundo” de Harry Potter, las cuales, a su vez, pasan a formar parte de éste. Éstas son en su mayoría actividades individuales: el dibujo de *fanart*, la escritura de *fanfiction*, el armado de *fanvids*, la fabricación de réplicas y *merchandising*³², etc. Pero si bien inicialmente estas producciones son creadas de forma individual, en la mayoría de los casos implican luego a un otro: compartirlas a través de medios virtuales, mostrarlas en otros espacios físicos, o hasta venderlas en todo tipo de ámbitos. Además, aquellos *fans* que no realizan sus propias producciones generalmente sí han accedido al menos alguna vez a las de otros *fans*.

Un tercer aspecto fundamental en las prácticas cotidianas de los *fans* es la posesión de elementos relacionados con su objeto de devoción. Algunos de ellos están más relacionados con

³¹ Diversas observaciones de campo 2017-2019 (*Magic Meeting* y reuniones del CHP y de *Ravenclaw*, y Grupo de *Whatsapp Ravenclaw* CHP, entre otras).

³² En este trabajo, no entiendo la palabra *merchandising* en su definición clásica como el conjunto de técnicas que buscan mejorar la creación, comercialización y promoción de un producto, sino en el sentido que los nativos le dan, como todo aquel producto derivado o vinculado al objeto de su *fandom* (desde remeras o tazas con el logo de Harry Potter hasta réplicas oficiales de varitas o túnicas).

el coleccionismo: comprar diversas ediciones de los libros (en distintos idiomas, con distintas tapas, ediciones aniversario, ilustradas, etc.); buscar poseer elementos únicos, como ediciones firmadas o artículos exclusivos; así como completar colecciones de muñecos, entre otras cosas. Todas ellas son prácticas usuales entre los *fans*, aunque suelen demandar mucho dinero, e incluso muchos artículos son importados o deben, directamente, ser comprados en el exterior. Pero, por otra parte, hay toda una serie de elementos de *merchandising* de valores variables a los que la mayoría de los *fans* puede acceder, en mayor o menor medida. Desde túnicas y varitas, hasta remeras, tazas, bufandas; tanto elementos para vestirse como para adornar sus hogares o mochilas, oficiales como no oficiales, caros como baratos, una inmensa variedad de artículos que los *fans* consumen cotidianamente (figura 3). Lo relevante aquí es que el valor de dichos objetos no es necesariamente de uso o consumo, sino simbólico. En relación con esto, además de vestir o usar accesorios con símbolos de la saga, muchas veces los *fans* eligen tatuarse estos símbolos en sus cuerpos (figura 4).



Figura 3 – Algunos elementos de merchandising. Fotografías proporcionadas por fans.



Figura 4 – Tatuaje del signo de las reliquias de la muerte. Fotografía proporcionada por una fan.

Así, si bien no es cierto que para ser *fan* se debe tener dinero para comprar *merchandising*, el consumo de estos productos juega un rol fundamental en su día a día. Esto da cuenta de por qué en su mayoría los sujetos con los que pude conversar pertenecen a estratos socioeconómicos medios o medios altos. En relación con esto, muchos *fans* expresan frases como “si a mí me dan una bolsa de papas que diga Harry Potter, yo me la voy a comprar” o “Rowling nos puede dar cualquier cosa que nosotros lo vamos a comprar”³³. Diversos medios y algunas personas acusan a la autora de reciclar una historia que ya terminó para continuar vendiendo, de “seguir exprimiendo Harry Potter”³⁴, e incluso muchos *fans* coinciden con ello, pero sostienen que no les importan las verdaderas motivaciones de la autora: “¡y si es por mí, que siga robando!”³⁵.

Por último, y en estrecho vínculo con lo anterior, Harry Potter está presente en las prácticas cotidianas de los *fans* a través de la apropiación, resignificación y uso de vocabulario y categorías de los libros. En sus conversaciones, las referencias a la saga son constantes. Con esto no sólo me refiero a los espontáneos debates sobre la trama o tópicos de la saga que surgen cara-a-cara y *online*, sino también a citas, bromas, referencias; a cierta “jerga” vinculada a Harry Potter que los *fans* comprenden y usan para comunicarse entre sí y para dar sentido a sus prácticas.

Estas prácticas cotidianas y su dimensión simbólica (fundamentalmente el valor simbólico del *merchandising*, de los tatuajes, y los usos de la jerga nativa) serán abordadas en mayor profundidad en el capítulo cuatro. Para los *fans*, todas ellas - junto con las presentadas en el apartado anterior - parecen ser las que más contribuyen a construir sus procesos de identificación. En entrevistas y conversaciones, éstos tienden a hablar en menos profundidad de sus prácticas recreativas (a las cuales me referiré en siguientes apartados) y se enfocan en mostrarme la presencia de Harry Potter en su día a día, enumerando una serie de elementos que están en su cotidianidad a partir de los cuales viven el ser *fan*. Mientras me explicaba el porqué de esta práctica, Maggie me afirmó: “somos personas que nos gusta algo y que lo convertimos como propio”³⁶. Para enfatizar este sentimiento, citó: “*It’s real for us*”³⁷. Ésta es una frase muy utilizada en el *fandom* para expresar que el mundo de Harry Potter es real para ellos, en el sentido de que forma parte relevante de sus vidas (volveré sobre ella en el capítulo cuatro). De este modo, en sus discursos, los *fans* reconocen la importancia de Harry Potter en sus procesos de identificación.

³³ Entrevistas 2, 5, 10, y observaciones en Reuniones del CHP 2016, entre otras.

³⁴ “Exprimiendo a Harry Potter”. *Clarín*. 13 de septiembre de 2015.

³⁵ Entrevista 10.

³⁶ Entrevista 10.

³⁷ Rowling, J. K. *Harry Potter and the Deathly Hallows*. London: *Bloomsbury*. 2007.

Dicha construcción de identificaciones en tanto *fans* no sólo implica la autoadscripción de los sujetos, sino también el ser reconocido en tanto tal por los demás miembros del *fandom*. Entonces, si bien podría pensarse que la dimensión de la cotidianidad *offline* es la más individual o personal del *fandom*, en la que cada *fan* se expresa a su manera, realiza las actividades que quiere y a las que puede acceder, etc., siempre aparece presente el sentirse-parte-con-otros y el hacer-con-otros. Es decir que la idea de la pertenencia a un *fandom*, de sentirse parte de algo mayor, atraviesa todas las prácticas cotidianas, aún las más personales.

2.4. Clubs de *fans*: el Círculo de Lectores

Además de relacionarse con su objeto de devoción en sus vidas cotidianas, los *fans* realizan prácticas en torno al mismo en espacios más “extraordinarios” o “llamativos” - aquellos que fueron definidos como de “mundo de fin de semana” - a los que asisten para recrear la “magia” de la saga de Harry Potter. Entre ellos, el primero que abordaré son los clubs de *fans*. Aunque los inscribo entre estos ámbitos más extraordinarios, debo anticipar que algunas de las prácticas llevadas adelante en ellos se acercan más a lo cotidiano. Otras, en cambio, son más cercanas a las de las convenciones (el próximo ámbito a abordar); en los casos en los que así sea, las mencionaré sin explayarme en ellas, puesto que las describiré en mayor detalle en el apartado siguiente.

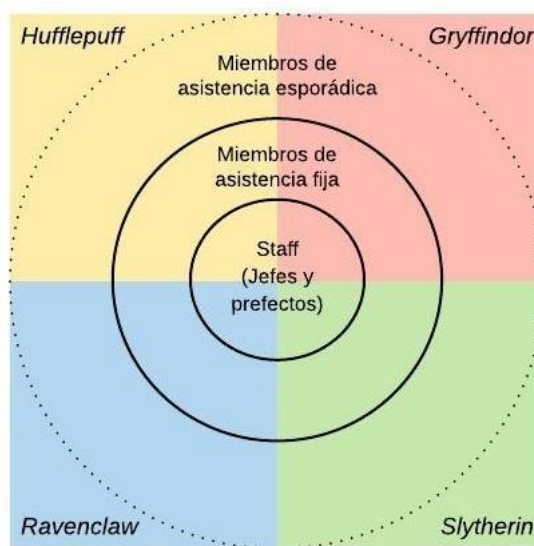


Figura 5 – Esquema de la organización el CHP. Elaboración propia.

Para analizar las prácticas puestas en juego en los clubs de *fans*, me centraré en el Círculo de Lectores de Harry Potter (CHP), un grupo creado por *fans* en 2005³⁸. En sus inicios, el grupo era muy reducido y realizaba principalmente actividades orientadas a quienes ya se consideraban *fans*, las cuales estaban vinculadas con hechos relevantes para el *fandom*, como la publicación del próximo libro o el estreno de la próxima película. Si bien en los últimos años volvieron a estrenarse películas - como *Animales Fantásticos y Dónde Encontrarlos* - y a editarse libros - como las versiones ilustradas o extendidas de libros ya publicados - hoy las actividades del CHP se enfocan en “mantener vivo el mundo de Harry Potter” y en ampliar la comunidad³⁹. Así, realiza actividades

³⁸ De acuerdo con Cuestas (2014), el club de *fans* surgió a partir de la página web www.harrylatino.com.

³⁹ Diversas observaciones de campo 2016-2018 (reuniones del CHP y de *Ravenclaw*).

que reúnen *fans* en distintas locaciones dentro de la ciudad de Buenos Aires. En ellas, coinciden momentos de recreación con momentos en los que los *fans* se vinculan con la saga de otras maneras; mediante debates, trivias, etc.

Actualmente, el grupo está formado, en primer lugar, por el autodenominado *staff*⁴⁰, conformado por los jefes de las cuatro “casas” de *Hogwarts* y los “prefectos⁴¹” de cada una. En segundo lugar, nos encontramos con un grupo de miembros de asistencia relativamente fija a los eventos y otro de asistencia más esporádica, divididos en las cuatro “casas” (figura 5). Es decir, el grupo está estructurado de la misma forma que los libros: las “casas” y las jerarquías de la saga aparece como elementos fundamentales en la organización. Si bien a los eventos puede asistir quien quiera, sin límite de edad, en el *staff* y en los miembros de asistencia fija puede verse la predominancia de una franja etaria en particular: aquellos que “crecieron con Harry”.

En cuanto a las actividades que se realizan en el CHP, se distinguen dos tipos de reuniones: los eventos generales y las reuniones de las “casas”. Los primeros son abiertos al público, realizados generalmente en centros culturales o al aire libre. Se organizan varios por año (usualmente alrededor de seis) en fechas diversas, aunque muchas veces se busca que coincidan con fechas importantes para la saga, y suelen tener temáticas específicas en relación con ellas: “Inicio de Clases” cerca del primero de septiembre (cuando comienzan las clases en el colegio de magia inglés), “La Batalla de *Hogwarts*” cerca del dos de mayo (por un evento de relevancia en los libros), “*Halloween*” el 31 de octubre, etc., así como también otros eventos sin fecha en particular, como torneos de *Quidditch* o el “Torneo de los Tres Magos”, entre otros⁴².

En estos eventos, en contraste con lo que veremos para las convenciones, la compra y venta de productos no es fundamental. Ésta está limitada a un único *stand*, del propio CHP, que vende algunos elementos de *merchandising* creados por ellos mismos para recaudar dinero para las actividades. Esto es así porque el CHP no tiene fines de lucro: en tanto club de *fans*, el dinero que reúnen los organizadores se reinvierte en futuros eventos. Generalmente no cobran entrada; únicamente lo hacen en casos en los que, por ejemplo, se debe alquilar el espacio, y solamente para cubrir los costos. Incluso en diversas ocasiones, las jefas de la “casa” *Ravenclaw* pidieron que si alguno de los miembros no podía asistir a algún evento por motivos económicos se comunicara con ellas para ver cómo podía resolverse⁴³.

⁴⁰ En inglés, personal o empleados.

⁴¹ En los libros, son estudiantes seleccionados de acuerdo a sus méritos que detentan una posición de autoridad sobre los demás y ayudan a los profesores en el mantenimiento del orden. Cada “casa” tiene sus propios “prefectos”.

⁴² Diversos eventos de *Facebook* de CHP Argentina (2016-2019).

⁴³ Observaciones en la reunión “Porristas” de la “casa” *Ravenclaw* (9 de diciembre de 2018), por ejemplo.

Estas reuniones generales constan de dos pilares: las actividades recreativas y los espacios relacionados con el saber y la discusión de temáticas en torno a la saga. En relación con el primero, todas las reuniones se dan en el marco de la recreación de un “año escolar en *Hogwarts*”, durante el cual los miembros de las “casas” ganan puntos para las mismas durante las actividades, y a fin de año, en el último evento (la “Gala de Navidad”) se entrega la “Copa de las Casas”. De este modo, predomina el ambiente recreativo, y entrar a uno de estos eventos implica entrar a *Hogwarts*, al “Ministerio de Magia”, o a *Ilvermorny*⁴⁴, etc. Los espacios están siempre decorados según la temática, y los miembros del *staff* (e incluso algunos asistentes) se visten de acuerdo a la ocasión (figura 6). Los jefes y “prefectos” de las casas suelen ataviarse con sus túnicas y representar ese papel, pero en algunos casos personifican a otros personajes (un fantasma, un mortífago, etc.). La apertura de las reuniones siempre se da de la misma manera: con la “Ceremonia de Selección” de los nuevos miembros, ritual durante el cual éstos deben situarse bajo el “Sombrero Seleccionador” para ser



Figura 6 – Arriba, *staff* y miembros del CHP ataviados con sus túnicas y bufandas (2019) abajo, una jefa de Ravenclaw imparte una clase vistiendo un sombrero de punta y una túnica (2018). Fotografías tomadas del Facebook “CHP Argentina”.

⁴⁴ En la saga, el Ministerio de Magia es la entidad de gobierno de los magos británicos. *Ilvermorny* es el colegio de magia norteamericano, introducido primero en *pottermore.com* y luego en las películas de *Animales Fantásticos*.

ubicados en la “casa” a la que pertenecen. Si bien el ritual tiene un componente de espectáculo, entretenimiento y recreación, también tiene el objetivo de convertir a quienes pasan por él en miembros efectivos del CHP. Así, una vez atravesada la ceremonia, los *fans* son oficialmente parte del mismo, y pueden participar también de las reuniones de las “casas”. En el capítulo tres describiré la ceremonia en mayor detalle.

Luego de la Selección, se da inicio a cada evento. Durante los mismos se realizan todo tipo de prácticas: juegos temáticos, “clases” y actividades recreativas. Éstas son muy similares a las que se realizan en la *Magic Meeting*, con lo cual no me detendré aún sobre ellas, ya que las describiré en el apartado siguiente. Sin embargo, es relevante tener presente cuál es el rol de estas actividades de recreación en los eventos del CHP. En ellos, el *staff* busca hacer sentir a los *fans* que están en *Hogwarts*, no que están en un ambiente que les recuerda a él. De este modo, para todos los participantes de los eventos parece ser importante no romper con este ambiente de recreación. Un buen ejemplo de esto es una situación registrada en una de mis observaciones de un evento. Durante el mismo, en un momento determinado se estaba recreando una clase de “Criaturas Mágicas”. Una de las organizadoras que impartía la clase le llamó la atención a uno de los “alumnos” por hablar de los magos y brujas refiriéndose a los mismos como “ellos” en lugar de como “nosotros”. Al hacerlo, ella misma no se salió en ningún momento de su papel: “¿Por qué ellos? ¿Vos no sos un mago?”. Ante esto, el otro organizador agregó, en tono de broma, y también continuando con la recreación: “¡A lo mejor es un *muggle* encubierto!”⁴⁵.

La relevancia de lo recreativo se evidencia también en los eventos de *Facebook*. En todos ellos se listan elementos como “escobas, *trasladores*, polvos *flu*⁴⁶ y los siguientes medios de transporte *muggles* (...)” como formas de llegar al lugar. Del mismo modo, al redactar la descripción de las actividades, los organizadores tampoco se salen de su papel, y puede leerse por ejemplo que en el evento de “Inicio de clases en *Ilvermorny*”, los *fans* (los magos y brujas, en realidad), se tomarán un *trasladador* desde *Hogwarts* por unas horas para visitar el Colegio de Magia Norteamericano⁴⁷. En algunos casos, estas prácticas inspiradas en los libros incluso trascienden la recreación. Una situación que observé ejemplifica esto: para honrar la muerte de un *fan* que asistía a las reuniones del CHP, uno de los miembros del *staff* pidió “un minuto de silencio y levantar las varitas en alto”⁴⁸, un gesto característico de los libros ante una muerte. Tras

⁴⁵ Observaciones en la reunión del CHP “Regreso de clases a *Ilvermorny*” (3 de septiembre de 2016).

⁴⁶ Medios de transporte mágicos.

⁴⁷ Círculo de Lectores de Harry Potter. “Inicio de clases en *Ilvermorny* - Tercera Reunión 2016”. Programado para el 3 de septiembre de 2016. [Evento de *Facebook*].

⁴⁸ Observaciones en la reunión del CHP “Regreso de clases a *Ilvermorny*” (3 de septiembre de 2016).

el pedido, alzó su varita, y todos los presentes hicieron lo mismo. El ambiente se cargó de emoción, e incluso aquellos que no conocían a la persona fallecida se mostraron muy solemnes. En este momento, más que recrearse una situación de los libros, ésta fue apropiada y convertida en una verdadera expresión de respeto.

Más allá del ambiente de recreación que predomina en reuniones y espacios virtuales, en sus prácticas los *fans* también se remiten a otros aspectos de sus vidas. En la misma clase de Criaturas Mágicas mencionada anteriormente, el “profesor” estaba dando una lección sobre el status de seres o bestias de ciertas criaturas fantásticas, y surgió un debate sobre si los elfos domésticos eran seres o no. Esto derivó en una discusión sobre si carecer de libertad implica no tener *status* de ser. En ese contexto, la jefa de *Slytherin* de aquel momento intercedió y se llevó a cabo la siguiente conversación entre ella y una niña de la “clase”⁴⁹:

JS: Podemos pensar en la historia *muggle* para entenderlo mejor, pensando en la esclavitud de los negros. Eran personas, eran humanos como todos nosotros, pero al oprimirlos, al negarles su libertad, se les estaba quitando su status de persona, no se los estaba reconociendo como persona.

Niña: Sólo que los negros no podían liberarse con tan sólo una media⁵⁰.

Así, incluso en espacios más recreativos se ponen en juego temáticas y debates históricos, coyunturales y hasta filosóficos que no siempre se vinculan tan estrechamente a la saga. Es decir que Harry Potter también sirve como disparador para que los *fans* discutan problemáticas actuales y coyunturales (racismo, feminismo, etc.), cuestiones de moral (el bien, el mal), o cuestiones vinculadas con aspectos de sus vidas, a partir del universo simbólico que les provee la saga, universo que ellos contribuyen a construir. Como explica Jindra (1994), las prácticas de los *fans* construyen y suman al universo de su *fandom*, conectándolo a su vez con el presente.

Por otra parte, en estos eventos también tienen un rol esencial aquellas prácticas relacionadas al saber y la discusión de temáticas de la saga; es decir, los debates, trivias, etc. Pude observar el debate del “octavo libro”⁵¹ así como concursos de preguntas y respuestas sobre diversas temáticas relacionadas con la saga en los que se movilizan los saberes de los *fans* sobre

⁴⁹ Observaciones en la reunión del CHP “Regreso de clases a *Ilvermorny*” (3 de septiembre de 2016).

⁵⁰ Los elfos domésticos son criaturas mágicas que sirven a familias antiguas de magos, y están atados a ellas hasta que les otorguen la libertad, regalándoles una prenda de ropa. Dobby, un elfo doméstico de gran protagonismo en la saga, es liberado con una media.

⁵¹ El “octavo libro” es el nombre con el que se denominó coloquialmente a la obra de teatro *Harry Potter and the Cursed Child* cuando se anunció su lanzamiento. Ésta fue avalada por J.K. Rowling, pero no escrita por ella.

el “mundo” de Harry Potter y sus interpretaciones sobre éste. Éste tipo de prácticas (que se desarrollan también en ámbitos más cotidianos, tanto *online* como *offline*) son esenciales para la construcción y apropiación de dicho “mundo” por parte de los *fans*. En algunos casos, llegan incluso a preguntarse si las nuevas entregas de la saga (como es el caso del “octavo libro”) deberían pertenecer o no al mismo:

A mí me parece que hay muchas cosas en *Cursed Child* que son *out of character*⁵². Y que se rompen [sic] con ciertas lógicas internas a la trama, como la cuestión de los viajes en el tiempo: en los libros originales hay una forma muy determinada en la que funciona el tema, de repente acá la lógica es distinta. No me cierra como parte del “mundo” Potter⁵³.

De éste modo, los *fans* no sólo conocen su objeto de fanismo, sino que también lo analizan, debaten sobre él, sobre su trama, temáticas, etc.

Prácticas similares a estas últimas (aunque de forma menos pautada) suelen llevarse a cabo en el segundo tipo de evento que se desarrolla en el CHP: las reuniones de las “casas”. En ellas, ya no aparecen la recreación ni la compra y venta de productos. Para participar de estas reuniones se debe haber asistido al menos una vez a un evento general del CHP y haber sido seleccionado para una “casa”. Tuve la oportunidad de asistir a las reuniones de mi “casa” - *Ravenclaw* -, las cuales suelen realizarse al aire libre o en locales de comida como *Starbucks* o *McDonalds* en distintos barrios de Capital Federal. En algunos casos, también se han realizado en los hogares de distintos miembros de la “casa”.

Durante las reuniones de *Ravenclaw*, se llevan a cabo tanto actividades programadas como conversaciones más espontáneas. Entre las actividades programadas se encuentran aquellas vinculadas a la preparación para distintas instancias de la “Copa de las Casas”, así como otros juegos organizados por las jefas, siempre en torno a Harry Potter. Pero además de estas actividades, dentro del CHP las reuniones de las “casas” son los espacios más ligados a la cotidianidad de los *fans*, en las que se vinculan entre sí de forma menos estructurada. De esta manera, las conversaciones que surgen entre ellos frecuentemente se relacionan con otros aspectos de sus vidas, aunque Harry Potter permanece presente en ellas a través de comentarios alusivos a la saga, como aquellos a los que me referí al hablar de la vida cotidiana *offline*. Es decir

⁵² En inglés, “fuera de personaje”. Es un término frecuentemente utilizado en los *fandoms*, sobre todo entre quienes escriben *fanfiction*, para hacer referencia al hecho de que las acciones, diálogos, etc. de un personaje no se adecúan a la personalidad que se conoce del mismo.

⁵³ Observación del debate sobre *Harry Potter and the Cursed Child* en la reunión del CHP “Regreso de clases a *Ivermorny*” (3 de septiembre de 2016).

que el objeto de fanismo aparece mediante citas, referencias, bromas, como un “hilo conductor”, como aquello que convoca y une a los miembros de la “casa”, y que contribuye a construir sus relaciones. Es importante mencionar que, pese a que muchas veces estos eventos parecen más “reuniones de amigos”, hay reglas que deben cumplirse en ellas, así como en todos los espacios físicos y virtuales del CHP: no consumir bebidas alcohólicas, no tocar temas de conversación inapropiados para menores, no agredir a otros, entre otras normas de convivencia.

Si bien en lo económico este grupo es muy accesible, tiene la particularidad de estar más enfocado en los *fans* locales, dado que sus objetivos en tanto club apuntan en gran medida a poder relacionarse personalmente. Aunque en los eventos generales algunas veces participan personas de otras localidades (y aunque el CHP está vinculado a clubs de *fans* de otros países y de otras provincias del país), la mayoría de sus miembros es del Área Metropolitana de Buenos Aires. El grupo, entonces, se enfoca en las relaciones cara-a-cara, y apunta a las relaciones cotidianas, es por ello que nadie puede unirse a una “casa” sin antes haber asistido a algún evento, y es por eso que los grupos de *Facebook* de cada “casa” son cerrados. Las jefas de *Ravenclaw* lo explicitaron en una de las reuniones a las que asistí, contando a los miembros que se había conversado entre el *staff* la posibilidad de eliminar del grupo de *whatsapp* (avisándoles previamente) a aquellos que hacía años no participaban activamente, o que no hubieran asistido a ninguna reunión de la “casa”. El CHP es, de esta manera, un espacio en el que se busca nuclear a los *fans* locales; y a pesar de valerse de las redes sociales y de Internet, y de comunicarse constantemente de forma virtual con otros miembros, su objetivo son las reuniones cara-a-cara.

2.5. Convenciones: La *Magic Meeting*

Si bien los clubs de *fans* comparten algunos de sus pilares con las convenciones, sus formatos y dinámicas son muy distintos. Las convenciones son eventos que generalmente tienen como objetivo la promoción y venta de artículos relacionados con algún género, saga o producto en particular, así como la realización de actividades en torno al mismo. Comúnmente son realizadas en centros de convenciones, hoteles, campus universitarios, colegios o incluso en espacios abiertos, con actividades al aire libre. En estos eventos - para los cuales se suele cobrar entrada- se puede observar una gran variedad de prácticas (karaokes, proyecciones audiovisuales, debates, concursos, trivias, desfiles de *cosplay*⁵⁴, exposiciones de arte, artistas invitados, etc.) y fundamentalmente puestos de venta. Como referente de las convenciones tomaré a la *Magic Meeting* (“Reunión Mágica”), la convención de Harry Potter más grande de Argentina. Ésta fue

⁵⁴ Contracción de *costume play*. Consiste en la interpretación de un personaje o idea a través de trajes y accesorios.

creada por *FanCon*, una empresa organizadora de eventos surgida en 2008, cuyo objetivo es “crear espacios de entretenimiento y encuentro entre *fans* de diferentes temáticas”⁵⁵. Además, sus miembros aseguran ser “grandes *fans*” de la saga, y que antes de crear esta convención realizaban otras actividades en torno a Harry Potter.

Si bien *FanCon* se creó unos años antes, recién en 2012 surgió la *Magic Meeting*, una convención realizada en la Ciudad de Buenos Aires todos los años durante el fin de semana más cercano al 31 de julio⁵⁶; en 2019, por ejemplo, se realizó el fin de semana del 27 y 28 de julio. Hay dos aspectos aquí que quisiera destacar: el año de creación y la elección de la fecha para celebrar el evento. Respecto al primero, la *Magic Meeting* surgió, al igual que *Pottermore*, al año siguiente del estreno de la última película, es decir, durante una etapa que había sido percibida como el “fin de una era” por parte de los *fans*. Volveré sobre esto al final del apartado. En cuanto a la fecha, ésta fue elegida por ser el día del cumpleaños de la autora de los libros y de su personaje, Harry Potter. Esto se relaciona con el vínculo existente entre los *fans* y la autora, así como con el uso que hacen los nativos de simbología derivada de los libros, aspectos a ser abordados en los capítulos tres y cuatro respectivamente.

En cuanto a las prácticas que se llevan a cabo en esta convención, identifico tres pilares fundamentales (dos de ellos compartidos con las actividades del CHP): prácticas recreativas; prácticas vinculadas al saber, discusión y producción de contenidos; y prácticas de compra y venta. En cuanto al primero de estos pilares, ya desde el espacio físico comienza a instaurarse un ambiente de recreación. Para las últimas tres ediciones, la convención se realizó en el colegio San José, el cual frecuentemente es sede de todo tipo de eventos temáticos. Fundado en 1858, su



Figura 7 – Interior y patio del Colegio San José durante la convención (*Magic Meeting* 2019).
Fotografía tomada del Facebook “*Magic Meeting*”.

⁵⁵ FanCon Producciones. “*Magic Meeting*”. <http://www.magicmeeting.com.ar>. [Página web].

⁵⁶ Las primeras dos ediciones de la *Magic Meeting* fueron celebradas en otras fechas.

arquitectura recuerda a la de *Hogwarts* (figura 7). Gran parte de sus pasillos se ven repletos de *stands* de venta, los cuales también contribuyen a la decoración “mágica” del espacio. A la estructura del edificio se suman los pasillos y aulas adornados por posters relacionados con la saga, con réplicas de ciertos elementos o escenas de las películas, como escobas voladoras, cartas flotantes, esculturas o muñecos de animales o seres de los libros, etc. (figura 8). Asimismo, muchos de los organizadores, vendedores y asistentes van a la convención disfrazados, tanto representando a un personaje en particular de la saga (*cosplay*) como vestidos con túnicas o bufandas de sus “casas”, como si fueran estudiantes de magia, aportando de este modo al ambiente recreativo. Los miembros de *FanCon* encargados de la organización de las actividades, de la seguridad, etc., se visten como si fueran parte del “Ministerio de Magia”. Además de las aulas en las que se desarrollan las actividades, hay cuatro reservadas para las “salas comunes”⁵⁷, y existe una competencia para premiar a la sala mejor decorada, de la cual participan los asistentes a la convención. De este modo, gran parte de las actividades se vincula con este ambiente de recreación establecido en el evento, y todos los puntos que sumen (o se les resten por mal comportamiento) en las distintas actividades



Figura 8 – Arriba, fotografía propia en una maqueta del campo de Quidditch (Magic Meeting 2018); abajo, fotografía en escenografía proporcionada por una fan (Magic Meeting 2019).

⁵⁷ En los libros, los estudiantes de cada “casa” tienen su propia Sala Común y dormitorios, a los cuales no pueden acceder los de las demás “casas”.

contribuirán a que su “casa” gane la “Copa”. Al igual que en el caso del CHP, repetidas veces escuché comentarios como “me siento en *Hogwarts*”, “me siento en casa”, “es mágico esto”⁵⁸.

“Es como que lo vivimos de otra forma, ¿no?”, me decía Santiago en una de las *Magic Meeting* a las que asistí, “uno lo vive todo el día, estás en el ‘mundo’ todos los días y siempre es parte de tu vida. Pero acá podemos venir todos vestidos, con la túnica, para donde mires hay *fans*, para donde mires hay cosas mágicas, es como estar adentro del libro”⁵⁹. Esteban concuerda con él: “*Hogwarts will always be there to welcome you home*”⁶⁰ dice, citando una frase de los libros frecuentemente utilizada por los *fans* “Acá realmente estamos *en Hogwarts*, es como estar en casa”⁶¹. Al igual que ellos, muchos *fans* cuentan que la *Magic Meeting* les permite vivir el “mundo” de Harry Potter de otra manera, es otra forma de acercarse al material original. Muchas de las actividades programadas del evento contribuyen a esto: clases similares a las del colegio de magia, luego de las cuales se toman los “O.W.Ls” (exámenes como los de los libros), *shows* en el escenario central que involucran a personajes de los libros, duelos de magos, etc.

En cuanto a las prácticas vinculadas al saber y discusión sobre el objeto del *fandom*, encontramos actividades como las trivias, los debates, y todo tipo de concursos. En todas ellas se manifiesta la relación particular que los *fans* establecen con tal objeto y el conocimiento sobre el mismo. Las trivias incluyen preguntas sobre el “mundo” de Harry Potter, mientras que los concursos (de *cosplay*, de *fanfiction*, de *fanart*, etc.) ponen en juego los saberes que los *fans* tienen sobre personajes de la saga, desde cómo lucen hasta cómo se comportarían, etc. Lo mismo ocurre en los debates, los cuales tienen una importancia fundamental. Estos debates giran en torno a nuevas entregas vinculadas al objeto, a temáticas relativas al mismo, teorías formuladas acerca de espacios vacantes de las narrativas o líneas argumentales en suspenso, etc. Los *fans* valoran estas actividades tanto como los aspectos recreativos: “Está buenísimo poder discutir estas cosas con alguien. Vos capaz acabás de ver *Animales Fantásticos* y te morís por charlar con otros tus teorías. Y acá tenés dónde hacerlo”⁶².

Por otra parte, otro aspecto fundamental es la compra y venta de *merchandising*. Los *stands* están siempre presentes en cualquier convención, y la *Magic Meeting* no es la excepción. En estas convenciones, todo tipo de tiendas o emprendedores individuales ofrecen una variedad

⁵⁸ Observaciones en *Magic Meeting* 2016, 2017 y 2018.

⁵⁹ Entrevista 15 (Santiago, 22 años, *Ravenclaw*, 28 de julio de 2016).

⁶⁰ “*Hogwarts* siempre estará ahí para darte la bienvenida a casa”.

⁶¹ Entrevista 17.

⁶² Entrevista 14.

inmensa de productos vinculados con Harry Potter. Los *fans* muchas veces preguntan de antemano en el evento de *Facebook* qué *stands* de venta estarán presentes, o si se venderán determinados artículos, con qué medios pueden pagarlos, etc. ⁶³. Es decir que parte esencial de las prácticas realizadas en las convenciones es el consumo; esto se vincula estrechamente con lo desarrollado sobre la vida cotidiana *offline* respecto de la posesión y uso de *merchandising*.

La *Magic Meeting* es, así, un espacio mucho menos accesible que los anteriores para los *fans*. Ésta no forma parte de su cotidianidad, sino que es un evento que se realiza una vez al año en una fecha en particular y en la ciudad de Buenos Aires. De todos los presentados hasta ahora, es el que más se acerca más a lo que Jenkins (1992) denominaba mundo de fin de semana: es un espacio separado de los tiempos de trabajo y estudio. Eventos como éste representan más que nada excepciones en la vida de los *fans*. Además, implican un gasto económico que no todos pueden cubrir; uno de sus pilares esenciales es el consumo, pero incluso en el caso de no comprar nada en la convención, participar de la misma comprende de por sí el pago de una entrada. Para el caso de los *fans* que no viven en la ciudad de Buenos Aires, participar también involucra un viaje, y el costo del mismo.

Por último, quisiera llamar la atención nuevamente sobre el momento de la aparición de la *Magic Meeting*, que coincide con el cambio de énfasis en las actividades del CHP. Considero, como he anticipado, que estos hechos fueron posiblemente una respuesta a lo que ocurría con su objeto de devoción: sin más libros que esperar haciendo cola en las librerías a las doce de la noche, sin películas a estrenarse en los cines, ¿qué quedaba? El deseo del *fandom* por mantener vivos a la comunidad y al “mundo” en torno al cual ésta se estructura, y su voluntad de hacerlos crecer, fue lo que permitió su duración en el tiempo en ausencia de material nuevo (Hills, 2002). Fue precisamente esa falta de nuevo material y el deseo de no perder ese “mundo” que venían construyendo lo que llevó a los *fans* a organizarse y buscar activamente la permanencia del mismo. De todas formas, como ya expliqué, los medios oficiales continuaron publicando información, abriendo páginas *web*, inaugurando parques de diversiones, y realizando actividades orientadas a extender el “mundo” de Harry Potter. La creación de *Pottermore*, justamente, también coincide con la *Magic Meeting* en su año de lanzamiento. Estas actividades de la industria deben entenderse en su relación de “retroalimentación” con las actividades impulsadas por los *fans*.

⁶³ FanCon Producciones. “*Magic Meeting*”. Creada el 1 de septiembre de 2012. <https://www.facebook.com/fanconmagicmeeting/>. [Página de *Facebook*].

2.6. Los destinos del turismo *fan*

Un último ámbito a abordar es el de lo que denomino “turismo *fan*”; me refiero al traslado de los *fans* a distintos espacios vinculados con la saga. Se trata de lugares de relevancia para el *fandom*, relacionados estrechamente y de distintas maneras con los libros, las películas o la autora. Este es un punto ineludible a la hora de analizar las prácticas de los *fans*, puesto que en mis observaciones y entrevistas aparecía constantemente la expresión de un deseo por viajar a distintas locaciones conectadas, de una manera u otra, con el “mundo de Harry Potter”.

¿Cuáles son estos destinos? El más visitado por los *fans* argentinos - y también uno de los más nuevos - es el parque de diversiones de *Universal Studios*, en Orlando (Estados Unidos) (figura 9). Se

trata de un lugar en el que se replica de una manera extremadamente fiel el “mundo” de Harry Potter que aparece en las películas. Más allá de ser un espacio de entretenimiento, con juegos, montañas rusas, etc., la asistencia a este parque tiene otra carga simbólica para los *fans*. Para ellos, es lo más cercano posible a vivir en carne propia lo que vive el protagonista de sus libros, es lo más cerca que llegarán a estar de caminar los pasillos de *Hogwarts*, visitar las tiendas de *Hogsmeade* y *Diagon Alley*⁶⁴, etc. Incluso los locales de venta de comidas u otros productos están ambientados como si fueran tiendas de los libros, y el personal de todo el lugar viste como magos y brujas. La experiencia de comprar su propia varita es una de las más emocionantes para los *fans*.

“Les juro que era como estar ahí”, contaba un *fan* a sus compañeros en uno de los eventos que observé, y agregaba: “era todo perfecto, todo, hasta la última baldosa”. “Me quedaría a vivir ahí”, contaba otra, y un compañero le replicaba: “es que *flasheás* ser mago posta”⁶⁵. Otros *fans*



Figura 9 – Fotografías oficiales del Parque de Diversiones “*Wizarding World of Harry Potter*” de *Universal*, en Orlando.

⁶⁴ En la saga, barrios comerciales mágicos en los que se venden todo tipo de productos para magos y brujas.

⁶⁵ Observaciones en *Magic Meeting 2018*.

menos afortunados expresaron su envidia, sus deseos de ahorrar para poder visitar el parque, y su “necesidad”⁶⁶ de viajar allí. Así, para los *fans*, el parque de *Universal Studios* es mucho más que un lugar en el que divertirse, no es solamente un parque de diversiones, sino un espacio en el que realmente se puede “vivir” la saga.

Otro tipo de destinos a los que los *fans* aspiran viajar son las distintas locaciones de Londres en las que se filmaron escenas de la película, así como el estudio de *Warner Brothers*, ubicados en la misma ciudad, en el que se puede hacer un *tour* y ver distintas escenografías, vestimentas y artículos utilizados en la misma. Natalia me relataba su visita a dichos lugares afirmando lo siguiente:

Es una experiencia increíble. Te sentís ahí. Es la magia. Subís por las escaleras de donde se filmaban partes del castillo, y sos un estudiante de *Hogwarts*. Entrás a donde se filmaban las escenas del Gran Comedor, y estabas ahí. Los estudios fueron una locura. Está todo como en la película, te recrean escenas, todo muy bien ambientado, todo muy real. Era estar ahí⁶⁷

Entre estos espacios de Londres vinculados con las locaciones de las películas y/o los libros, uno de los más significativos para los *fans* es la Plataforma 9 $\frac{3}{4}$, en la estación de *King’s Cross*. Es tan importante para el *fandom* que se decidió poner una placa con el nombre de la plataforma en el lugar, así como un carrito que simula estar atravesando la pared⁶⁸, con el que los *fans* se pueden sacar fotografías (figura 10). Es curioso el hecho de que las plataformas 9 y 10 no son realmente contiguas en *King’s Cross*; la autora confundió el espacio cuando eligió ese número para situar el andén del “Expreso de *Hogwarts*”. Sin embargo, encontraron otro sitio en el que poner la placa, abriendo a su lado una tienda de *merchandising*. Además, el personal del lugar presta bufandas de las “casas” e incluso toma fotografías (que luego ofrece vender). Cristian me afirmó: “La Plataforma 9 $\frac{3}{4}$ es como un santuario para nosotros. Es un lugar al que no podés no

⁶⁶ Entrevistas 6, 12, 15, entre otras.

⁶⁷ Entrevista 19 (Natalia, 25 años, *Slytherin*, 10 de abril de 2019).

⁶⁸ En los libros, los estudiantes viajan al colegio en el Expreso de *Hogwarts*, que se toma en la “Plataforma 9 $\frac{3}{4}$ ”, ubicada entre las plataformas 9 y 10 de la estación *King’s Cross*. Para acceder a ella, los magos y brujas deben atravesar lo que - para los *muggles* - parece una maciza pared de ladrillo.

ir, si tenés la posibilidad. No sé bien cómo explicarlo, pero se sienten cosas fuertes ahí, más si vas con otros también fanáticos”⁶⁹. De esta manera, para los *fans*, visitar estos ámbitos les permite acercarse de otra manera al “mundo” de Harry Potter, y les provoca sentimientos y emociones: “Visitar el estudio, los lugares en los que se hicieron las pelis, la Plataforma... Es un poco como conocer la partecita que te faltaba. Todo *fan* quiere ir, porque es como estar lo más cerca posible de Harry”, dice Santiago⁷⁰.

Sumados a estos destinos relacionados al “mundo” de Harry Potter en sí mismo, hay también una serie de espacios asociados con la autora que los *fans* desean visitar: el café de Edimburgo en el que solía escribir (*The Elephant House*), el hotel en el que finalizó el último libro (*The Balmoral Hotel*), entre otros. Estos espacios condensan otros significados, son lugares simbólicos pues fue allí donde la creadora dio origen a la saga y donde le dio el cierre. Esto se vincula con las relaciones y representaciones que los *fans* establecen con la autora, que abordaré en el próximo capítulo.

Existe incluso una empresa denominada “Destino Secreto” que se dedica a la organización de viajes temáticos para *fans*. Natalia, quien contrató sus servicios, me contaba:

La chica que lo organiza es *fan* también. Sabe muchísimo. Te arma el viaje con la complicidad de un *fan* hacia otro. Te lo organiza a medida, según tus posibilidades, y te arma toda una carpetita con fotos de la peli para que saques en los lugares, como que te transportás, y te pone todos los datos, la historia del lugar y de ese lugar en el “mundo” mágico. No habías llegado allá y ya estabas con la magia de Harry⁷¹



Figura 10 – Fotografía propia junto a la placa de la Plataforma y el carrito insertado “a través” de la pared (2016).

⁶⁹ Entrevista 13.

⁷⁰ Entrevista 15.

⁷¹ Entrevista 19.

Los *fans*, entonces, aspiran a visitar estos espacios, sienten que es “lo que les falta” para conocer el “mundo” de Harry Potter en toda su extensión y vivir la “magia” más de cerca. El ámbito del “turismo *fan*” es el más inaccesible con respecto a los ámbitos anteriores, sobre todo para los *fans* argentinos. En tanto latinoamericanos, es mucho más difícil poder viajar a estos espacios por la distancia; ésta es una diferencia fundamental respecto de *fans* de otros países. En relación con esto, es el ámbito más exclusivo, porque si bien la mayor parte del *fandom* con la que interactué es de clase media y en muchos casos puede acceder a elementos de *merchandising* o a entradas a eventos, el viajar al exterior es mucho más costoso. En el capítulo cuatro volveré sobre estos lugares sacralizados para abordar su carácter simbólico.

2.7. Las prácticas de los *fans* como prácticas de sacralización

De acuerdo a lo expuesto hasta aquí, observamos que a través de todo tipo de prácticas los *fans* ponen en juego formas particulares de vincularse con su objeto de devoción, así como de producir y reproducir símbolos en torno al mismo. En algunos casos de manera más cotidiana, en otros más extraordinaria, los sujetos se vinculan con su objeto de interés involucrándose emocionalmente con el mismo, dándole un lugar relevante en sus identificaciones y en sus vidas, y relacionándose con otros a partir de dicho objeto. En este apartado propongo que, a través de dichas prácticas, los *fans* participan de un proceso de consagración del “mundo” de Harry Potter. Es por ello que retomaré el concepto de Martín (2007, 2009) de “prácticas de sacralización” para entender la actividad de los *fans*.

En principio, la noción de prácticas de sacralización ya de por sí implica romper con la tajante separación sagrado-profano que caracteriza las posturas más clásicas en torno a lo sagrado (Durkheim, 1968; Caillois, 1942; entre otros). Así, en consonancia con autores como Martín (2007, 2009) y Duffet (2012), sostengo que este dualismo entre sagrado-profano debe concebirse más en términos de una continuidad que de ruptura o heterogeneidad absoluta. Esto implica, a su vez, que lo sagrado no debe entenderse solamente como un orden de cosas manifestadas fuera de lo cotidiano: si bien muchas prácticas de los *fans* sí sacralizan algunos elementos que se salen de lo ordinario (lugares simbólicos, objetos originales, etc.), en su gran mayoría los elementos sacralizados se encuentran en su cotidianidad, y lo sagrado se manifiesta más abiertamente en su día a día (Eliade, 1981; Wright, 2015, entre otros).

De este modo, lo sagrado no debe ser entendido como una propiedad intrínseca del “mundo” de Harry Potter, sino que es otorgada a él por los *fans* mediante sus prácticas. Cualquier cosa puede convertirse en sede de lo sagrado para ellos en distintos momentos. Lo sagrado es así

entendido como una relación entre los sujetos y ciertos objetos, en este caso entre los *fans* y un “mundo”. Y si bien éste es producto de las prácticas del *fandom*, se revela ante los *fans* de manera diferente, como algo distinto de lo profano, como si no fuera producido por ellos en tanto comunidad, al igual que para Durkheim (1968) ocurre con la religión.

Entonces, los *fans* entran en conocimiento de lo sagrado porque éste se muestra como algo diferente de lo profano. Siguiendo a Eliade (1981), los humanos identificamos lo sagrado en lugares que inspiran temor, belleza, contemplación, etc. Para el *fandom*, aquello que inspira tal admiración, es el “mundo” de Harry Potter y el universo simbólico que lo constituye, así como la autora creadora del mismo. De este mundo sagrado - sacralizado - provienen las reglas del *fandom*, reglas implícitas que no son percibidas como tales por parte de los *fans*, y que les permiten entenderse y relacionarse con otros. Volveré sobre esto en los capítulos tres y cuatro.

Las prácticas de sacralización de los *fans* de Harry Potter pasan por recrear su mundo en distintos eventos, por viajar a distintas locaciones relacionadas con la saga, y también por hacerlo presente en su cotidianidad, en sus hogares, su ropa, e incluso en su cuerpo. Involucran “mantener vivo” el “mundo” de Harry Potter a través de distintas actividades realizadas junto con otros *fans*. Todas las prácticas que describí a lo largo del trabajo transforman a dicho mundo en excepcional, sagrado; en palabras de Eloisa Martín, lo inscriben en “una textura diferencial del mundo-habitado” (Martín, 2007, p. 31). Así, siguiendo el planteo de esta autora, las prácticas llevadas a cabo por los *fans* no niegan la especificidad diferencial de lo “sagrado” con respecto a lo profano, pero permiten entender que éstos coexisten y se combinan de modos flexibles, puesto que lo sagrado se manifiesta también en lo cotidiano.

Las prácticas de los *fans* implican, a su vez, negociaciones, y es en su interacción dentro del *fandom*, con la autora y otros medios, y con el propio “mundo” de Harry Potter que éste último se constituye, y que se manifiestan ciertos elementos como sagrados. De este modo, dichas prácticas no designan una institución o esferas determinadas, sino “texturas diferenciales” que se activan en determinados momentos y determinados espacios, y que son reconocidas y actuadas por los *fans* en distintas situaciones: en ciertos lugares geográficos, en eventos, en ciertas fechas del calendario, en las interacciones cotidianas, en gestos ordinarios y en *performances* rituales (como la “Ceremonia de Selección”).

Los *fans*, entonces, en sus actividades como colectivo sacralizan diversos elementos que hacen al “mundo” de Harry Potter, y esta sacralización sólo adquiere fuerza al surgir dentro del *fandom*. Sin embargo, la vivencia de lo sagrado no es sólo experimentada colectivamente sino también de forma individual (Otto, 1925; Schwartz, 2008, entre otros). El contacto con lo sagrado genera emociones particulares en los *fans*; algunas de ellas tienen que ver con la vivencia común

del fanismo, con compartirlo con otros, con experimentar una suerte de efervescencia colectiva (Durkheim, 1968) al realizar distintas prácticas en torno a Harry Potter junto con otros *fans*. Otras son emociones o sentimientos que los *fans* sienten individualmente, pero comparten con otros, y que muchas veces no saben expresar en palabras, pero involucran la pasión por la saga, la emoción al visitar lugares sagrados para ellos, etc. Por último, hay sentimientos que los *fans* viven en presencia de este mundo sacralizado con relación a sus propias trayectorias individuales, aquellas a través de las cuales interpretan dicho mundo.



La intención de este capítulo fue describir analíticamente las prácticas que caracterizan al *fandom* de Harry Potter. A su vez, se presentaron los espacios en los que los *fans* se relacionan y algunos símbolos que se ponen en juego, aspectos que serán analizados en capítulos siguientes. Finalmente, se propuso definir la actividad de los *fans* en torno a su objeto de devoción en términos de prácticas de sacralización.

De esta manera, describí en primera instancia las actividades de lectura y de mirar las películas mediante las cuales la mayoría de los *fans* se acercó por primera vez al “mundo” de Harry Potter, dando cuenta, además, de cómo se constituyó el grupo de *fans* que “creció con Harry”. A través de esta “puerta de entrada” a dicho “mundo”, los sujetos de mi investigación comenzaron a relacionarse de otras formas con la saga, vinculándose también con otros *fans*. Estas prácticas se produjeron tanto en medios *online* como *offline*, y de formas más cotidianas como más extraordinarias. Entre ellas, las más accesibles y generalizadas suelen llevarse a cabo en el espacio público virtual, ya que Internet es de acceso diario para los *fans*, entrelazándose a su vez con su día a día *offline*. Así, en su cotidianidad física y virtual, los *fans* se relacionan con su objeto de interés leyendo, comprando, consumiendo y creando producciones relacionadas con el “mundo” de Harry Potter. Además, estas prácticas implican la utilización del universo simbólico proveído por la saga, al cual los *fans* recurren para dar sentido a sus actividades.

Todas las prácticas que aparecen en la cotidianidad de los sujetos de este trabajo están también presentes en los clubs de *fans* y las convenciones. Estos últimos también se caracterizan por las actividades recreativas y por las prácticas vinculadas con el saber y discusión de temáticas en torno a la saga. Entre ellas, sin embargo, hay diferencias, y mientras que el CHP es un espacio más accesible (aunque sólo busca nuclear *fans* locales), la *Magic Meeting* es mucho menos cotidiana. De todas maneras, ambos espacios fueron creados en respuesta al deseo del *fandom* por mantener vivos la comunidad y el “mundo” en torno al cual ésta se estructura. Por otra parte,

presenté al “turismo *fan*” como el tipo de prácticas menos accesibles, que implica trasladars a los lugares más simbólicos y sagrados para el *fandom*.

Finalmente, establecí que estas prácticas, en toda su diversidad, son las que sacralizan el mundo de Harry Potter. Es decir que son los *fans*, colectivamente, quienes le dan ese carácter de sagrado a distintos objetos, espacios, personas que forman parte del “mundo” de Harry Potter. En su hacer, los sujetos inscriben dicho “mundo” en la textura diferencial de “lo sagrado”, que también se manifiesta en lo cotidiano.

CAPÍTULO 3

SER FAN CON OTROS

A partir de lo descrito en el capítulo anterior, puede afirmarse que ser *fan* con otros es parte esencial del ser *fan*. Por ello es necesario entender las relaciones que éstos establecen no sólo con la obra a través de sus prácticas, sino también entre sí y con los demás, para comprender las identificaciones que construyen en torno a Harry Potter. Así, en este capítulo describiré analíticamente cómo los *fans* se relacionan y perciben entre sí y con otras personas por fuera del universo *fan*, abordando distintos tipos de vínculos que construyen. A su vez, analizaré cómo lo sagrado media en dichas relaciones.

Entonces, el primer apartado se centrará en las relaciones entre los *fans* considerando tanto espacios físicos como virtuales. Así, recuperaré lo expuesto en el capítulo anterior para atender a los vínculos más cotidianos y también a aquellos que se desenvuelven en situaciones más extraordinarias o de “fin de semana”. En el segundo apartado abordaré las relaciones entre los sujetos que pertenecen a clubs de *fans*. El tercer apartado estará dedicado a aquellas prácticas que pueden calificarse como *performances* y rituales, poniendo el foco en la dimensión colectiva que las caracteriza. En el cuarto, me centraré en los vínculos que los *fans* establecen con quienes no se adscriben como tales. Para eso, recuperaré la imagen que los medios han reproducido sobre los *fans* y su respuesta ante la misma, así como la voluntad de estos últimos de transmitir su fanismo. El vínculo que los *fans* construyen y establecen con la autora como creadora del “mundo” será desarrollado en el quinto apartado. Por último, en el sexto, analizaré cómo las relaciones descritas aparecen mediadas por lo sagrado.

3.1. “Algo que nos une”: las relaciones y representaciones entre los *fans*

Cada una de las prácticas detalladas en el capítulo anterior implica, en mayor o menor medida, una relación con otros *fans*. Esta importancia de los vínculos con otros es evidente desde el comienzo: aunque las actividades de lectura o el mirar las películas (a través de las cuales los *fans* suelen realizar su primer acercamiento a este “mundo”) son, si se quiere, prácticas más individuales o personales, éstas conllevan siempre una relación con otro. En primera instancia, si bien se trata de momentos individuales de consumo y apropiación de un producto determinado, estos pueden concebirse como “ocasiones sociales percibidas” (Duffet, 2012). Es decir, el hecho de que el producto (en este caso la saga, o en definitiva el “mundo”) sea tan masivo implica un vínculo que se percibe con el resto de los *fans* aún sin haber conocido a ninguno ni establecido ningún tipo de contacto con ellos. Pero, además, estas actividades siempre fueron la puerta de

entrada para la realización de otras prácticas que involucran más claramente el “compartir” el fanismo con otros.

Esa búsqueda por seguir realizando prácticas para permanecer dentro de este “mundo” y contribuir a construirlo suele relacionarse con la idea de encontrar otros a los que “les guste como a mí”¹. Cristian me contaba: “Era también querer encontrar a otros que te tomaran en serio. Que no se lo tomaran como: bueno, es un libro que le gusta mucho y ya está (...) sino que se metieran así tanto como vos a debatir”². Expresiones similares aparecen con frecuencia en mis observaciones y entrevistas, vinculadas a la idea de que para aquellos que se lo “toman en serio”, Harry Potter forma una parte importante de sus vidas: “Eran otros *fans* a quienes Harry capaz también los cambió, para quienes Harry forma parte de su vida tanto como de la mía”³.

Ese hacer-con-otros se produce tanto en espacios *online* como cara-a-cara. En relación con los espacios virtuales, como ya detallé, Internet fue para la mayoría de los *fans* uno de los primeros medios a través de los cuales comenzaron a vincularse con otros; a medida que se volvía de uso diario en nuestra sociedad, los vínculos entre los *fans* se volvían más cotidianos, lo cual fortaleció la presencia de Harry Potter en su día a día. De este modo, como afirma Borda (2015), con la divulgación de las tecnologías de la información y otros procesos, los *fans* ahora tienen contactos más permanentes con otros *fans*, conocidos y desconocidos, en espacios virtuales, en los cuales se exagera la mezcla entre integrantes con distintos “grados de adhesión y compromiso” (Borda, 2015, p. 8).

Así, través de este medio, los *fans* - y particularmente aquellos que “crecieron con Harry” - conocieron a otras personas (tanto locales como de otros países), ya fuera a través de sus producciones (*fanfiction*, *fanart*) o de foros temáticos, con las cuales en muchos casos aún hoy siguen relacionándose. Dichas relaciones podían permanecer en el ámbito exclusivamente virtual, o también trasladarse a espacios físicos, organizando encuentros o reuniones para conocerse personalmente. Maggie me relataba: “Creo que el Internet (...) es como una herramienta para contactar con alguien que tiene una identidad parecida a la tuya (...) hay espacios cada vez más visibles y más accesibles donde uno puede tranquilamente ser quien es”⁴. Con esto, volvemos a ver la importancia de la *web* como constitutiva del *fandom*: Internet aparece como un espacio en donde expresarse como *fans* de Harry Potter, y en el que conocer y relacionarse con otros *fans*.

¹ Entrevistas 11, 12, 18, entre otras.

² Entrevista 13.

³ Entrevista 15.

⁴ Entrevista 10.

Lo mismo ocurría y ocurre en el caso de los espacios físicos. Eventos como la *Magic Meeting*, y las reuniones de clubs de *fans* (aunque en este último caso, como veremos, las relaciones adquieren ciertas particularidades) se promocionan y son concebidas por los *fans* como espacios donde se puede ser *fan* libremente y encontrarse con otros:

¿Uno por qué viene a estas cosas? No es nada más para decir: bueno, compro, hago cosas de Harry Potter. Comprar podés ir y comprar en cualquier tienda, aunque acá tengas todo junto y está bueno. Hacer cosas de Harry, hay de todo que puedas hacer sin necesidad de ir a un lugar. Pero acá no lo hacés solo, lo hacés con los demás, no tenés que andar dando explicaciones de nada, te entendés con todos. Se siente distinto cuando somos todo un montón de gente acá, vestidos de túnicas, disfrutando la magia.⁵

De esta manera, lo que los sujetos destacan - tanto de los espacios *offline* como *online* - es que son espacios de reunión, de encuentro con otros *fans*. Lugares en los que pueden ser “ellos mismos” y en los que además “saben que otros los van a entender”⁶. Es decir, lo que los *fans* más dicen valorar de los eventos y de las prácticas virtuales es el hacer-con-otros y relacionarse con esos otros, viviendo el ser *fan* a través de dichos vínculos. Pero en este punto es importante atender a un aspecto fundamental: esas relaciones son buscadas activamente por los *fans* porque de antemano se sienten vinculados con los demás aún antes de haberlos conocido. Como afirmaba Julieta: “Partís de algo en común. Vos venís y sabés que a todos acá les gusta, siempre algo para hablar vas a tener, y te entendés entre todos, viste, podés tirar todos los chistes de HP que quieras y te van a entender, y eso está buenísimo”⁷.

Es decir, a la hora de relacionarse entre sí, y de elegir y buscar activamente dichas relaciones, se parte de “algo” en común, de percibir y reconocer la existencia de un vínculo con otros por el solo hecho de ser *fans* de lo mismo. Este vínculo tiene una carga afectiva, emocional, no se trata simplemente de personas que comparten un gusto o una pasión, sino de personas que se sienten parte de un todo más amplio: “Capaz son gente con la que nunca hablé, pero todos somos *fans* (...) Nos reconocemos entre nosotros, y vos sentís como una cercanía cuando ves que otro es *fan* también. Y es por eso, porque todos somos parte de lo mismo”⁸.

⁵ Entrevista 12.

⁶ Diversas observaciones en reuniones generales del CHP 2017 y *Magic Meeting* 2018.

⁷ Entrevista 6.

⁸ Entrevista 9.

Por otro lado, los *fans* afirman que llevar a cabo prácticas en torno a su objeto de fanismo junto con otros permite “mantener vivo” el “mundo” de Harry Potter y “reavivar” o “potenciar” el propio fanismo⁹. Como contaba Virginia (quien participa de un equipo de *Quidditch*):

Harry siempre estuvo ahí, el fanatismo nunca dejó de estar, pero cuando dejé de leer *fanfiction*, cuando empecé a trabajar, hubo cierta distancia. Puede ser que el *Quidditch* haya reavivado esa llama (...) lo mantiene vivo, pero siempre está ahí. La gente, los *fans*, encontrarte con otros *fans* hace que te vuelva todo”¹⁰.

De este modo, el hacer-con-otros no sólo implica relacionarse en torno a un objeto en común, sino también contribuir a la construcción de ése objeto, “manteniendo vivo” el “mundo” de Harry Potter y el fanismo de los sujetos.

Ahora bien, ¿qué es ese “algo” en común? ¿Cuál es el contenido de ese vínculo que se establece entre los *fans*? A primera vista, podría pensarse que se trata únicamente de compartir un interés, un gusto, o hasta una pasión. Pero la construcción de relaciones entre *fans* va más allá de eso: los sujetos confieren sentido a sus acciones, y en sus interacciones como parte de un *fandom*, se ponen en juego ciertas expectativas y normas. Se trata de compartir una ética, ciertos valores en común; el “mundo” de Harry Potter funciona como una matriz que modela las acciones recíprocas, los pensamientos y sentimientos de los *fans*. Esta ética proviene de los libros de la saga: en parte es extraída directamente de la trama, que se ve atravesada por cuestiones morales, tópicos relacionados con el bien y el mal, con la discriminación por raza, etnia o por estrato social, entre otros. Y, por otra parte, también se trata de reinterpretaciones de los *fans* sobre dicha trama.

La ética del *fandom* gira en torno a la idea de la igualdad, el respeto, la inclusión y el rechazo a la violencia. Todos son aceptados, tanto en *Hogwarts* (en las novelas) como en la comunidad de *fans*; la discriminación de todo tipo es – en teoría – rotundamente rechazada. En la saga, esto puede verse por un lado en sus grandes temas: la lucha contra el villano que considera que los magos son superiores a los *muggles*, el estigma de los nacidos de *muggles*, la represión y censura cuando los Mortífagos toman el poder tras un golpe de estado, etc. Por otro, también está presente en personajes particulares o historias secundarias: la situación de los elfos domésticos y otras criaturas mágicas esclavizadas o consideradas inferiores; personajes como Hagrid, quien es frecuentemente discriminado por tener sangre de gigante, o Luna Lovegood, que por ser una chica

⁹ Entrevistas 2, 4, 5, 6, 10, 11, 13, entre otras.

¹⁰ Entrevista 2.

algo extravagante tiende a ser rechazada. A estos tópicos se suman ciertas relecturas de los mismos; por ejemplo, los *fans* afirman que “todos son bienvenidos, no importa género ni orientación sexual”¹¹, extendiendo la idea de la aceptación y el respeto para abarcar la inclusión de la comunidad LGBT+, aunque esto no aparece en ningún momento en los libros. Es así cómo los *fans*, mediante reinterpretaciones de la trama, dan forma al sistema de valores del *fandom*; lo que los agrupa no es únicamente su interés, sino toda una ética desprendida de ese “mundo” de Harry Potter, apropiada y construida por ellos. De este sistema de valores se desprenden, entonces, una serie de normas que regulan las relaciones entre los *fans* y con su objeto de devoción. ¿Qué ocurre con quienes no actúan conforme a esta ética? Ahí es donde aparece la sanción, en algunos casos de forma implícita, en otros (como en los clubs de *fans*) mediante reglas más explícitas. Volveré sobre esto en el último apartado y en el capítulo cuatro. Pero no es únicamente ese contenido moral el que los *fans* deben aprehender, sino también las características más “externas” que caracterizan las relaciones entre sí, las formas que éstas adquieren, y que involucran la comprensión y manejo del universo simbólico de Harry Potter. Entonces, ¿qué características adquieren dichos vínculos?

Estas relaciones entre los *fans* se definen (como se ha ido anticipando en el capítulo anterior) por la apropiación, uso y - en muchos casos - resignificación de una simbología en común. Así, los *fans* comparten y se vinculan a través de una “jerga nativa”, de determinada forma de organizarse, del festejo de ciertas fechas simbólicas, entre otras cosas. Ahora bien, esta forma de relacionarse podría quizás ser generalizable a diversos *fandoms* o fanismos. Pero ¿qué particularidades adquieren dichos vínculos en el *fandom* de Harry Potter? En el próximo capítulo, al enfocarme en la simbología del *fandom*, abordaré algunos de estos aspectos: cuáles son esas fechas y por qué; qué citas son apropiadas, resignificadas y utilizadas; qué características tiene la jerga propia del *fandom* de Harry Potter; etc. Del mismo modo, volveré también sobre la ética que comparten los *fans* y los modos de sanción que implica no adherir a ella. Pero, además, en este apartado quisiera profundizar en una de las particularidades que atraviesa completamente cualquier tipo de relación existente dentro de este *fandom*: la pertenencia a una “casa”.

Si los *fans* de Harry Potter se sienten vinculados por el solo hecho de ser *fans*, esto se ve fortalecido cuando se forma parte de una misma “casa”, dado que ello implica valores y características en común. Así, los *fans*, además de compartir la ética del *fandom* en general, también comparten un sistema de valores particular con los miembros de su “casa”. Dichos rasgos de personalidad fueron definidos por la autora de los libros y (re)interpretados por los *fans*: éstos

¹¹ Diversas observaciones 2016 – 2020 (reuniones generales y de *Ravenclaw* del CHP, Grupos de *Facebook* y de *Whatsapp* de *Ravenclaw* CHP, entre otros).

definen a qué casa creen pertenecer de acuerdo a los que creen que los identifican mejor. Es decir que lo más relevante para la integración a una “casa” es la autoadscripción. Así, existen subgrupos en el *fandom* que expresan las diferencias con otros subgrupos a través de su vestimenta, accesorios, simbología, prácticas, etc. Esto va más allá de la asistencia a eventos o clubs de *fans*: todos los *fans* de la saga, sin excepción, se identifican con una de las cuatro “casas” de *Hogwarts*.

Esta pertenencia a una “casa”, entonces, va más allá de una cuestión recreativa: un *fan* no personifica a un *Ravenclaw*, *Hufflepuff*, *Slytherin* o *Gryffindor* en reuniones, sino que *es* uno en *todo* momento de su vida cotidiana. Estas “clasificaciones” no sólo son aplicadas por cada *fan* a sí mismo, sino que también son utilizadas para definir a los demás. Son frecuentes comentarios como “tenía que ser *Hufflepuff*” ante una falla del micrófono en un evento (aludiendo a la supuesta torpeza característica de los de esa casa), “Ésa persona es muy *Slytherin*” o “Este juego [que se está jugando en la reunión] es muy *Ravenclaw*”¹². Lo primero que me preguntó Daniel al conocerme -y lo mismo me ocurrió con otros *fans* - no fue mi nombre ni mi edad, si no que abrió la conversación preguntándome si pertenecía a una determinada “casa” (y respondiendo con sarcasmo “qué raro una *Ravenclaw* investigando”). A su vez, al invitarme a una actividad fuera



Figura 11 – Miembros de Ravenclaw (vestidos con accesorios con los colores de la “casa”) y la autora posando para la cámara (2018). Fotografía tomada del grupo de Whatsapp “Ravenclaw CHP”.

¹² Observaciones en la reunión del CHP “Regreso de clases a *Ivermorny*” (3 de septiembre de 2016) y en la reunión de *Ravenclaw* “Reunión Raven Parque Rivadavia” (15 de abril de 2017).

de la reunión, no mencionó ni género, ni edad, ni ninguna otra característica de quienes asistirían, sino sólo la “casa” a la que pertenecían¹³. En un evento pude escuchar a una chica de *Slytherin* hablando de sus futuros hijos dándole - con cierto tono de broma - más importancia a la “casa” que a otras cuestiones, como la orientación sexual: “Los voy a dejar elegir su propia ‘casa’ (...) Aunque depende, tengo más prejuicios de eso que de, no sé, si sos gay está todo re bien, pero o sea, si sos *Hufflepuff*... boludeces no”¹⁴.

En fotografías de páginas de *facebook* de la *Magic Meeting* o del CHP también puede observarse la importancia de esta división en “casas”; los miembros visten los colores de sus “casas”; llevan remeras, bufandas u otros elementos con algún símbolo relacionado a las mismas, etc. (figura 11). En las descripciones que acompañan a las fotos, se leen *hashtags*¹⁵ como “*#RavenclawPride*” o “*#hufflepuff#pride*”, lo cual da cuenta de que la pertenencia a cada “casa” es motivo de orgullo (*pride*) para los *fans*, es parte de sus identificaciones tanto individuales como colectivas. Del mismo modo, en un posteo del grupo privado de *Ravenclaw*, se describe a la casa como una “familia”: “nuestros mejores deseos son para esta hermosa familia *Raven* para que siga creciendo con amor y respeto”¹⁶. Ese orgullo de pertenecer a una “casa”, los sentimientos asociados a ella y a sus miembros, etc., llevan a que muchas veces los *fans* busquen - a través de grupos de *Facebook* y otras redes sociales - conocer personas pertenecientes a su misma “casa”. De esta manera, es frecuente encontrar comentarios como “alguien de *Hufflepuff*?”¹⁷ o “Busco a alguien primerizo en estos eventos para ir juntos. Si es *Hufflepuff*, mejor :D”¹⁸, entre otros. Todo esto da cuenta de cómo los *fans* construyen no sólo su propia identidad, sino la de sus pares a partir de la identificación con una “casa”. Esto es reconocido incluso en sus discursos; al indagar sobre esto, los nativos coinciden en la relevancia dada a las “casas” en su cotidianidad:

Está re presente (...) en este mundo de Harry la “casa” viene al lado de tu nombre, es como una referencia de cómo es la otra persona, y que mucho *merchandising* de Harry haga

¹³ Entrevista 7 (Daniel, 26 años, *Hufflepuff*, 3 de septiembre de 2016).

¹⁴ Observaciones en la reunión del CHP “Regreso de clases a *Ivermorny*” (3 de septiembre de 2016).

¹⁵ En español, “etiqueta”. Los *hashtags* son enlaces formados por palabras o series de palabras precedidas por el símbolo numeral (#). Son utilizados en distintas redes sociales para clasificar o agrupar las publicaciones de acuerdo a su tema. Al darles *clik*, se accede a todas las publicaciones etiquetadas con el mismo *hashtag*.

¹⁶ Publicación de las jefas de *Ravenclaw* en el Grupo privado de *Facebook* “*Ravenclaw – CHP Argentina*” (24 de diciembre de 2018).

¹⁷ Publicación en Grupo público de *Facebook* de la Asociación Harry Potter Argentina (1 de mayo de 2018).

¹⁸ Publicación en Evento público de *Facebook* “Batalla de *Hogwarts*”. Programado para el 19 de mayo de 2018 (2 de mayo de 2018).

referencia a los cuatro colores de las cuatro “casas” es por esto (...) hay una pertenencia con tu “casa”, que vendría a ser tu familia¹⁹.

En términos similares, todos los *fans* afirman que pertenecer a una “casa” es “reconocer quien sos” y que dicha pertenencia “va por el lado de qué siente cada uno”, pues la “casa” “es lo que te identifica y con lo que te identifican”²⁰.

De esta forma, los *fans* se vinculan entre sí partiendo de “algo en común”, de un sentimiento de pertenencia compartido por tener un mismo objeto de devoción. Esta idea de sentirse-parte-con-otros es independiente de si los *fans* se conocen cara-a-cara, virtualmente, o de si han conversado en absoluto: el sólo hecho de saber que comparten el fanismo los vuelve parte del mismo *fandom*. Ese “algo en común” no es únicamente el gusto por el “mundo” de Harry Potter, sino la incorporación de todo un sistema de valores que se desprenden de éste. Partiendo de ello, los *fans* construyen sus relaciones haciendo uso del “mundo” de Harry Potter, entendiéndose y vinculándose entre sí a través de éste. A su vez, las identificaciones de los sujetos en tanto *fans* implican la autoadscripción a una “casa”, la cual constituye un “subgrupo” de pertenencia.

3.2. Los clubs de fans: espacios donde se comparten otras identificaciones

Más allá de sentirse vinculados con otros por pertenecer al *fandom* y/o a una misma “casa” dentro de éste, los *fans* también apelan a otras identificaciones a la hora de relacionarse entre sí. Esto puede verse en distintos ámbitos *online*, en los que se encuentran comentarios como “alguien de la plata????”²¹ o “Hay alguien de San Juan acá??? Necesito amig@s *Potterheads*, siento que soy la única loca por HP sanjuanina..”²². En la misma línea, Cristian me comentaba:

Y, yo creo que tiene algo diferente conocerse con otros que sean del mismo lugar. Yo arranqué en el *fandom* hace mucho (...) no conocía en persona a otros fanáticos, pero me hice muchos amigos en foros, de México, de España, o algunos así en inglés. Y quedé re amigo. Pero fue distinto conocer a otros que vivieran acá (...) Ni mejor ni peor, pero a veces está bueno, como que te hace falta poder compartirlo personalmente también, o también te

¹⁹ Entrevista 10.

²⁰ Entrevistas 2, 10, 11, 14, entre otras.

²¹ Publicación en Grupo público de *Facebook* “Asociación Harry Potter Argentina” (20 de abril de 2018).

²² Publicación en Grupo público de *Facebook* “Asociación Harry Potter Argentina” (20 de abril de 2018).

sentís un poco menos raro, como que no te tenés que ir hasta España para encontrar a alguien como vos²³.

Es decir que, a la hora de intentar contactarse con otros *fans*, muchas veces la búsqueda pasa por encontrar personas que, por ejemplo, vivan en la misma localidad. Esto posiblemente se relacione con proyectar encuentros cara-a-cara, pero también con encontrar con quienes compartir otros aspectos de sus vidas además del fanismo. Me refiero a lugares, personas, temas de conversación, etc., en común o simplemente al hecho de sentirse parte de un grupo local dentro del amplio *fandom* transnacional.

Más allá de las búsquedas particulares de diversos *fans* por encontrar a otros a nivel local, los espacios que más claramente ilustran estas dinámicas son los clubs de *fans*. Estos representan esfuerzos colectivos de distintos grupos por reunir el *fandom* local. En ellos se ponen en juego procesos y relaciones similares a las descritas en el apartado anterior, pero también otro tipo de vínculos asociados precisamente con el hecho de encontrarse cara-a-cara, con poder conocerse más, con tener identificaciones en común por vivir en una misma localidad, y, en relación con todo lo anterior, con formar parte de un mismo grupo de pertenencia. Así, volviendo al referente del CHP, éste puede entenderse como un grupo dentro del *fandom* en general, en el que los miembros se sienten vinculados entre sí aún más fuertemente que con el resto. En este apartado profundizaré en algunos aspectos de las relaciones dentro del CHP que forman parte de los procesos que los unen como grupo y dan sentido a sus prácticas y creencias.

En primera instancia, debo hacer foco en un grupo de sujetos particular dentro del CHP, al cual he mencionado anteriormente: el autodenominado *staff*. Los miembros del *staff* se encuentran en una posición jerárquica superior, y en cierto modo son los responsables de crear el espacio, las actividades y las condiciones para que los demás integrantes puedan “vivir” el mundo de Harry Potter. Originalmente, quienes formaban parte del *staff* eran los creadores del grupo, pero a lo largo de los años se han ido renovando las jefaturas. No existe un reglamento que determine cuántos años pueden los miembros del *staff* permanecer en el “cargo”, ni que defina cómo se elegirán los próximos. En el campo, se ha observado que son los propios jefes o prefectos quienes deciden dejar su puesto por diferentes motivos, y que la elección de los sucesores está a su cargo, y sólo se le notifica al resto de los integrantes del cambio de jefatura una vez tomada la decisión. También será el *staff* el responsable de representar al *fandom* en general y al CHP en particular en plataformas virtuales, en entrevistas, etc., así como de organizar las fechas de los

²³ Entrevista 13.

eventos, en ocasiones consultando al “núcleo” de miembros sobre sus disponibilidades horarias, intereses en cuanto a las posibles actividades, etc. La comunicación del *staff* con los miembros del grupo se realiza principalmente a través de Internet: por un lado, a través de grupos privados de cada “casa” particular, y por el otro, a través de páginas y eventos públicos, a los que pueden acceder personas que no necesariamente sean miembros. El resto de los integrantes del CHP participa activamente de las reuniones generales y de las reuniones de las “casas”, aunque a las segundas suelen asistir solamente los miembros más regulares.

De este modo, las relaciones dentro del CHP están marcadas en primer lugar por una separación entre el *staff* y los demás miembros, entre quienes también podemos ver diferencias (los que asisten regularmente y quienes participan de forma más esporádica). Dicha división determina quiénes se encargan de representar al CHP y quiénes organizan las actividades, estableciendo las normas y condiciones para la participación en el grupo. Sin embargo, si bien estas diferencias estructuran el funcionamiento del CHP, he observado que la relación entre el *staff* y los demás integrantes es muy cercana. El término de “*staff*” es una categoría nativa que busca hacer referencia a que ellos son quienes están “a cargo” del grupo. Sin embargo, los miembros del *staff* no deben considerarse como un grupo tajantemente separado del resto de los *fans*, como podría pensarse, por ejemplo, con los organizadores de la *Magic Meeting*, quienes - independientemente de si son *fans* o no - se dedican profesionalmente a la organización de eventos. Por ello, propongo que los miembros del *staff* pueden entenderse como líderes, quienes toman la responsabilidad de “guiar” a otros *fans* en la recreación del “mundo” de Harry Potter y se ocupan de organizar las prácticas que contribuyen a construirlo.

De acuerdo con los discursos de los integrantes del CHP²⁴, quienes están en la jefatura son aquellos que se lo han ganado por su esfuerzo y méritos desde sus lugares como miembros de asistencia fija: aquellos que siendo integrantes regulares asistían siempre a los eventos, participaban con entusiasmo de las actividades y en su difusión, etc. Es decir, quienes demuestran un fuerte compromiso con el grupo y el *fandom* en general, siendo “generosos” – en el sentido de Sahlins (1974) - con la comunidad de la que forman parte. Por eso mismo, los nuevos jefes son aceptados y reconocidos por el resto de los miembros, quienes conocen sus méritos puesto que han compartido su trayectoria con ellos antes de que sean jefes, y fueron testigos de su generosidad. Es por ello que son vistos como referentes, como líderes, más que como “*staff*” u organizadores; aunque no sean votados o elegidos por los demás integrantes de sus “casas”, éstos entienden que merecen su lugar por todo lo que le dieron al grupo. Reinterpretando la fórmula de

²⁴ Observaciones de campo en reunión del CHP “Inicio de clases” (2 de septiembre de 2018) y en diversas reuniones de la casa *Ravenclaw* (2017-2019).

Sahlins (1974) “el generoso es noble”, podríamos decir que, en el CHP, “el generoso es líder”. Es decir que los líderes adquieren tal *status* precisamente por su generosidad hacia el *fandom* y el CHP. Quienes se convierten en jefes lo son por haber dado tiempo, esfuerzo, ideas y hasta dinero sin esperar nada a cambio²⁵, con el sólo objetivo de “mantener viva” la comunidad e incluso de “devolver” al *fandom* lo que este les da. Ésa reciprocidad con el *fandom* se convierte, además, en una obligación al pasar a formar parte del *staff*: es así que, para sostener el *status* de líder, los jefes y prefectos deben seguir “dando” al grupo sin expectativas de retribución.

Además de reconocer su compromiso, los miembros de cada “casa” parecen desarrollar sentimientos particulares hacia sus jefes, y viceversa, lo cual se evidencia en apodos cariñosos como “mamá águila” para referirse a la jefa de *Ravenclaw*, o a apelativos por parte de los jefes como “mis *Slytherin*” al hablar de los miembros de su “casa”²⁶. Estos líderes, además, son nombrados con ciertos títulos tomados de los libros (jefe, prefecto) que contribuyen a fortalecer esos sentimientos que existen para con ellos. Estos, a su vez, afirman que la dedicación de su tiempo, esfuerzo, e incluso muchas veces dinero, “vale la pena” por lo que les “genera” a ellos en tanto líderes y en tanto *fans*, y por lo que genera al “resto del *fandom*”²⁷. También es necesario mencionar que los miembros del *staff* suelen establecer entre sí fuertes vínculos, muchas veces de amistad. En algunos casos, la relación de amistad es en realidad previa a su *status* como líderes (esto ocurre principalmente con los miembros más “antiguos” del *staff* y del CHP); en otros, las frecuentes reuniones y el constante contacto mediante las redes sociales para organizar el grupo influye en la construcción de este tipo de vínculos.

En segundo lugar, atenderé a las relaciones entre los demás integrantes, las cuales se ven marcadas, una vez más, por la pertenencia a una “casa”. Así, entre los *fans* que participan del CHP se construye un vínculo afectivo por pertenecer a un mismo grupo y por verse con cierta periodicidad en las reuniones; vínculo que se fortalece aún más entre miembros de una misma “casa”. Esto ocurre por un lado por los factores mencionados en el apartado anterior, pero también porque las reuniones de las “casas” son aún más frecuentes, menos numerosas, y si se quiere menos “estructuradas”. Es decir que, si bien (al menos en el caso de *Ravenclaw*) las jefas y prefectos suelen organizar algunas actividades en torno a Harry Potter, muchas veces éstas toman la forma de una “reunión de amigos” que se juntan a pasar el rato y conversar.

²⁵ Cuestas (2014, 2016) – quien también ha analizado estas dinámicas y jerarquías en el CHP – sostiene que, además, las familias del *staff* suelen ser un gran apoyo, facilitándoles el traslado de ambientaciones para eventos, la compra de materiales para fiestas, etc.

²⁶ Diversas observaciones de campo en eventos físicos y espacios virtuales del CHP 2016 – 2019 (reuniones generales del CHP y de *Ravenclaw*, Grupo de *Facebook* y de *Whatsapp* de *Ravenclaw* CHP, entre otros).

²⁷ Observaciones de campo en evento “Inicio de clases” (02/09/2018) y en diversas reuniones de la casa *Ravenclaw*.

Es interesante mencionar que, aunque muchas veces los temas de las charlas van más allá de Harry Potter, centrándose en otras cuestiones vinculadas con la cotidianidad de los sujetos, éste aparece constantemente en forma de referencias, chistes, etc., puesto que, como se ha mencionado, la apropiación y resignificación de dicho universo es lo que marca las relaciones entre los *fans*. Además, los miembros están en constante interacción no sólo a través del grupo de *Facebook*, sino también del de *Whatsapp*. A través de este último, conversan casi a diario, usualmente de temáticas vinculadas con Harry Potter aunque sea tangencialmente, pero que suelen derivar en otros temas. Allí se producen debates, charlas, y todo tipo de conversaciones. Incluso en muchos casos los miembros de una misma “casa” establecen relaciones de amistad entre sí, pasando a reunirse por fuera de las actividades del CHP. En este punto es interesante retomar la cuestión generacional. Francisco me contaba:

Gente conocemos mucha, muchísima. Es increíble la buena onda que hay acá, pero nada, venimos, charlamos, la pasamos bien. Pasa que fijate los chicos que organizan. Esos son chicos que crecieron con Harry. Entonces bueno, amigos no nos podemos hacer por una cuestión de edades, yo soy muy viejo para ser su amigo, y ellos [sus hijos] son muy chicos para ser sus amigos, más allá de que venga gente de todas las edades, fijate que los que más hay tienen tu edad más o menos, o los que vienen a todas las reuniones. Pero igual la mejor onda con los chicos, son muy simpáticos y hay muy buena relación con ellos²⁸.

Así, si bien hay excepciones y en algunas de las “casas” participan activamente personas mayores y menores a ese rango etario, sí es clara la predominancia del grupo que “creció con Harry” a la hora de analizar las relaciones y amistades más fuertes que se dan en el grupo.

El CHP aparece entonces como un espacio de encuentro con amigos o como un “hogar”, y entre sus participantes - miembros y *staff* - existen fuertes vínculos de amistad o cercanía, los cuales se relacionan o giran en torno a un interés común por Harry Potter y a la pertenencia a un grupo en común vinculado a dicho interés. Esto aparece claramente representado en un saludo navideño escrito por las jefas de *Ravenclaw* en una publicación del grupo privado de la casa: “Cuando a las doce levantemos las copas, pensemos en los recuerdos hermosos que vivimos juntxs, pidamos que vuelvan a repetirse y que las amistades que se formaron se hagan más fuertes”²⁹. De este modo, este grupo puede entenderse como una comunidad dentro del *fandom*

²⁸ Entrevista 9.

²⁹ Publicación de las jefas de *Ravenclaw* en el Grupo privado de *Facebook* “*Ravenclaw – CHP Argentina*” (24 de diciembre de 2018).

en general, en la que los miembros se sienten vinculados entre sí más fuertemente que con el resto. Dicha comunidad se caracteriza por las relaciones cara-a-cara entre sus miembros, por la comunicación a través de páginas de *Facebook*, *Instagram* y *Whatsapp*, y por la participación en rituales y actividades similares, tanto dentro como fuera de las reuniones del grupo.

3.3. Performances y rituales: la consolidación y actualización de relaciones dentro del *fandom*

Como demostré en el capítulo anterior, *todas* las prácticas físicas y virtuales que caracterizan al hacer de los *fans* implican - en distinta medida - una relación con otros. Pero he distinguido un tipo particular de actividades colectivas que, además de involucrar relaciones entre los *fans*, tienen una importancia esencial para la construcción de la comunidad y las identificaciones de los *fans*: me refiero a las prácticas recreativas. He decidido abordarlas en este capítulo por varias razones. En primer lugar, porque los mismos *fans* marcan una diferencia entre ellas y las demás prácticas propias del *fandom*: afirman que la lectura y hasta la compra de *merchandising* o el debate sobre temas de los libros a veces son también llevadas a cabo por quienes “no son tan *fans*”³⁰. En cambio, el sentido de las actividades recreativas sólo es comprendido por aquellos que le dan una relevancia fundamental a Harry Potter en sus vidas. En segundo lugar, porque se caracterizan por ser eminentemente colectivas. Y en tercer lugar porque - como veremos - estas prácticas tienen un rol sustancial en el reforzamiento de las identificaciones compartidas y los vínculos entre los miembros del *fandom*. Es decir que se llevan a cabo *porque* los *fans* están relacionados entre sí, pero también son esenciales para que dichos vínculos continúen vigentes. En otras palabras, son actividades *performativas*.

Considero que estas prácticas recreativas pueden ser entendidas como *performances*, a las que defino como actividades humanas que tienen la cualidad de “conducta restaurada”, es decir, practicadas dos o más veces. Éstas conforman un *continuum*, cuyos polos ideales y extremos son la “eficacia” y el “entretenimiento”. Vinculados al polo del entretenimiento encontramos a los espectáculos, y vinculados al polo de la eficacia encontramos a los rituales. La caracterización de determinada *performance* como un ritual o un espectáculo dependerá de los contextos particulares en que cada una se sitúe; muchas *performances* contemporáneas (entre las que podríamos incluir ciertas prácticas recreativas de la *Magic Meeting* y del CHP) son de carácter más bien híbrido (Schechner, 2000; Citro, 2008). Los rituales son, entonces, *performances* con ciertas características particulares. Así, consisten en secuencias complejas de actos simbólicos,

³⁰ Entrevistas 10, 11, 13, entre otras.

regulados y prescritos, a través de las cuales una creencia y grupo social se reafirman periódicamente, y que revelan las principales categorías, clasificaciones y contradicciones de los procesos culturales (Durkheim, 1968; Cazeneuve 1968; Turner, 1980).

Para comprender cómo operan este tipo de prácticas y cómo influyen en las relaciones entre los *fans*, analizaré un ejemplo muy claro: el ritual de Selección del CHP mencionado en el capítulo dos. El elemento simbólico principal del ritual es el Sombrero Seleccionador. En los libros, dicho objeto es un viejo sombrero de punta parlante, hechizado por los fundadores de *Hogwarts* para determinar, tras ser depositado sobre sus cabezas, a qué “casa” pertenece cada estudiante. La ceremonia llevada a cabo en el CHP no difiere demasiado: al comenzar cada reunión, el *staff* se presenta ante los asistentes, y

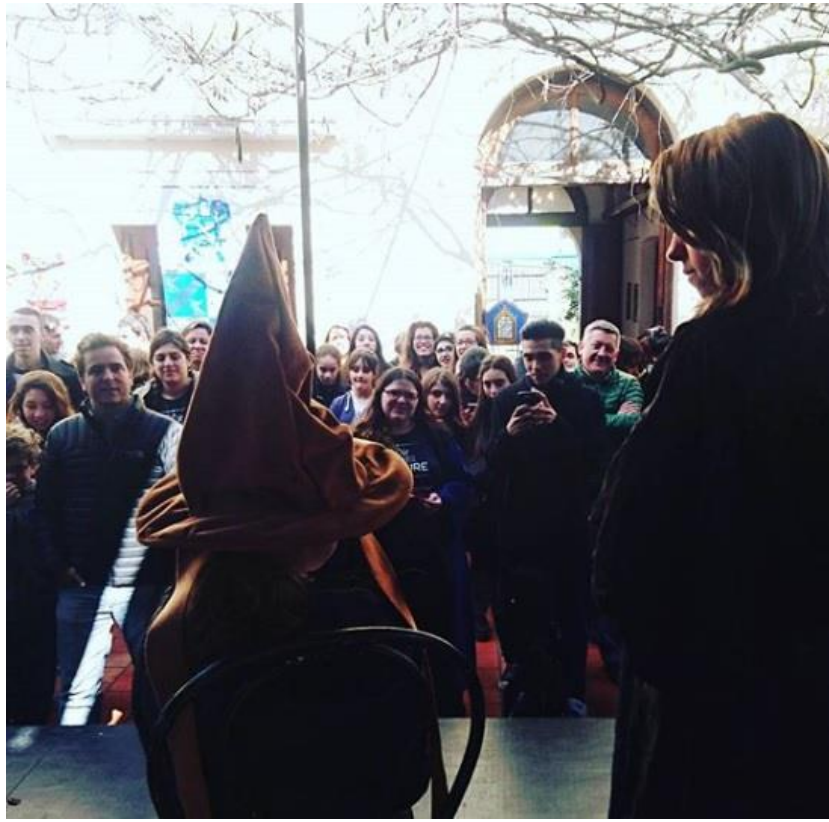


Figura 12 – Ceremonia de Selección. Debajo del escenario, los asistentes esperan a que los “estudiantes” sean seleccionados. Sobre el escenario, la jefa de Slytherin ubica el sombrero sobre la cabeza de los nuevos miembros (2016). Fotografía tomada del Facebook “CHP Argentina”.

se lleva adelante la selección de los nuevos miembros, durante la cual éstos deben situarse bajo el Sombrero Seleccionador, al igual que ocurre en la saga (figura 12). La “Ceremonia de Selección” no debe ser explicada, con sólo ver el Sombrero los *fans* ya saben lo que va a ocurrir. Cuando aparece en escena, se da inicio oficialmente a la reunión. El Sombrero utilizado en el CHP es una réplica del original, y un miembro del *staff* se oculta con un micrófono para darle la voz. En realidad, la “casa” en la que se ubica a los nuevos miembros fue determinada de antemano, tras preguntarles por sus deseos fuera de “escena”. Esto es así porque, como se ha visto, para los *fans* la adscripción a una “casa” es determinada por uno mismo. Sin embargo, quien habla como si fuera el Sombrero hace una suerte de actuación en la que parece pensar en dónde colocar a cada

“mago” o “bruja”, para finalmente anunciarlo ante todos. Luego de esto, los *fans* son oficialmente miembros del CHP, y pueden participar de posteriores reuniones de las “casas”.

De esta manera, podemos ver cómo en este *rite de passage* (Turner, 1980) se ponen en juego tanto el entretenimiento como la eficacia: por un lado, nos encontramos frente a un espectáculo, se pone en escena un proceso de selección que en realidad no es tal, ya que son las mismas personas las que deciden a qué casa pertenecerán; el ritual de selección hace las veces de *show*, busca entretener al público. Pero a su vez, tras realizarse esta “selección”, las personas pasan a ser oficialmente miembros de su “casa”, pasan a formar parte del CHP, es decir, el ritual es eficaz. Además, durante el mismo se revelan y escenifican (y al hacerlo, se revalidan y reactualizan) las principales categorías, clasificaciones, jerarquías y diferencias del grupo. Primeramente, se pone de manifiesto la importancia de la organización en cuatro “casas”, así como los valores propios de cada una (algunos de ellos contrapuestos entre sí) para estructurar al *fandom*. Cada miembro debe ocupar su lugar como *fan* formando parte de una de esas “casas”; no se puede pertenecer al grupo sin ocupar un puesto determinado en él. Asimismo, de esta manera se evidencian las diferenciaciones internas de la comunidad y la rivalidad entre las distintas facciones que forman parte de la misma. Por otra parte, se refuerzan las posiciones jerárquicas del *staff* en tanto jefes por sobre la de los demás miembros: la distribución de roles, funciones y ubicaciones durante la ceremonia da cuenta de esto. Por último, también se reactualizan las relaciones de los *fans* como colectivo: durante el rito de pasaje, toda la comunidad da la bienvenida a los nuevos miembros, fortaleciéndose la unidad del grupo. Todo esto será retomado en el capítulo cuatro, cuando analice al Sombrero Seleccionador, ya que, debido a su rol durante el ritual, lo he distinguido como símbolo dominante (Turner, 1989).

Este esquema de acciones secuenciadas en el que cada uno tiene su rol se repite en otras actividades del CHP, que varían de reunión en reunión, pero en las que se mantiene la estructura del grupo en sí. Quienes hacen al espectáculo y también a la eficacia del ritual son, por un lado, el *staff*: jefes de las casas, prefectos y profesores que organizaron el evento y son quienes se ocupan de ordenarlo y de “entretener” al público; y por el otro los demás miembros, que participan de las actividades (Schechner, 2000; Citro, 2008)³¹. Así, ciertas prácticas recreativas en tanto rituales ponen en escena la organización del grupo, el lugar que cada *fan* ocupa dentro del *fandom*, la unidad de la comunidad, así como sus valores contrapuestos y rivalidades. Estos contextos rituales, por estar cargados de emoción, logran que todas las significaciones puestas en juego se inscriban fuertemente en los sujetos. De esta forma, se reactualizan las identificaciones

³¹ En la *Magic Meeting*, en cambio, la mayoría de los momentos recreativos parece tender más al entretenimiento, por las características propias del evento en tanto convención.

compartidas y colectivas y se fortalece ese sentimiento de pertenencia al *fandom*. Es por ello que las *performances* y rituales son clave para terminar de entender las relaciones entre los *fans*, y sólo son plenamente comprendidos por quienes forman parte del *fandom*. Esto da la pauta de que la construcción del “ser *fan* con otros”, también es un “ser *fan* frente a otros”. ¿Quiénes son, entonces, esos “otros” por fuera del universo *fan*?

3.4. El vínculo con los *muggles*: la no-vergüenza y la transmisión del fanismo

En cuanto a la relación con los “no-*fans*” (o *muggles*, como los denominan los nativos, haciendo uso del vocabulario de los libros), interesa considerar la imagen de los *fans* que difunden los medios de comunicación, ya que estos últimos son quienes en general circulan – y producen – opiniones acerca de los mismos. Los medios de comunicación transmiten ciertas percepciones del *fandom* que parecen haber ido cambiando a lo largo del tiempo: mientras que en los años cercanos al *boom* de la saga aparece una visión positiva del *fandom* como un grupo de “niños lectores”, en los últimos años han aparecido opiniones que los definen como “adultos fanáticos” y que hacen énfasis en las prácticas poco convencionales que éstos realizan.

En una nota de *La Nación* de 1999 (año en que el éxito de Harry Potter comenzaba a crecer en nuestro país)³², por ejemplo, el autor hace énfasis en que la saga llevó a los niños a leer, cuando “padres, psicólogos y educadores” no lo habían logrado hasta ahora. En cambio, en una nota de 2001³³, si bien no se abandona la idea de Harry Potter como vía de entrada a la lectura, ya se empieza a hablar de “pottermanía” y de “fanatismo”. Aunque no se menciona esta “manía” o “fanatismo” con connotaciones negativas, sí se comenta que en nuestro país no se había llegado al “extremo de fanatismo registrado en otros países, donde gente de distintas edades pernoctó en las librerías a la espera de la aparición del último ejemplar de la serie”. La elección de la frase “extremo de fanatismo” conlleva tintes algo críticos, lo cual no aparecía en la nota de 1999.

Para abordar representaciones más recientes, otras notas³⁴ nos llevan a un momento particular: el año 2016, en el que hacía cinco años que se había estrenado la última película, y durante el que se publicó una obra de teatro secuela de los libros, no escrita por la autora pero sí avalada por ella. En tales artículos ya se habla de “fanáticos”, no de “lectores”, y las personas entrevistadas son siempre adultos en sus 20 y 30 años. También aparece mencionado el CHP, en algunos casos siendo el centro de la nota, lo cual da cuenta de la importancia de este grupo en

³² Diamant, M. “Harry Potter hace magia y los chicos vuelven a leer”. *La Nación*. 30 de octubre de 1999.

³³ “Se afianza el éxito de Harry Potter”. *La Nación*. 11 de febrero de 2001.

³⁴ Jemio, D. “Así fue la vigilia de los fanáticos en la presentación del último libro de Harry Potter”. *Clarín*. 28 de septiembre de 2016 y Barragán, F. “Bajo un cielo londinense, el lanzamiento del nuevo libro de Harry Potter se vivió en Buenos Aires a Pura Magia”. *La Nación*. 31 de julio de 2016.

tanto representante del *fandom* local. El énfasis, así, ya no está en la lectura, sino en las demás actividades que realizan los *fans*, en cuánto tiempo éstos dedican a su “fanatismo” y en cómo “combinan” – en palabras de los autores - sus vidas, trabajos y estudios con estas actividades, como si se salieran de lo cotidiano.

De este modo, vemos cómo en los medios de comunicación, la imagen del *fan* de Harry Potter fue cambiando a medida que estos crecían: si en un principio lo sorprendente era que niños leyeran, ahora lo llamativo es que los adultos dediquen tanto tiempo a esta saga. Como señala Joli Jensen (1992), si antes lo estigmatizable era el ser *fan* en sí mismo, ahora es el ser *fan* de ciertos objetos lo que puede aparecer como patológico. En este caso, el objeto es un “mundo” que nació a partir de un libro inicialmente vendido como una novela infantil: cuando quienes lo consumían eran niños, el público “esperado”, y cuando sus actividades estaban centradas en torno a la lectura, su fanismo aparecía celebrado. Pero cuando los sujetos crecen y continúan vinculándose tan cercanamente con un libro concebido como “infantil”, y además realizan actividades y dedican su tiempo a disfrazarse, recrear, y otras prácticas que suelen relacionarse con los niños, éstos son criticados, su fanismo es patologizado y calificado de excesivo; son entendidos como adultos que “pierden el tiempo” en estas cosas, cuando deberían estar dedicándose a cosas para adultos.

Esta imagen es claramente percibida por los *fans*, en algunos casos de manera explícita y en otros implícita. De buena parte de mis conversaciones se desprende la noción de “vergüenza”: en diversos relatos, los *fans* cuentan cómo en el pasado sentían pudor de disfrazarse o realizar públicamente actividades en torno a la saga:

Yo al principio no me animaba a venir sola. Me daba como vergüenza, me daba como cosa no sé, gente que venía y se disfrazaba y todo eso (...) No sé por qué vergüenza en verdad, si a mí me re copaba todo eso, capaz por lo que dijera no sé, mis amigos, viste, o la gente³⁵.

Muchos otros también afirmaron que sus amigos se burlaban amistosamente de ellos, y que eran conocidos como “la loquita” o “el enfermito” de Harry Potter, entre otros apelativos³⁶. Tanto en los casos de las “cargadas” por parte de amigos, como de las “burlas” de desconocidos (o el miedo a dicha burla) dan cuenta de esta idea de “exceso” que suele asociarse con los fanismos, así como de otras representaciones estigmatizantes. Lo mismo ocurre con comentarios como “no

³⁵ Entrevista 6.

³⁶ Entrevistas 11, 13, 17, 18, entre otras.

es una pérdida de tiempo”, “no es gastar plata al pedo”³⁷ para justificar sus prácticas: al expresarse mediante la negativa, los *fans* responden a una crítica implícita que perciben por parte de los demás.

No sólo estos relatos dan cuenta de dichas representaciones, sino que, además, la idea de “ya no tener vergüenza de ser *fan*” se hizo presente en todas mis entrevistas y conversaciones sin que yo hiciera ninguna pregunta o comentario previo. “Sí, no me da vergüenza”, me respondió Virginia cuando me contó que siempre le regalaban cosas de Harry Potter y yo le pregunté si todos sus conocidos sabían que ella era *fan*. Del mismo modo, Maggie afirmaba “lo digo con orgullo, sin vergüenza, no es algo infantil” ante una pregunta similar³⁸. Además, agregaba que criticar a los *fans* de Harry Potter por usar remeras u otros accesorios de la saga “es como criticar al que tiene la remera de River, de *Metallica*”: nuevamente aparece la idea de que lo estigmatizable para la sociedad es ser *fan* de ciertos objetos.

De esta manera, la noción de una “no-vergüenza” de ser *fan* aparece como respuesta a una crítica habitual que se les hace a los sujetos de mi investigación, o que al menos éstos perciben por parte de la sociedad o de algún sector de la misma. Así, a través de una negación, de afirmar que “no me da vergüenza” - muchas veces ligado a otros conceptos como “me da orgullo ser *fan*”, entre otros³⁹ - los *fans* se defienden de dichas representaciones. De este modo, parecen estar expresando algo más que la idea de que “no les da vergüenza ser *fans*”: además, están manifestando una anticipación a una crítica, una toma de posición respecto de la misma y una defensa de lo que les gusta.

Pero a pesar de esta noción de vergüenza, el *fandom* no se presenta como un grupo cerrado en su discurso; por el contrario, aparece frecuentemente expresado el deseo por “transmitir” el fanismo. Los *fans* me hablan de que buscan “regar la voz”, “predicar la palabra de Rowling”, o me relatan con alegría que “hay niños que se hacen *fans*” porque sus padres les transmiten su fanismo⁴⁰. En relación con esto, los *fans* han expresado su deseo de hacer entrar al *fandom* a quienes no son parte del mismo, prestando libros o instando a leerlos a conocidos. Así, afirman tener la intención de “ampliar la comunidad” y de “llevar Harry Potter a otras personas”⁴¹.

³⁷ Entrevistas 2, 6, 10, entre otras.

³⁸ Entrevistas 2 y 10.

³⁹ Entrevistas 2, 10, 11, 15, entre otras.

⁴⁰ Entrevistas 2, 3, 4, entre otras.

⁴¹ Observaciones en reuniones del CHP “Inicio de clases” (2 de septiembre de 2018) y “Representaciones” (5 de noviembre de 2018), entre otras.

Esta intención de transmitir el fanismo conlleva, por un lado, el deseo de “mantener vivo” el *fandom*: “Llevándoselo a las nuevas generaciones, Harry sigue vivo, nos trasciende”⁴². Pero por otra parte también se relaciona con que los *fans* creen que benefician a los demás por introducirlos al “mundo” de Harry Potter:

Yo quiero que todos lo conozcan, porque, para mí, conocer a Harry significó algo enorme. Yo no sería quien soy sin él, y *postea* creo que te cambia la vida meterte en su “mundo”. Si le hincho las bolas a todo el mundo para que lo lea es porque quiero que se sientan como me siento yo cuando lo leo, cuando me meto en su “mundo”.⁴³

Entonces, si bien la mayoría de las prácticas de los *fans*, y las relaciones que ellos buscan y construyen, se dan en base a identificaciones compartidas (es decir, con otros que también son *fans*) los sujetos también buscan generar en otros los mismos sentimientos y vínculos que ellos establecen con su objeto de devoción.

3.5. “Queen” Jo: la autora como creadora del “mundo”

Habiendo analizado las relaciones de los *fans* con la obra (sus prácticas), así como sus vínculos entre sí y con aquellos que no son *fans*, es necesario abordar las relaciones y representaciones que establecen sobre J.K. Rowling. En primera instancia, los *fans* se relacionan con ella como autora de los libros y del “mundo” de Harry Potter. Podemos encontrar, en este sentido, un *continuum* entre dos polos de cercanía-distancia con ella. Por un lado, los *fans* la ubican en un lugar lejano, superior, en tanto creadora del mundo del que son devotos. Como tal, es ella quien tiene el poder de determinar lo que es *canon*⁴⁴ y lo que no, de validar ciertos elementos del mundo, y es a ella a quien hay que agradecer y adorar. En relación con estas representaciones se la denomina “*queen*” o “reina” (en referencia a que es inglesa, y a que la reina es una de las mujeres más importantes de su país) y hasta “santa”⁴⁵. Pero este último concepto también nos acerca al otro polo del *continuum*, la cercanía. Así, los *fans* hablan de ella con cariño, la llaman por su nombre de pila y se refieren a ella con apodos como “Jo”, en muchos casos

⁴² Entrevista 13.

⁴³ Entrevista 15.

⁴⁴ El *canon* es lo aceptado como “oficial” en un universo ficcional determinado. Lo retomaré en el capítulo siguiente.

⁴⁵ Diversas observaciones 2016 – 2019 (en reuniones de *Ravenclaw*, *Magic Meeting* 2018, entre otras) y Círculo de Lectores de Harry Potter. “CHP Argentina”. Creada el 31 de octubre de 2005. <https://www.facebook.com/CHPArg/>. [Página de Facebook].

hablando de ella como si se la hubiera conocido personalmente⁴⁶. Esto se ve fortalecido por el hecho de que la autora mantiene un contacto bastante cotidiano con sus *fans*, principalmente interactuando con ellos a través de la red social *Twitter*. Como afirma Cuestas (2014) - recuperando los aportes de Martín (2007) -, que Rowling se muestre con una personalidad, apariencia, problemas, etc., más ordinarios no hace que deje de ser especial: es la combinación de lo excepcional y lo ordinario lo que la vuelve diferente. En esta línea, es frecuente que los *fans* conozcan muchos detalles de la vida de Rowling, desde cuestiones anecdóticas o curiosas hasta hitos importantes de su carrera.

En relación con estas representaciones de la autora como creadora, los *fans* afirman “amarla”, y expresan agradecimiento, admiración y toda una serie de emociones positivas vinculadas al hecho de que fue ella quien dio origen a este espacio de devoción para los *fans*: “Yo a ella la amo, con todo lo que le puedas criticar, a ella le debemos este ‘mundo’, le debemos todo”⁴⁷. En muchos eventos los organizadores también se refieren a ella para agradecerle, para recordarla, o incluso interpeándola: “¡Jo, esto lo hacemos para vos!”, “JK, somos la magia que creaste”⁴⁸. Todas estas emociones y formas de vincularse con la autora como creadora generan en los *fans* una respuesta de lealtad hacia ella. De este modo, por un lado, se la defiende ante quienes la critican: “Logró inventar un mundo increíble”, “por algo sigue existiendo, es lo que pasa con toda gran saga, y esto es gracias a ella y a que supo cómo crear un mundo tan atractivo”, “que digan lo que quieran sobre ella, sobre cómo escribe, sobre si roba o no roba con Harry Potter. Te puede gustar o no gustar, pero nosotros sabemos que es una genia, es más que un libro lo que creó”⁴⁹.

Por otra parte, esta lealtad no se limita simplemente a defenderla frente a otros, sino también a comprar o leer todo lo que ella produzca, tanto si es relacionado con Harry Potter (“Si Jo dice que va a sacar un libro nuevo de Harry Potter, todos vamos a ir de cabeza a comprarlo”⁵⁰) como si no. Este último caso es el que más da cuenta de esta lealtad hacia ella más allá de hacia el objeto de devoción: los *fans* afirman que tienen interés en adquirir o leer otras novelas creadas por Rowling, e incluso en muchos casos las páginas relacionadas con la saga de Harry Potter

⁴⁶ Diversas observaciones 2016 – 2019 (en reuniones de *Ravenclaw, Magic Meeting* 2018, entre otras) y Círculo de Lectores de Harry Potter. “CHP Argentina”. Creada el 31 de octubre de 2005. <https://www.facebook.com/CHPArg/>. [Página de *Facebook*].

⁴⁷ Entrevista 18.

⁴⁸ Observaciones en reunión del CHP “Regreso de clases a Ilvermorny” (3 de septiembre de 2016) y fotografías de la “*Potterwalk*” en Círculo de Lectores de Harry Potter. “CHP Argentina”. Creada el 31 de octubre de 2005. <https://www.facebook.com/CHPArg/>. [Página de *Facebook*], entre otras.

⁴⁹ Entrevistas 12, 14 y 15 respectivamente.

⁵⁰ Entrevista 18.

promocionan también estas obras. Pero, además, dichos sitios *web* y los propios *fans* informan sobre otras cuestiones de la vida de la autora, celebrando su cumpleaños, publicando sobre sus viajes, etc. Es decir que los *fans* se relacionan no solamente con la obra de Rowling (tanto con el “mundo” de Harry Potter como con sus otras producciones), sino también con ella como persona.

De esta forma, la relación con la autora como creadora excede su papel como escritora. Así, Rowling aparece como referente en distintos aspectos, viéndose asociada a una serie de valores morales que los *fans* le adjudican. En primera instancia, se la suele relacionar con el trabajo duro, con superar los obstáculos. Esto se vincula con su historia: en la pobreza y con una hija que alimentar, J.K. Rowling comenzó a escribir Harry Potter en una servilleta en un tren que se demoró en una estación. Luego de ello, tipeó varias veces en máquina de escribir el manuscrito de la novela para presentarlo a editoriales dado que no tenía dinero para fotocopias, siendo rechazada múltiples veces antes de finalmente publicar. Esos relatos, junto con otras cuestiones de su historia de vida, llevan a los *fans* a empatizar con ella y vincularse o identificarse con ella de otra manera. Se vuelve también un modelo a seguir; en este sentido también aparecen otros valores asociados con su actual labor de beneficencia y filantropía, y con algunos de sus posicionamientos políticos e ideológicos de actualidad.

Sin embargo, si bien la admiran y le agradecen, los *fans* también son críticos con la autora, sobre todo en años más recientes. Algunos de ellos (en su mayoría quienes crecieron con Harry) lo vinculan con haber “madurado” o “crecido”:

Ahora somos más maduros, y tenemos más el pensamiento crítico para decir me gusta lo que ella dice y piensa o no me gusta. Igual tampoco es que es re “*facho*” [fascista], pero hay algunas cosas que no me cierran, sobre todo las que tienen que ver con representación LGBT. Los libros no son representativos y ahora en retrospectiva quiere hacer como que sí, y eso no se puede⁵¹

Pero, además de a una cuestión de crecimiento o mayor madurez, los *fans* hacen referencia a decisiones más recientes de la autora sobre la historia, el *canon* y modificaciones de éste: “Capaz es porque crecimos, o capaz es porque ahora ella se la está mandando más. Ya pasó tiempo de Harry y ella se está mandando algunas cagadas sobre la historia”⁵². Las “cagadas” (errores) que mencionan los *fans* refieren a aspectos más recientes vinculados a las películas de *Animales*

⁵¹ Entrevista 13.

⁵² Entrevista 12.

Fantásticos o a *Cursed Child*, los cuales presentan algunos elementos de la trama que parecen contradecirse con lo establecido en la saga original. Además, las críticas tienen que ver por un lado con su carácter de escritora, y por otro lado con ella como persona. En relación con esto, en los últimos meses Rowling ha postado declaraciones polémicas en *Twitter*, que muchos *fans* han identificado como transfóbicas. Esto generó un gran revuelo en el *fandom* internacional y local, y desencadenó numerosos debates sobre si los dichos fueron efectivamente transodiantes, sobre la separación de los autores y sus obras, entre otras cosas⁵³. La reprobación de los comentarios de la autora por parte de los *fans* se vincula con la ética que comparte el *fandom*: un posteo que muestra rechazo por la comunidad *trans* no puede ser aceptado dentro del sistema de valores de los *fans*.

Entonces, mientras que la mayoría de los reproches se relacionan con el “mundo” de Harry Potter, con modificarlo y no respetar elementos que ella misma produjo, otros se enfocan en sus posicionamientos ideológicos, en dejar en claro que Rowling además de autora es una persona. Pero aún dentro de esa crítica, los *fans* afirman y sostienen lo dicho anteriormente: que van a seguir comprando lo que ella hace, porque si bien el “mundo” de Harry Potter es tanto de los *fans* como de la autora, ella sigue conservando el carácter de creadora. Frases como “igual lo voy a leer, porque quiero saber lo que pasa” o “aunque sea un poco *retconning*⁵⁴ a mí me gusta que ella cuente lo que pasó antes, tipo precuela” son frecuentemente leídas o escuchadas entre los *fans*⁵⁵. Es decir que lo que Rowling afirma sobre el “mundo” de Harry Potter sigue teniendo un peso fundamental, al menos hasta ahora. Con el tiempo, las características de este vínculo que se estableció con la autora pueden continuar modificándose, como ya lo han hecho desde la publicación del primer libro a hoy⁵⁶.

3.6. Lo sagrado en las relaciones entre los *fans*

Hasta el momento he dado cuenta de cómo los *fans* se vinculan entre sí, con otras personas y con la autora, y de cómo perciben dichas relaciones. En tanto parte de un *fandom*, sus miembros comparten el fanismo por Harry Potter, el cual implica un sentimiento de pertenencia compartida

⁵³ Observaciones en Grupo de *Whatsapp Ravenclaw* CHP (2020) (conversaciones privadas).

⁵⁴ “*Retcon*” es un acrónimo del término “*retroactive continuity*”; en español, continuidad retroactiva o retrocontinuidad. Se refiere a la alteración de los hechos previamente establecidos en una obra de ficción, generalmente añadiendo nueva información, modificando o re-interpretando la ya existente.

⁵⁵ Entrevistas 12 y 13.

⁵⁶ Todo lo descrito en este apartado sobre las relaciones entre los *fans* y la autora era así hasta 2019 (cuando finalicé las últimas etapas de mi trabajo de campo). Sin embargo, en el tiempo que llevó la escritura de esta tesis, y a raíz de uno de los hechos que aquí relato (el *twit* “transfóbico” de *Rowling*), el vínculo establecido con la autora ha sufrido un quiebre. Queda pendiente analizar a futuro estas modificaciones, y cómo ellas repercuten en la relación entre los *fans* y su objeto de devoción.

y se caracteriza por determinadas formas de hacer, pensar y sentir en torno a un objeto de devoción. Es decir que no es suficiente con compartir gustos con otros y ser consciente de ello, ni tampoco con formar parte de actividades grupales en relación a dicho interés, sino que es necesario que exista la noción de pertenecer a “algo en común”, de entenderse como un grupo. En palabras de Durkheim “un pensamiento que se encuentra en todas las conciencias particulares, un movimiento que repiten todos los individuos no son, por ello, hechos sociales (...) Lo que los constituye son las creencias, las tendencias, las prácticas del grupo tomado colectivamente (...)” (Durkheim 1987 [1895]: 41).

Además de dicho sentimiento de pertenencia colectiva, también existe un fuerte vínculo emocional y de lealtad con el objeto de devoción, el cual ocupa un lugar importante en las vidas cotidianas de los *fans*. Pero el fanismo no sólo implica sentirse-parte-con-otros, sino también pensar y hacer con y para otros dentro de ese colectivo. Esto incluye la posesión y búsqueda de saberes exhaustivos en torno al “mundo” de Harry Potter, el consumo de elementos relacionados con el mismo y todo tipo de actividades en torno a él.

Si a través de dichas prácticas - como analicé en el capítulo anterior -, los *fans* sacralizan el “mundo” de Harry Potter, transformándolo en su objeto de devoción y viviéndolo como sagrado, esto ocurre porque dicha consagración es llevada a cabo por el *fandom* en su conjunto. En otras palabras, la sacralización se produce y adquiere fuerza porque surge dentro de la comunidad y a través de las relaciones que en ella existen. A su vez, dichos vínculos entre los *fans* aparecen mediados por lo sagrado, son construidas en torno al “mundo” de Harry Potter y a partir de su universo simbólico. Éstas relaciones fortalecen el sentimiento de unidad que constituye y caracteriza al *fandom*, reforzando así la integración grupal. Así, durante los encuentros (virtuales y físicos) entre los *fans*, se reactualizan y revalidan las identificaciones compartidas y colectivas, así como el sentimiento de pertenencia. La vivencia común que comparten los *fans* al relacionarse entre sí y con su objeto de devoción es precisamente lo que Durkheim (1968 [1912]) define como efervescencia colectiva; son las emociones compartidas que genera en los sujetos el contacto con lo sagrado (en este caso, el “mundo” de Harry Potter), el hacer-con-otros a través del cual el grupo transmite su energía al objeto sacralizado, fuerza que luego vuelve a cada individuo (Serazio, 2013; Duffet, 2012; Durkheim, 1968 [1912]).

En esta vivencia de lo sagrado tiene un lugar esencial el sentimiento de formar parte con otros, es decir, la idea expresada por los *fans* en términos de “hermandad”, “familia”, etc. Siguiendo a Duffet (2012) dicho sentimiento significa un vínculo afectivo que empodera, en el que el objeto sacralizado tiene un rol crucial. En palabras de Durkheim:

Podemos imaginar un objeto como digno de ser amado y deseado, pero eso no hace que sintamos fuertemente algo por él. Este objeto debe liberar energías superiores a aquellas que tenemos a nuestra disposición y, además, debemos tener alguna manera de hacer que ellos entren a nosotros y se mezclen con nuestra vida interior (Durkheim, 2008 [1912], p. 312)⁵⁷.

De este modo, además, se fortalecen normas que, siendo externas a los *fans*, les imponen formas de hacer, pensar y sentir particulares de su *fandom*. Pero, así como son obligatorias, las normas aparecen como deseables para los *fans* (Turner, 1980), asociadas a las emociones que les genera el contacto con lo sagrado y percibidas como necesarias para vincularse más estrechamente con el objeto de devoción. Al entrar al *fandom*, entonces, el individuo ingresa en una dinámica colectiva en la que debe adherir a cierto sistema de valores, comprender la jerga particular del *fandom* y utilizarla, demostrar que posee ciertos saberes en torno al objeto y dar cuenta de que se vincula con el objeto del mismo modo que los demás (a través del consumo, de la vestimenta, de la lealtad hacia el mismo, etc.). Estas conductas serán percibidas como necesarias y esperadas por los demás *fans*. En casos donde los *fans* se institucionalizan en clubs, como el CHP, algunas de esas normas se establecen en forma más explícita, como reglas que deben cumplirse. Volveré sobre esto en el capítulo cuatro.

Así, los *fans* sacralizan el “mundo” de Harry Potter, y el *fandom* construido en este proceso constituye un grupo integrado y regulado, en el que los individuos, en lugar de verse reducidos a sus propias fuerzas, participan de la energía colectiva y acuden a ella para reconfortar la suya cuando se hallan en situación difícil (Serazio, 2013; Durkheim, 1977 [1897]). El fanismo por Harry Potter podría entenderse haciendo uso de algunos de los términos con los que Durkheim (1982 [1912]) definió a la religión, pero sin necesariamente entenderlo como tal, y descartando la dicotomía sagrado/profano para pensarla como un *continuum*. Entonces, dicho fanismo puede definirse como un sistema de representaciones y normas de conducta relativas a lo sagrado que unen a todos aquellos que adhieren a ellas en un *fandom*. Los *fans* comparten un conjunto de representaciones en torno a un objeto de culto, las cuales conforman un *canon*, y comparten también un conjunto de ritos en torno al mismo, a través de los cuales se reactualizan las identificaciones del grupo. De esta manera, los *fans* producen sentido y organizan los significados colectivos con los que dan sentido a su propia existencia (Hervieu-Leger, 2005).

⁵⁷ Citado en Duffet (2012, p. 5), traducción propia.



El objetivo de este capítulo fue analizar las relaciones y representaciones que los *fans* establecen entre sí, con otros, y con la autora. A su vez, analicé cómo lo sagrado media en las relaciones descritas anteriormente. Entonces, en primer lugar, caractericé los vínculos entre los *fans*, que se ven marcados por el sentir-con y hacer-con otros, y por partir del hecho de tener “algo en común”. Ese “algo” está atravesado por una ética particular, un conjunto de valores en común, derivados de la trama de los libros, que marcan las acciones y relaciones de los *fans*. En relación con esto, enfatice cómo la apropiación y uso del universo simbólico de Harry Potter atraviesa dichas relaciones, lo cual será abordado en mayor profundidad en el capítulo siguiente. Luego, hice foco en la pertenencia a una “casa” dentro del “mundo” de Harry Potter como un elemento fundamental que define los vínculos entre los *fans*. Por otra parte, atendí a las particularidades que adquieren las relaciones entre los sujetos en los clubs de *fans*, espacios que se constituyen como representantes del *fandom* local, en los que prevalecen las relaciones cotidianas y los vínculos cara-a-cara, en los que se comparten otras identificaciones y en los que se pueden generar vínculos más cercanos. Además, puse el foco en cómo, mediante *performances* y rituales colectivos, las relaciones antes descritas se ven revalidadas y fortalecidas.

En cuarto lugar, analicé cómo los *fans* se vinculan con los “otros”, abordando las percepciones construidas por los medios, las cuales han cambiado a lo largo del tiempo. Mientras que en un principio se enfatizaban las prácticas de lectura y la edad de los *fans* como niños, en la actualidad se pone el foco en las actividades recreativas y en el hecho de que los *fans* son adultos. Esto arrastra en muchos casos percepciones negativas o estigmatizantes sobre ellos, quienes responden a tales críticas reafirmando sus identificaciones como *fans*. Además, buscan ampliar su comunidad transmitiendo el fanismo a otros. Por otra parte, indagué en las relaciones y representaciones que los sujetos construyen en torno a la autora en tanto creadora del “mundo”, vínculo que aparece marcado por un *continuum* de cercanía-distancia con ella, y caracterizado tanto por representaciones positivas como por algunas críticas.

A partir de todo esto, di cuenta de que “ser *fan*” implica serlo con otros. Estas relaciones son fundamentales para los procesos de sacralización descritos en el capítulo anterior, dado que las mismas adquieren fuerza precisamente porque se producen dentro de la comunidad, a través de los vínculos que en ella existen. De esta manera, lo sagrado media y se produce en las relaciones entre los *fans*.

CAPÍTULO 4

IDENTIFICACIONES, COMUNIDAD Y SÍMBOLOS SAGRADOS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL “MUNDO” DE HARRY POTTER

En este capítulo volveré sobre lo presentado hasta el momento para dar cuenta de cómo los sujetos de mi investigación constituyen sus identificaciones y participan en la construcción del “mundo” del cual son *fans*. En relación con esto, indagaré en los sentidos que tienen los símbolos que conforman dicho “mundo”. A su vez, analizaré la apropiación y resignificación de simbología católica por parte de los *fans*. Para el abordaje de los símbolos me apoyaré tanto en mis propias interpretaciones como en los sentidos que los *fans* les dan a los mismos. Recuperando la propuesta de Turner (1980), los describiré y analizaré en base a representaciones nativas, así como a través de mi propia mirada, observando cómo se comportan en el campo social e interpretando su posición en dicha sociedad.

Así, dividí el capítulo en dos grandes partes. En la primera, analizaré las representaciones de los sujetos sobre el ser *fan*, sus identificaciones y la construcción del *fandom* en tanto comunidad. Además, me centraré en cómo los *fans* construyen un “mundo” particular mediante sus relaciones, prácticas, representaciones e identificaciones, y en cómo se relacionan con él a través de determinar lo que es *canon* y lo que no. En la segunda parte, abordaré y analizaré los símbolos que se ponen en juego en el *fandom*. Asimismo, daré cuenta de cómo dichos símbolos son sacralizados por los *fans*, para lo cual indagaré en las influencias católicas sobre la producción de simbologías sagradas.

4.1. Identificaciones, comunidad y el “mundo” de Harry Potter

4.1.1. Los sentidos del ser *fan* y la comunidad imaginada del *fandom*

Hasta el momento, he dado cuenta de las prácticas, relaciones y representaciones que caracterizan al *fandom* de Harry Potter. A través de ellas, los *fans* construyen identificaciones¹ individuales y colectivas, constituyendo a su vez al *fandom*. ¿Qué es, entonces, ser *fan* de Harry Potter? ¿Qué implica ser un *fan* y reconocer a otros como tales? Al preguntarles a los nativos, la variable que siempre estaba presente en sus definiciones era la idea del sentir: por un lado, la concepción del fanismo como un sentimiento y del “volverse *fan*” como un suceso que transforma; y por el otro, la importancia de sentirse-parte-con-otros además del hacer-con-otros. Estas dos ideas podrían sintetizarse en la noción de que, para los sujetos de esta investigación, ser *fan* es

¹ La noción de identificación que proponen Brubaker y Cooper (2000), derivada de un verbo, es un término procesual que nos permite pensar en qué agentes llevan a cabo dicha acción y no presupone que la misma deba resultar en un sentido de igualdad grupal. Además, permite resaltar el carácter situacional y contextual de la identificación.

“algo que se siente junto con otros”. Ambas se corresponden con dos “hitos” que identifiqué como relevantes en la vida de los nativos y en sus representaciones sobre ser *fan*: el empezar a serlo y el comenzar a compartir ese fanismo. En otras palabras, los *fans* destacan un primer momento en el que devienen *fans* al ingresar en el “mundo” de Harry Potter y un segundo momento en el que comienzan a hacer-con y sentirse-parte-con-otros.

En relación con el primer “hito” en la trayectoria de los *fans*, la mayoría de ellos lo define en términos de un “cambio” o una “transformación”. En palabras de Lara:

(...) [Ser *fan*] tiene que ver con cómo te sentís. Para mí leer Harry, te cambia. Y si sentiste eso, sos *fan*. Sos *fan* si te apasiona el mundo, si Harry Potter te hace sentir distinto, si cada vez que los lees te metés en el mundo, en la historia. Te sentís parte. Harry Potter es parte de uno, ahí es cuando sos *fan*².

Ese énfasis en este momento de “inflexión”, en el acto de “volverse *fan*” como algo que los cambió o “convirtió”, aparece con más fuerza en las charlas con aquellos *fans* que “crecieron con Harry”, quienes frecuentemente afirman que “Harry Potter es mi vida” o que “Yo no sería quien soy sin Harry”³. Al haber comenzado a leer los libros durante su infancia o adolescencia, y al haber crecido junto con la saga, lo perciben como una parte clave en la formación de sus identificaciones. Del mismo modo, algunos *fans* que - independientemente de su edad - atravesaban situaciones personales difíciles al momento de conocer la saga afirman que “Harry me salvó” o que su transformación en *fans* los ayudó a superar estos momentos⁴. Más allá de los casos particulares y del mayor énfasis en esta “conversión” por parte de los *fans* que “crecieron con Harry”, este hito aparece en las trayectorias de todos los sujetos con los que interactué.

En esta misma línea, la mayoría de mis entrevistados⁵ coincide en afirmar que la diferencia entre un *fan* y alguien que no lo es “es algo que sentís”. Además, sostienen que no se puede definir a un *fan* en función de las actividades que realiza. Si bien hay ciertas prácticas en común que suelen llevar a cabo, en sus discursos, el ser *fan* o no serlo pasa por un sentimiento y por la autoadscripción. Este sentimiento y la apropiación del “mundo” de Harry Potter parecen ser fundamentales en sus definiciones sobre el ser *fan*: “queremos lo más posible meternos en el

² Entrevista 11.

³ Entrevistas 2, 5, 6, 12, 13, entre otras.

⁴ Observaciones en Grupo de *Whatsapp Ravenclaw* CHP (2018) (conversaciones privadas) y de reuniones de la casa *Ravenclaw* del CHP (2017-2019).

⁵ Entrevistas 5, 10, 12, entre otras.

mundo de HP, creo que por ahí pasa el fanatismo. Por apropiártelo, hacerlo tuyo, y sentirte parte”⁶. No hay, concuerdan mis interlocutores, un estereotipo de *fan*, cada uno lo es a su forma y por sus motivos; lo que se comparte, según sus apreciaciones, es el sentimiento generado por el “mundo” de Harry Potter y el cambio que produce en sus vidas. Frecuentemente los nativos buscan hacer inteligible este componente emocional con palabras como amor, pasión, e incluso con analogías con el fútbol o con la religión. Volveré sobre esto al final del capítulo.

Entonces, al ingresar a este “mundo” a través de los libros y/o las películas, los sujetos identifican el momento en que se “transformaron” en *fans* como un “hito” esencial en sus historias e identificaciones. A partir de este hecho, comenzaron a buscar otras formas de relacionarse con la saga. Así, si bien en sus discursos afirman que ser *fan* es “un sentimiento”, sostengo que esas formas de sentir también implican un “hacer” determinado, aunque éste no se vea explicitado por los *fans*. Son estas formas de hacer las que, como veremos, llevarán al segundo hito: hacer-con y sentirse-parte-con-otros. Para definir estas prácticas podría retomarse el término de “seguimiento” que propone Martín (2009)⁷: un conjunto de actividades que incluye estar presente, hacerse visible, acompañar al objeto de devoción independientemente del esfuerzo o sacrificio, etc. Además, implica un colectivo que debe actuar como tal, unido: si bien los individuos pueden disfrutar de su objeto de interés, desarrollando un lazo emocional fuerte y permanente, hacer-con y sentirse-parte-con-otros resulta fundamental. Los *fans* coinciden en que esa interacción con otros y el sentimiento de ser parte de lo mismo es lo esencial para todas las actividades o acciones orientadas a mantener vivo su mundo: es el “ruido” que genera un grupo que actúa en conjunto y no de forma individual⁸.

De esta manera, el segundo “hito” en común de las trayectorias de los *fans* aparece en relación a estas formas de hacer: me refiero al momento en que el fanismo se “multiplica” al hacerlo público y comenzar a relacionarse con otros, haciendo y sintiéndose parte con ellos. Estos vínculos - calificados por una *fan* como “potentes”⁹ - se relacionan estrechamente con ese “algo” del que los sujetos se sienten parte por compartir el mismo objeto de devoción:

Los conozcas, no los conozcas, no importa la edad, todos están relacionados con vos de alguna manera. Hay algo ahí que te une. Y es como re fuerte que pase eso, que se genere

⁶ Entrevista 10.

⁷ Si bien la autora utiliza este término para referirse a las prácticas que realizan los *fans* de un ídolo, éste puede ampliarse para abarcar a las de los *fans* de otros objetos.

⁸ Entrevistas 11, 12, 13, entre otras.

⁹ Entrevista 11.

esto entre personas que ni se conocen y que pueden no compartir nada más que eso. Es por esto que te digo que Harry es universal, personas tan distintas que sienten esta pasión por algo, una pasión que es tan fuerte que te vincula con esas otras personas¹⁰.

Pude comprender esta noción de que “hay algo que te une” con otros *fans* en una situación al retirarme de un evento del CHP: una chica que había participado en el mismo y con la cual no había interactuado se despidió de mí con un “nos vemos la próxima” al cruzarme en un ambiente fuera de la reunión (la estación de subte), como si, a pesar de no conocernos, tuviéramos algún tipo de relación por el mero hecho de pertenecer al *fandom*. A su vez, ese sentimiento de formar parte de un grupo puede primar por sobre otras identificaciones. En otras palabras, a través de Harry Potter, personas que no coinciden en nada o no comparten los mismos gustos, opiniones, intereses, posicionamientos políticos, etc., pueden relacionarse entre sí, algunas de manera más estrecha que otras. Como me comentaron: “[Me siento relacionada con] una persona con la que capaz si me la cruzaba en la vida y no éramos *fans* de lo mismo, no teníamos nada que ver la una con la otra. Pero con Harry de por medio, estamos vinculadas”¹¹. En este punto es importante recordar que ese “algo” que une a los *fans* involucra no sólo la pasión por Harry que ellos expresan sino toda una serie de valores asociados a la saga y una forma de comprender el mundo y de actuar en él.

El *fandom* de Harry Potter aparece entonces como un espacio de pertenencia, en el que se comparten ciertos aspectos de las identificaciones. De este modo, ser *fan* y, sobre todo, serlo con otros es parte esencial de la cotidianidad de los sujetos de mi investigación. Mediante estas relaciones, además de (co)construir el “mundo” que habitan, los *fans* construyen la comunidad de la que son parte: el *fandom*. Éste es definido por algunos de ellos con términos como “hermandad”¹², remitiéndose a bromas en común, a cierta jerga que los que no son *fans* no pueden comprender y a los vínculos que perciben con el resto del *fandom*, incluso con personas desconocidas. El *fandom*, de esta manera, podría pensarse como una comunidad imaginada (Anderson, 1993), construida socialmente por sus propios miembros, quienes la imaginan y se conciben como pertenecientes a ella, sintiéndose ligados a personas con las que incluso pueden no haber conversado. Este proceso de comunalización resulta de pautas de conducta que

¹⁰ Entrevista 10.

¹¹ Entrevista 11.

¹² Entrevista 3.

promueven un “sentido de pertenencia”, y combina un sentimiento de solidaridad y la comprensión de una identidad compartida (Brow, 1990; Costilla, 2007).

En la construcción de la comunidad, las normas y sanciones tienen un rol fundamental. Al formar parte del *fandom*, los individuos deben por un lado compartir y actuar conforme a un determinado sistema de valores y, por el otro, hacer-con-otros y manejar los recursos simbólicos del *fandom* (sobre lo cual me explicaré en próximos apartados). Estas conductas son percibidas como necesarias y esperadas por los demás *fans*, y si estas expectativas - en definitiva, estas normas - no se cumplen, es entonces cuando ocurren las sanciones (Durkheim, 1951 [1906]). Generalmente, las reglas son más bien implícitas, pero en grupos institucionalizados como los clubs de *fans*, éstas suelen explicitarse. En el CHP en particular, en sus distintos espacios *web* y en cada reunión, se explican las reglas del grupo, ligadas éstas al sistema de valores de la comunidad. En cambio, las normas que se relacionan con el uso y manejo de los símbolos del *fandom* son siempre tácitas. Del mismo modo, las sanciones también pueden ser tanto manifiestas como implícitas: he observado desde reprimendas y suspensiones dentro del CHP o de las convenciones de la *Magic Meeting*, por ejemplo, hasta cierto desdén por parte de otros *fans*. Como se ha dicho en los capítulos dos y tres, estas reglas se vuelven deseables para los *fans*, pues están en contacto con las emociones y sentimientos que su objeto de devoción les genera.

Así, los miembros del *fandom* construyen identificaciones en común y comparten el uso e interpretación de una simbología asociada al “mundo” del que son devotos. En sus discursos, los *fans* reconocen la relevancia de Harry Potter en dichos procesos de identificación:

A veces me preguntan, ¿vos te das cuenta de que todo esto no es de verdad, no? Y yo les digo, a ver, obviamente yo sé que es un libro, yo sé que esto es una historia, yo sé que no es que me puedo subir a un tren e ir a *Hogwarts*. Pero para mí todo eso es real en otro sentido, es parte de mi mundo. Es la importancia que tuvo siempre en mi vida y es lo que me hizo ser quien soy.¹³

De este modo, Harry Potter es parte de cómo se perciben a sí mismos y de cómo se presentan ante los demás. Además, dichas identificaciones siempre se eligen y construyen en relación y oposición con un “otro” (Barth, 1976). Mientras que los *fans* frecuentemente se refieren a sí mismos como “magos y brujas”, suelen aludir a personas que no se interesan por Harry Potter como *muggles*. A su vez, como se desarrolló en el capítulo tres, es frecuente escuchar la afirmación

¹³ Conversación con una *fan*; observaciones de campo en “Reunión *Raven* en biblioteca nacional” (30 de septiembre de 2017).

de que “no les da vergüenza ser *fans*”, lo cual también da cuenta de la constitución de identificaciones en contraste con “otros”, por parte de quienes perciben una crítica o burla.

Por otra parte, las prácticas de los *fans* también construyen los procesos de identificación que pretenden estar expresando (Butler en Briones, 2007). Es decir, los *fans* se constituyen en tanto tales al comprar y/o vestirse con elementos alusivos a la saga, al debatir con otros acerca de su trama, al hacer referencia a los libros constantemente en sus conversaciones, etc. También en los momentos de recreación, de producción y recepción de *performances* se ponen en juego significaciones y valores clave en la construcción identitaria de los sujetos. Al producirse en contextos altamente ritualizados (y entonces, cargados de emoción y sentimiento), dichas significaciones adquieren mayor poder para inscribirse en los sujetos: es allí donde radica la efectividad de las *performances*. En esta misma línea, su eficacia se apoya en gran medida en los símbolos: éstos no sólo permiten expresar y legitimar procesos de identificación, sino que también intervienen activamente en su construcción (Citró, 2015). En ese sentido podemos retomar lo desarrollado en el capítulo tres sobre la “Ceremonia de Selección” (también aplicable a otras *performances* del CHP o la *Magic Meeting*). Durante la misma, los participantes ponen en escena - y al hacerlo, construyen - sus identificaciones en tanto *fans*, en tanto parte de una “casa” y en tanto miembros de un club.

Un punto a agregar al hablar de las identificaciones de los sujetos en tanto *fans* es que éstas se articulan con otras identidades, personales y colectivas. Si bien mis entrevistados siempre enfatizaban el hecho de que eran *fans*, también se ponían en juego otras cuestiones. El “ser de Buenos Aires” y el “ser argentino”, por ejemplo, son identificaciones compartidas por la mayoría de las personas con las que interactué, e influyen y se entrelazan con sus identidades en tanto *fans*. No es lo mismo ser un *fan* inglés o norteamericano que ser un *fan* argentino. Por otra parte, al interior del *fandom* aparecen otros niveles de identificación. Entonces, por ejemplo, ser un *Ravenclaw*, un *Gryffindor*, un *Hufflepuff* o un *Slytherin* es, en diversos momentos, más preponderante que el ser *fan*. De manera similar, formar parte de un club de *fans* implica pertenecer a un subgrupo dentro del *fandom*, y reconocerse como miembro del CHP puede ser la identificación que predomine (por sobre el ser *fan* en general) en ciertas situaciones. En cuanto a identidades más personales, en distintas reuniones algunos *fans* se han definido, por ejemplo, como “actor”, “músico”, entre otras cosas, en situaciones en las que estaban conversando informalmente o al tener que dividirse las tareas a realizar para ciertas actividades. Así, si bien sus identificaciones en tanto *fans* (y en tanto miembros de una “casa”) parecen predominar en los ámbitos observados, es importante considerar otras identificaciones con las que se articulan.

De esta forma, los *fans* comienzan sus trayectorias como tales a través de una “transformación”: un primer hito mediante el cual pasan a ser *fans* por sentirse vinculados con el “mundo” de Harry Potter, que los “cambió”. De ese sentimiento se derivan una serie de actividades, un “hacer” que caracteriza el “ser *fan*”. Dichas prácticas llevan a un segundo hito relevante en sus historias de fanismo: la entrada al *fandom*, es decir, el momento en que empiezan a sentirse parte de un todo junto con otros *fans*. Si bien estos hitos pueden analizarse como momentos separados, siempre aparecen juntos en las trayectorias de los nativos. De este modo vemos cómo en sus prácticas y sus discursos, a través de sus relaciones entre sí, con otros y con la autora, poniendo en juego saberes y prácticas, y produciendo e interpretando símbolos, los *fans* se constituyen en tanto tales y contribuyen a crear su “mundo”. Ser *fan*, entonces, es “algo que se siente con otros”, y que implica ciertos modos de hacer, así como un sistema de valores compartido. En resumen, a través del consumo común de un producto masivo y de prácticas en torno a él, los *fans* dotan de significados a sus vidas, tomando al “mundo” de Harry Potter como referencia privilegiada sobre cuya base constituyen identificaciones y comunidades estables y duraderas. De esta manera, los *fans* se relacionan entre sí, configurando comunidades paralelas a las vías tradicionales de socialización (Álvarez Gandolfi, 2016a).

4.1.2. El *fandom*, el *canon* y la construcción de un “mundo”

Además de constituir sus identificaciones y la comunidad de la que forman parte, los *fans* de Harry Potter (co)construyen su objeto de devoción. A lo largo de la tesis he demostrado que éste no es solamente un libro, una saga, o una franquicia de películas, sino todo un “mundo”. Asimismo, he analizado cómo los *fans* se relacionan con ese “mundo” de Harry Potter de formas particulares, apropiándose, resignificándolo y volviéndolo parte de sus identificaciones (tanto colectivas como individuales) e incorporando en él sus trayectorias individuales como *fans*. De esta forma, contribuyen a construir su objeto de devoción produciéndolo y reproduciéndolo simbólicamente mediante sus prácticas, saberes y relaciones entre sí. Así, el “mundo” de Harry Potter es creado por la autora y por otros medios oficiales, pero también por los *fans*, quienes me han afirmado que dicho “mundo” y su comunidad no existirían sin ellos.

Este “mundo” de Harry Potter y la simbología derivada de él son construidos constantemente en diálogo con lo considerado *canon*. El *canon* es aquello aceptado como “oficial” en un universo ficcional determinado, lo que se considera que “realmente ocurrió”. Funciona como inspiración, pero en muchos casos también como “límite” para las prácticas creativas de los *fans* en torno al objeto. Ahora bien, ¿qué es lo *canon* en el *fandom* de Harry Potter? En palabras de los *fans*: “Lo *canon* es lo que está aceptado que pasó en el ‘mundo’, es lo que Rowling escribió o aceptó

como *canon*”; “el *canon* es todo lo que se sabe que pasó de verdad: cosas que pasaron, parejas, todo lo que nosotros podemos saber que pasó de verdad”.¹⁴

Sin embargo, a pesar de dichas definiciones, hay elementos que la autora plantea como *canon* y los *fans* no aceptan como tales:

Cursed Child es una bazofia. No es *canon*, preguntale a cualquier *fan*, nadie te va a decir que es *canon*. Los que les gustó es porque vieron la obra allá [en Londres], que debe ser un *flash*. Y no es que decimos que no es *canon* sólo porque no nos gustó, sino que está todo mal, los personajes tienen personalidades que no tenían antes, la lógica del viaje en el tiempo cambió respecto de otros libros. Voldemort tiene una *fucking* hija con Bellatrix, no se puede creer (...) Además ni siquiera lo escribió ella [Rowling], no me importa que ella haya dicho que es *canon*. No lo es.”¹⁵

Tuve la oportunidad de oír comentarios similares en numerosas reuniones, así como en diversos posts de *Facebook* y en el grupo de *Whatsapp* del CHP. Es más difícil encontrar a un *fan* al que sí le haya gustado “*The Cursed Child*” y que lo considere *canon*. El resto del *fandom* tiende a tildar la obra de “*fanfiction* mal hecho”¹⁶. Podría interpretarse que esta negativa a considerarlo *canon* tiene que ver con el hecho de que no fue escrito por la autora; si bien esto es cierto, lo más relevante no es la autoría o no de Rowling, sino el hecho de que para los *fans* la historia de ese libro no se condice con todo lo demás que conocen del “mundo” de Harry Potter. Esto ha derivado en discusiones entre los *fans* sobre qué es el *canon* en sí mismo: ¿Es lo que la autora establece como *canon*, pues ella es la creadora de la historia? ¿O es únicamente aquello que se corresponde con la saga original?

En relación con lo anterior, se han dado interesantes debates en el *fandom* a partir de información nueva que Rowling lanzó a lo largo de los años una vez terminados los libros: que Dumbledore¹⁷ siempre fue gay, que Hermione y Ron tuvieron problemas en su matrimonio, etc. En la *web* y en diversos espacios físicos se encuentran todo tipo de respuestas ante estos comunicados: desde *fans* contentos con las aseveraciones, a otros indignados y a otros que se

¹⁴ Entrevistas 16 y 17.

¹⁵ Entrevista 15.

¹⁶ Observaciones del debate sobre *Harry Potter and the Cursed Child* en la reunión del CHP “Regreso de clases a *Ilvermorny*” (3 de septiembre de 2016).

¹⁷ Director de *Hogwarts*.

preguntan “por qué lo dice ahora”. Más allá de las opiniones contrapuestas, lo central en estas discusiones suele ser si las nuevas informaciones se condicen con el resto del “mundo” o no:

A mí no me molesta que diga cosas nuevas, el problema es cuando rompe con lo anterior. Al contrario, ni bien se abrió *pottermore* a todos nos encantaba leer más, porque ella [Rowling] siempre tuvo cosas que no puso en los libros pero que ella ya había pensado. No sé, la *backstory*¹⁸ de McGonagall¹⁹ ponele, que no está en los libros pero vos la leés de *pottermore* y te encanta, porque decís: sí, éste tranquilamente podría ser su pasado. Encaja con el personaje, no cambia nada raro. Pero después agarra, pasan estas cosas con *Animales Fantásticos*, de que Nagini²⁰ en realidad es humana, y ahí... ya me hace ruido²¹

Numerosos *fans* han expresado afirmaciones similares, pidiendo a Rowling que “suelte” o que “deje ir” la saga²², haciendo énfasis en las contradicciones entre la nueva información y la historia ya contada, es decir, lo considerado *canon*. El problema, entonces, es que la autora emita nuevos personajes, historias o datos que no se condicen con el universo simbólico que ha sido construido por los *fans* junto con ella y, como veremos después, que resultó también sacralizado por aquéllos. Es frecuente incluso que los *fans* releen los libros buscando indicios que permitan deducir, por ejemplo, si Dumbledore estaba enamorado de Grindelwald²³, cuál era el color de piel de Hermione²⁴, etc.; es decir, buscan datos que permitan confirmar si los nuevos hechos establecidos por Rowling como parte del *canon* efectivamente pueden serlo. A esto se refería Jenkins (1992) cuando hablaba de “proximidad emocional” y “distancia crítica” para caracterizar los modos de recepción de los *fans*: si bien éstos desarrollan un fuerte vínculo con su objeto de devoción y con la autora, también los critican y efectúan reclamos cuando no están conformes.

¹⁸ Trasfondo, pasado. Se refiere a la historia de un personaje previa a la narrativa en la que ésta se desarrolla.

¹⁹ Vicedirectora de *Hogwarts* y jefa de la “casa” *Gryffindor*.

²⁰ En la saga original, serpiente mascota del villano Lord Voldemort. En las nuevas películas apareció una bruja que se transforma en serpiente y tiene el mismo nombre, llevando a los *fans* a pensar que se trata del mismo personaje.

²¹ Entrevista 18.

²² Entrevistas 12, 15, 16, entre otras.

²³ Mago tenebroso derrotado por Dumbledore en el pasado (previo a los libros originales de Harry Potter).

²⁴ Debate que se produjo por la elección de una actriz negra para representar a Hermione en la obra de teatro *The Cursed Child*. La polémica que generó (dado que, en la saga original de películas, este personaje es interpretado por una actriz blanca) hizo que Rowling se expresara en *twitter* a favor de la elección y que afirmara que en los libros jamás se aclara el color de piel de Hermione, dejándolo abierto a interpretación.

A la inversa, algunos elementos creados por *fans* han sido apropiados y establecidos como *canon* por parte del *fandom*. Un ejemplo de esto es el musical que parodia a Harry Potter producido por los *fans* de StarKid²⁵: “*A Very Potter Musical*”. En él, entre otras cosas, se afirma a modo de broma que los *Hufflepuffs* son “buenos encontrando cosas” (“*good finders*” en el original en inglés). Desde la popularización del musical, es frecuente escuchar comentarios como: “[Buscando una lapicera] a ver si algún *Hufflepuff* se pone las pilas y me ayuda, ustedes que son *good finders*”²⁶. Un *fan* me explicaba: “Todos sabemos que los *Hufflepuffs* son buenos encontrando cosas. Es de *A Very Potter Musical*, que es básicamente *canon* [entre risas]. Es como un rasgo que el *fandom* le da a los *Hufflepuffs*, es medio en joda, pero viene de ahí”²⁷. Así, algo que apareció como un chiste en un musical que se volvió viral, es aceptado ahora, también con humor, como un dato *canon* para el *fandom* en general. Del mismo modo, parece ser un lugar común en el *fandom* el hecho de que a los *Hufflepuffs* les gusta “comer y dar abrazos”²⁸, cuando esto jamás es establecido en los libros de Harry Potter, sino que es un estereotipo creado a partir de otras descripciones que se dan sobre ellos en la saga. Lo mismo ocurre con las personalidades de las otras “casas” y con numerosos elementos del “mundo”.

En relación con esto, es interesante retomar la categoría nativa de “*Headcanon*” (en inglés, cabeza - *canon*). Éste término refiere a la interpretación personal que un *fan* hace del *canon*; puede ser la *backstory* de un personaje, una pareja, una situación, etc. En algunos casos, los *headcanons* consisten en inferencias, o incluso en historias o situaciones inventadas a partir de información *canon*. En otras ocasiones, aunque menos frecuentes, pueden directamente contradecir al *canon*. En la página de *Facebook* de Asociación Harry Potter Argentina, por ejemplo, en numerosas oportunidades se han publicado imágenes que relatan una escena o una *backstory* inventada por algún *fan* y en los comentarios se leen frases como “*Headcanon* aceptado” o “Esto pasó, no aceptaré que nadie diga lo contrario”²⁹. Cuando varios *fans* (o todo el *fandom*) comparten tales interpretaciones personales, un *headcanon* puede convertirse en *fanon*, es decir, ser aceptado como *canon* por el *fandom*. Esto ocurre únicamente en los casos en que los

²⁵ Compañía estadounidense de teatro musical fundada en 2009 en la Universidad de Michigan por Darren Criss, Brian Holden, Matt Lang y Nick Lang.

²⁶ Observaciones en “Reunión intercasas *Ravenclaw - Hufflepuff*” (6 de abril de 2019).

²⁷ Conversación con un *fan*, observaciones en *Magic Meeting 2018* (29 de julio de 2018).

²⁸ Observaciones en las reuniones del CHP “Inicio de clases” (2 de septiembre de 2018), “Representaciones” (5 de noviembre de 2018), entre otros.

²⁹ Publicaciones en grupo de *Facebook Asociación Harry Potter Argentina* (2018).

headcanons no se contradicen con lo ya establecido. Los casos citados anteriormente sobre la personalidad de los *Hufflepuffs* son buenos ejemplos de *fanons*.

De esta manera, es evidente que, en sus prácticas, y de diversas formas, los *fans* se apropian del “mundo” de Harry Potter y lo construyen en torno a un *canon*. Si bien siempre la primera fuente de búsqueda de lo *canon* es la autora (o a lo sumo los libros y películas), cuando sus afirmaciones no se condicen con lo que el *fandom* concibe como aceptable dentro del “mundo” de Harry Potter, no son asumidas como *canon*. Es decir, lo que es validado como parte de ese “mundo”, y lo que no, depende en última instancia de los mismos *fans*, que han hecho de su objeto de fanismo algo propio. Lo conocen tan bien como la autora que le dio origen, y afirman tener la capacidad (y el derecho) de determinar si un dato, historia, o personaje, se condice con el “mundo” o no. A su vez, elementos creados por los *fans* pueden pasar a formar parte de lo aceptado como *canon* por todo el *fandom*, siempre y cuando no se contradigan con ese “mundo” ya creado, sino que se sumen a éste. Para que esto ocurra, dichas producciones deben haber sido elaboradas haciendo uso de todo el universo simbólico que se ha construido en torno al mismo.

4.2. Los símbolos del “mundo” de Harry Potter

De lo analizado hasta el momento se desprende que las identificaciones de los *fans*, el *fandom* en tanto comunidad y el “mundo” de Harry Potter como objeto de fanismo se constituyen a través de una simbología de culto. En términos de Geertz (1987), se trata de un sistema de símbolos que suministran a los *fans* un marco dentro del cual se orientan en sus relaciones recíprocas, con el mundo y consigo mismos. Dichos símbolos son construidos históricamente, compartidos y mantenidos por el colectivo de *fans*, siendo constantemente apropiados, resignificados y actualizados.

En esta parte del capítulo, profundizaré en los distintos tipos de símbolos producidos y reproducidos por los sujetos de mi investigación. Para analizarlos, me basaré en la propuesta de Turner detallada en el capítulo uno: observar sus cualidades intrínsecas, la interpretación de los nativos y cómo actúan en el campo social. Así, accederé tanto a la dimensión emocional del símbolo como a sus relaciones con la sociedad en la que está inmerso. Finalmente, daré cuenta de cómo dichos símbolos son sacralizados por los *fans* e indagaré en las influencias católicas sobre la producción de simbologías sagradas.

4.2.1. El libro como símbolo

En primer lugar, haré foco en el libro - los libros, en realidad - en tanto símbolo y materialidad dominante para los *fans*, dado que de él se desprenden el resto de los símbolos y materialidades. Éste es el objeto que comienza a ser venerado y sacralizado por los *fans* y a partir del cual se generan las demás prácticas, elementos y símbolos sagrados (retomaré la cuestión de la sacralidad en el último apartado). En cuanto a sus características observables, éstas varían dependiendo de la edición: según su idioma, si es “tapa dura” o “blanda”, si es ilustrada o no, según la fecha de publicación o si es alguna edición especial, etc. Entonces, mientras que algunas de sus

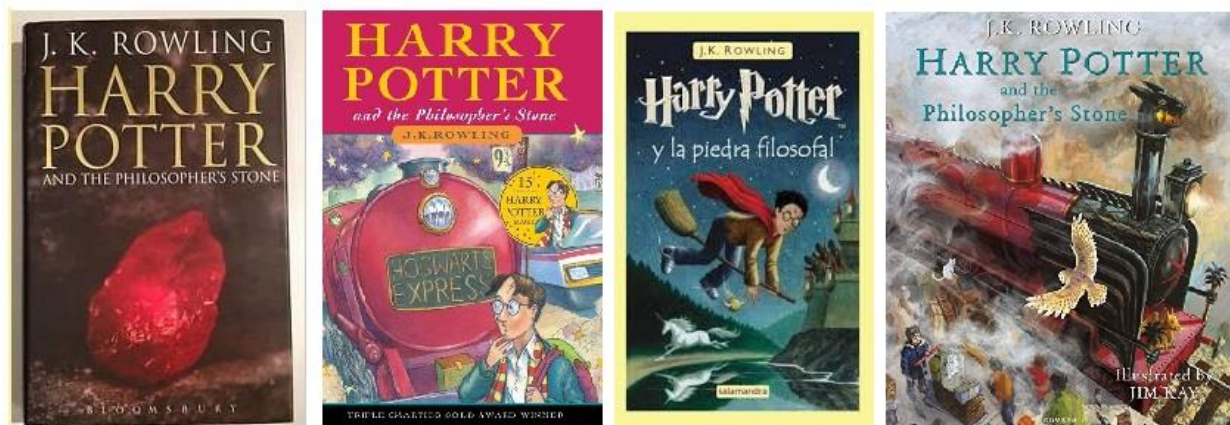


Figura 13 – Distintas portadas de *Harry Potter y la Piedra Filosofal*. De izquierda a derecha: Primera edición para “adultos” de la editorial inglesa Bloomsbury, primera edición para “niños” de Bloomsbury, primera edición de la editorial española Salamandra (español latino) y edición ilustrada por Jim Kay de Bloomsbury.

portadas tienen ilustraciones, otras consisten en representaciones sintéticas de algún elemento de la trama (por ejemplo, la piedra filosofal, el cáliz de fuego, etc.). También varían las tipografías del título, el tamaño de los libros, la dureza de la portada, entre otras cosas (figuras 13 y 14)

Es frecuente que los *fans* adquieran las novelas tanto en español como en inglés: en una gran cantidad de casos, las primeras lecturas fueron de los tomos en español (sobre todo si se dieron en la infancia), pero luego apareció el interés por leerlos en el idioma original en el que fueron escritos. En conversaciones con varios *fans*³⁰, éstos me han contado que les gusta leer los libros sin traducciones de por medio, afirmando que la escritura es mejor y que su “esencia” está en su idioma original. Del mismo modo, gran cantidad de *fans*³¹ posee copias de diferentes ediciones de los tomos de la saga, aunque éstas tengan el mismo contenido y estén escritas en el mismo idioma (o hasta en lenguas que ellos no comprenden) (figura 15). Esto se explica

³⁰ Entrevistas 13, 15, 18, entre otras.

³¹ Entrevistas 12, 13, 15, 18, entre otras.

únicamente por el valor simbólico que tienen los libros para ellos: las características externas de cada edición llevan a los *fans* a querer coleccionarlas, en la mayoría de los casos no para leerlos, sino solamente por el hecho de poseerlos. En sus palabras:

Para mí los libros de Harry son de las cosas más valiosas que tengo. Los tengo en inglés y en español; en español están más viejitos, más usados, los leí miles de veces. Y en inglés la verdad no los leí a todos, pero me gusta tenerlos. También tengo la edición de los 20 años en versión *Ravenclaw*³². Y si tuviera la plata me compraría todas las distintas versiones, y las ilustradas. (...) Aunque no los leas, es tenerlos ahí, mirarlos cada tanto, tocarlos... Como que representan lo que es Harry para mí³³.

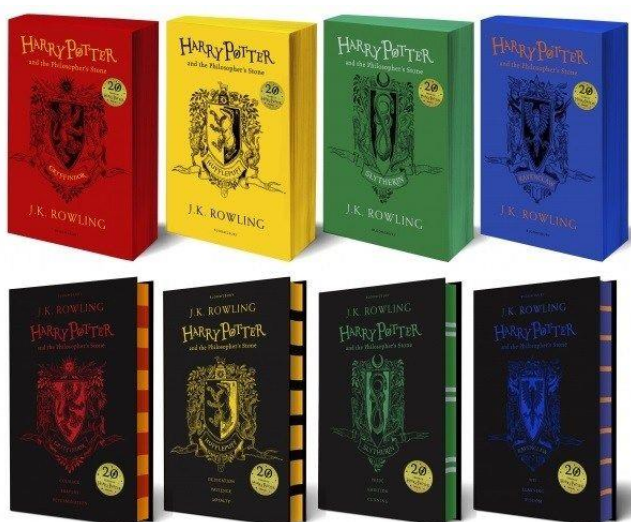


Figura 14 – Ediciones “20 años aniversario” de Harry Potter y la Piedra Filosofal, tapa dura y tapa blanda, de cada una de las cuatro “casas” (Editorial Bloomsbury).

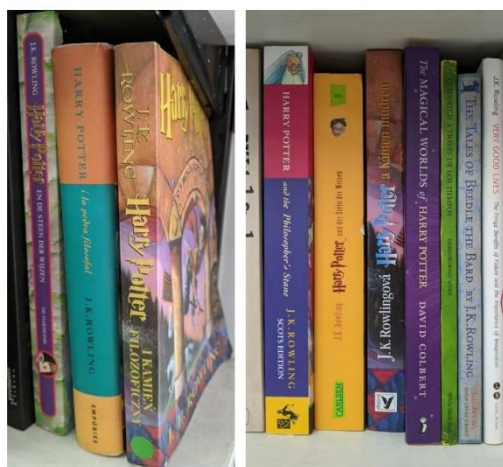


Figura 15 – Algunos tomos de una colección de libros de la saga en diversos idiomas. Fotografía proporcionada por la exjefa de Slytherin del CHP.

Es decir que los libros simbolizan el “mundo” de Harry Potter en sí mismo, representan su origen y se asocian con todo lo que éste significa para los *fans*. Es por ello que poseer distintas ediciones se vuelve significativo para ellos: no se trata de tener un libro “repetido” mu chas veces, sino un objeto simbólico de gran valor para quienes son *fans* del “mundo” de Harry Potter.

³² Para los 20 años de la publicación de “Harry Potter y la piedra filosofal”, el libro se reeditó en 4 versiones con los colores de cada “casa”. Sucedió lo mismo con los siguientes dos tomos, y se espera que ocurra lo mismo con todos.

³³ Entrevista 18.

Además de las diferentes ediciones, hay ejemplares que tienen particularidades que los hacen “únicos”: una firma de la autora o un dibujo del ilustrador, por ejemplo. Es decir, elementos que no solamente aumentan su valor monetario o de “colección”, sino también su valor simbólico. Esos “extras” son particularidades que transforman a esos libros - ya sacralizados por los fans - en elementos aún más sagrados:

Si ya de por sí el libro de Harry en sí es importantísimo para vos y significa tanto, más todavía lo va a ser si tiene la firma de Rowling. Y no solamente porque, no sé, vale más, y muy poca gente lo va a tener. Sino porque está firmado por ella, que los escribió. Lo sentís un poco más especial todavía, más cercano a eso de lo que sos *fan*³⁴.

Es decir, el “valor agregado” que esas particularidades les dan a los ejemplares se vincula, una vez más, con los sentidos asociados a los libros. La relación establecida con la autora (o hasta con los ilustradores u otras personas vinculadas de un modo u otro con la saga) se funda, además, en la relación establecida con el “mundo” de Harry Potter en general y con los libros en tanto símbolos de éste. Con esto quiero decir que si las novelas de Harry Potter en sí no produjeran en los *fans* las emociones y sensaciones que producen, la firma de su autora o un dibujo original no serían particularmente valiosos para ellos. Es decir que el vínculo construido con Rowling y otras personalidades se basa en aquel establecido con el “mundo” de Harry Potter.

De este modo, considerando los sentidos que los *fans* le dan a los libros y lo que he observado de cómo operan en el campo social, entiendo que éstos representan el “mundo” de Harry Potter en sí mismo. A su vez, simbolizan lo que dicho “mundo” significa para sus *fans*, tanto de forma colectiva como individual. En cuanto a sus significados compartidos, los libros aparecen como el “punto de inflexión” en sus vidas al momento de volverse *fans* y las emociones asociadas con dicho hito. Pero además de estas interpretaciones que en cierta medida se corresponden con las nativas, me parece importante destacar que los libros de Harry Potter delimitan la forma en que los *fans* conciben el mundo, la forma de relacionarse con otros, las jerarquías, etc. Como se ha visto a lo largo de esta tesis, los *fans* dan sentido a sus prácticas y vínculos a partir del interés que los nuclea, a partir de elementos que todos ellos conocen y tienen en común. Esto ocurre porque a partir de su polo más sensorial, de sus características externas y de los sentimientos que generan en los *fans*, los libros se asocian a su vez con ciertos valores y normas; con una determinada forma

³⁴ Entrevista 18.

de organizarse y relacionarse con otros. Es de esta manera que los símbolos contribuyen a la creación del *fandom* en tanto comunidad.

Del libro, como he anticipado, se desprenden otros símbolos relevantes para el *fandom*, contruidos a partir del *canon* ya descrito y presentes tanto en los eventos como en la vida cotidiana de los *fans*. Para analizarlos, los dividiré en dos grupos. En primer lugar, (a.) los símbolos “clásicos”: aquellos que son más materiales y que, además, los *fans* reconocen e identifican en tanto símbolos (aunque, como retomaré luego, la categoría nativa de símbolo se condice más con la categoría teórica de signo). Observé su presencia en todos los ámbitos de acción e interacción del capítulo dos. En segundo lugar, analizaré (b.) aquellos símbolos que son más inmateriales y no son enumerados por los *fans* al preguntarles por los símbolos de la saga. A pesar de ello, se observan constantemente en casi todos los espacios y aparecen en los discursos de los sujetos de maneras más implícitas, formando parte además de la organización, las jerarquías, etc. Estos pueden dividirse en tres grupos: las citas de los libros, las fechas importantes y la jerga nativa. Luego de desarrollar las características externas e interpretaciones nativas de los símbolos para cada una de las categorías, las analizaré en su conjunto para detallar mi propia interpretación, teniendo en cuenta cómo operan en el campo social y en sus vínculos entre sí³⁵. Por último, introduciré un tercer tipo de símbolos que surgió durante la investigación: los lugares sacralizados.

4.2.2. Los símbolos clásicos

Entonces, ¿cuáles son esos símbolos? Comenzando por el primer grupo, los “clásicos”, entre ellos se cuentan, en primer lugar, los anteojos redondos usados por el protagonista, empleados frecuentemente como signo de la saga en general, y no únicamente del personaje principal. En compañía de ellos suele figurar la cicatriz en forma de rayo que Harry lleva en su frente; pero ésta, además, puede aparecer sola, funcionando también como representación del “mundo” en general (figura 16). Por otra parte, tenemos el signo de la “Plataforma 9 $\frac{3}{4}$ ” (imagen que representa a la plataforma), uno de los lugares de “entrada” al mundo mágico (figura 17). Frente a estos símbolos,

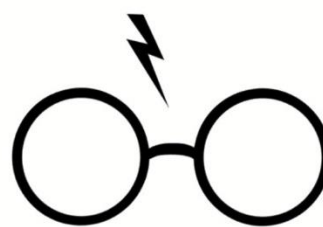


Figura 16 – Anteojos y cicatriz de Harry Potter.

³⁵ Dividí los símbolos de esta manera para ordenar el análisis, considerando por separado los elementos que integran cada una de las categorías. Sin embargo, como ha podido verse en el capítulo dos, todos ellos están estrechamente ligados. Dentro de cada grupo, decidí abordar los símbolos que son mencionados o aparecen con más frecuencia, pero la simbología del *fandom* es amplísima y excede a los elementos que se tomarán para este trabajo.

que existen desde los inicios de la saga, distingo uno más “nuevo”: el signo de las “reliquias de la muerte”, que consiste en un círculo dentro de un triángulo, ambos atravesados por una línea vertical (figura 18). En los libros, la imagen representa a las “reliquias” que, según la leyenda, la Muerte otorgó a tres hermanos: la varita de sáuco (la línea), la piedra de la resurrección (el círculo) y la capa de invisibilidad (el triángulo). Este signo forma una parte clave de la trama del último libro, y de hecho es lo que le da el título. Desde que salió, ha sido utilizado por los *fans* para representar la saga en general, y no únicamente las reliquias. En palabras de Cristian:

En los libros el símbolo de las reliquias representa justamente eso, la varita, la piedra, la capa. (...) Y si te lo ponés a pensar es un poco polémico también porque lo usaba Grindelwald como símbolo suyo y de sus ideales, que él en realidad quería juntar las reliquias para ser el amo de la muerte y lograr la supremacía de los magos sobre los *muggles*, todo bien nazi. Pero no es que lo tengo tatuado por eso, en general lo usamos porque nos representa como *fans*, porque representa al ‘mundo’ de Harry en sí³⁶.

De este modo, lo que en los libros es el signo de las reliquias de la muerte, o incluso de los ideales de un mago malvado, ha sido resignificado por los *fans* para simbolizar al “mundo” de Harry Potter en sí mismo, como ocurre con otros símbolos “clásicos”. Santiago me contaba:

Son símbolos que representan al ‘mundo’ de Harry. Yo veo a alguien por la calle con un tatuaje de las reliquias, o los anteojos y el rayo, o la plataforma, o lo que sea, una remera, un *pin*, y ya sabés que si tiene eso puesto, o más todavía tatuado, es porque es fanático de Harry (...) Sabés que para esa persona significa algo tan grande como para vos³⁷.

Es decir que, de acuerdo con los *fans*, los símbolos mencionados representan la saga en sí misma y las emociones que les genera. En este mismo sentido son usados también otros elementos



Figura 17 – Signo de la Plataforma 9 3/4.



Figura 18 – Signo de las Reliquias de la Muerte.

³⁶ Entrevista 13.

³⁷ Entrevista 15.

vinculados a la magia en general: varitas, calderos y frascos de pociones. Si bien no son específicos de la saga, son además enumerados por los *fans* a la hora de pensar en los símbolos del “mundo” de Harry Potter.



Figura 19 – Escudo de Hogwarts.

Por otra parte, entre los símbolos “clásicos” también pueden incluirse el escudo de *Hogwarts* y los de las cuatro “casas” (figuras 19 y 20). En cuanto a sus características observables, los cinco escudos se asemejan a los blasones familiares de la época medieval europea. Entre sus propiedades más relevantes están los nombres de cada “casa”, los colores y los animales que representan a cada una. Estos últimos también son símbolos en sí mismos y aparecerán asociados a los valores de cada “casa”. Así, *Gryffindor* está representada por un león (noble y valiente) y los colores rojo y dorado; *Slytherin* por la serpiente (astuta, poderosa, e incomprendida) y el verde y plata; *Hufflepuff* por el tejón (infravalorado, protector, digno de confianza) y los colores amarillo y negro; y *Ravenclaw* en los libros está representado por un águila (inteligente y curiosa) y los colores azul y bronce, aunque en las películas se ha cambiado por un cuervo y el azul y plateado. El escudo de *Hogwarts* reúne los colores e imágenes de las cuatro “casas”, el nombre del colegio, y su “lema”: *Draco Dormiens Nunquam Titillandus*³⁸.

Al preguntarles a los *fans* por los significados de estos símbolos, éstos coincidieron con lo detallado en *Pottermore* sobre los animales y los colores, añadiendo a su vez nuevas interpretaciones: “El escudo de *Hogwarts* representa el colegio de magia en sí, representa toda la saga de Harry, representa también la magia, el ‘mundo’”; “Los escudos y colores de las ‘casas’ son símbolo justamente de cada una de las ‘casas’, de lo que representan para nosotros, y de lo que es valioso para cada una, el valor en *Gryffindor*, la inteligencia y eso en *Rav* [*Ravenclaw*], y así”³⁹. De esta manera, mientras que el escudo de *Hogwarts*, de acuerdo a las percepciones de los *fans*, tiene sentidos similares a los anteojos, la cicatriz, las reliquias, etc., los escudos, animales y colores de las “casas” se asocian a ciertos rasgos particulares.

Por último, debemos mencionar entre los “clásicos” al Sombrero Seleccionador⁴⁰ (figura 12, pág. 76). Si bien éste no es señalado en tanto símbolo por parte de los *fans*, considero que

³⁸ “Nunca hagas cosquillas a un dragón dormido”, en latín. Nunca se hace referencia a él ni se explica su significado

³⁹ Entrevistas 18 y 15.

⁴⁰ Descrito anteriormente en relación con el ritual de Selección por ser su símbolo dominante.

forma parte de este grupo por ser más “material”, y por estar presente con tanta importancia en un ritual que define gran parte de la organización de los grupos, no solo en las novelas sino también en las vidas de los *fans*, quienes se identifican con la pertenencia a una “casa”.

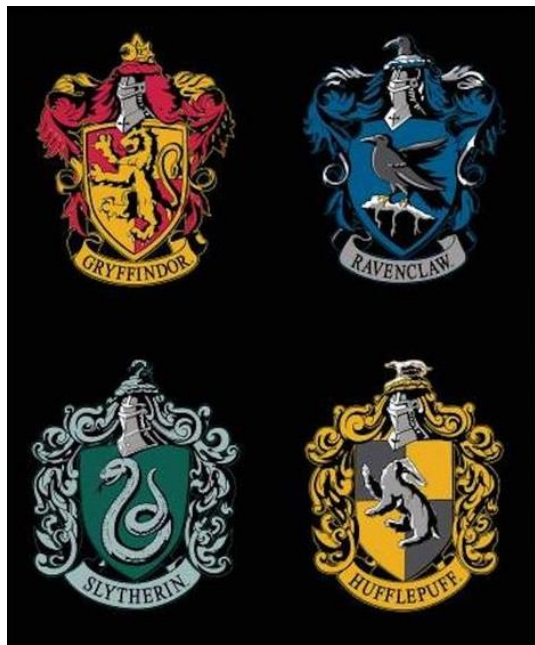


Figura 20 – Escudos de las cuatro “casas”.

De acuerdo con las descripciones presentadas, propongo que la mayoría de estos símbolos actúan más como signos (Ricoeur, 2002 [1965]; Peirce, 1987). Los *fans* coincidieron en que los anteojos, la cicatriz y las reliquias (y en menor medida el escudo del colegio y los elementos de magia en general) representan o simbolizan el “mundo” de Harry Potter. De este modo, al tratarse de una lectura más bien lineal o unívoca del sentido de los distintos elementos, sostengo que la categoría nativa de “símbolo” se condice más con la categoría analítica de “signo”. Sin embargo, al abordar cómo se comportan estos elementos y examinar su posición dentro del *fandom*, veremos que también pueden ser analizados como “símbolos” que operan en conjunto con otros. Para poder hacerlo, presentaré antes al segundo grupo de símbolos.

4.2.3. Símbolos intangibles

El segundo grupo reúne varios tipos de símbolos, que pueden ordenarse en tres subcategorías, teniendo en cuenta que tienen rasgos en común y operan de forma similar: las citas o frases de los libros, las fechas y la jerga nativa. Las citas o frases aparecen no sólo como parte del *merchandising* sino también referidas por los sujetos en diversidad de situaciones. Tomaré las más representativas: las que he visto con mayor frecuencia en el campo y que suelen tener sentidos compartidos por el colectivo de *fans*⁴¹. La primera de ellas es la frase “*it’s real for us*”⁴² (es real para nosotros), mencionada en capítulos anteriores. Esta cita proviene de una conversación entre dos personajes, en la que uno de ellos afirma que *Hogwarts* no es real para los *muggles*, pero sí para ellos, los magos⁴³. Ésta es una frase muy utilizada en el *fandom* en todo tipo de contextos,

⁴¹ Hay muchas otras frases que interpelan más o menos a los *fans* según sus propias experiencias personales.

⁴² Rowling, J. K. *Harry Potter and the Deathly Hallows*. Londres: Bloomsbury. 2007.

⁴³ La conversación que se da entre Lily (madre de Harry e hija de *muggles*) y Severus Snape (el antipático profesor de pociones) cuando ambos eran niños. A esta altura de la saga, el lector descubre que Snape fue vecino y amigo de Lily antes de que ambos asistieran a *Hogwarts*. De hecho, fue él quien le reveló a Lily que ella era una bruja tras descubrirla

pero resignificada: “*It’s real for us* en el sentido de que *Hogwarts* es real para nosotros, los *fans*, de que todo el ‘mundo’ es real para nosotros, lo vivimos como real”⁴⁴, me explicaba Marina. Es decir, la cita expresa la relevancia que tiene el “mundo” de Harry Potter en las vidas de los *fans*.

Una resignificación similar ocurre con la expresión “*Always*” (siempre), a veces precedida por la pregunta “*after all this time?*” (¿después de todo este tiempo?)⁴⁵. Ésta también se desprende de una conversación entre dos personajes, en la que uno interroga a otro sobre si continúa enamorado de alguien que murió hace años⁴⁶. Retomando nuevamente las palabras de varios *fans*: “*Always* es el amor que nosotros sentimos por la saga”; “En los libros representa el amor de Snape por Lily, un amor eterno e incondicional, el mismo que nosotros tenemos por Harry”; “*Always* porque siempre vamos a amar Harry Potter, aún después de que ya terminó, después de todo este tiempo”⁴⁷. Si bien el uso de esta cita está bastante extendido en el *fandom*, algunos *fans* me han afirmado que a ellos no les gusta usarla, por no agradecerles Snape como personaje o por creer que lo que él sentía por Lily “no era amor, era obsesión”⁴⁸.

Otras citas frecuentes corresponden a hechizos de los libros, como “*Lumos*” o “*Expecto patronum*”. El primero (palabra que viene de *lumen*, raíz latina que significa “luz”) es un encantamiento que sirve para iluminar, mientras que el segundo significa “espero protección” en latín, e invoca a un protector personal que defiende a quien lo realiza de los *dementores* (criaturas que representan a la depresión y los peores miedos de las personas). Son frases usadas por *fans* que afirman haber tenido momentos difíciles en sus vidas de los cuales pudieron salir gracias a Harry Potter: la saga o el “mundo” serían su luz o su protección frente a dichas situaciones. Si bien estos sentidos tienen que ver con las trayectorias individuales de algunos *fans*, es de conocimiento compartido en el *fandom* el uso de estas frases para representar sentimientos o emociones vinculadas al sentirse cuidado o protegido de algo. Éstas no aparecen tan comúnmente en el habla cotidiana, sino como parte del *merchandising* o como tatuajes.

Por último, suelen citarse frases relativas al colegio de magia o a las cuatro “casas”. Por ejemplo, “*Hogwarts will always be there to welcome you home*” (*Hogwarts* siempre estará ahí

haciendo cosas “inexplicables”. Angustiada por comentarios que le había hecho su hermana *muggle*, Lily le pregunta a Snape si *Hogwarts* es real. Snape le contesta con la célebre “es real para nosotros, no para ella”.

⁴⁴ Entrevista 8.

⁴⁵ Rowling, J. K. *Harry Potter and the Deathly Hallows*. Londres: Bloomsbury. 2007.

⁴⁶ La escena es protagonizada por Snape (esta vez adulto) y Dumbledore, quien le pregunta si sigue enamorado de Lily después de todo el tiempo que pasó desde su muerte. Snape responde “siempre”: siempre estuvo y estará enamorado.

⁴⁷ Entrevistas 8, 19 y 15.

⁴⁸ Entrevistas 16, 18 y diversas observaciones de campo 2016-2019 (Ediciones de la *Magic Meeting*, reuniones del CHP, entre otras).

para darte la bienvenida a tu hogar) o las frases del Sombrero Seleccionador y otros personajes para describir a las “casas”: “*Gryffindor, where dwell the brave at heart*” (*Gryffindor*, donde habitan los valientes de corazón), “*Wit beyond measure is man’s greatest treasure*” (El ingenio sin límites es el mayor tesoro de los hombres) en referencia a *Ravenclaw*, entre otras. Los sentidos de estas frases son asociados por los *fans* a cada “casa” y a sus valores, y la frase sobre el colegio apela a “el hecho de que *Hogwarts*, así como es el hogar de Harry, es nuestro hogar”⁴⁹. En pocas palabras, para los *fans*, las citas simbolizan lo que el “mundo” significa para ellos y el amor que sienten por la saga.

En segundo lugar, respecto a las fechas significativas, éstas son fácilmente identificables, no sólo si se conoce la trama de la saga, sino también porque los eventos suelen llevarse a cabo durante o cerca de ellas, para conmemorarlas o festejarlas: algunas de las más relevantes son el 31/7 por el cumpleaños de Harry y de Rowling, el 01/9 por el comienzo de las clases en *Hogwarts*, el 31/10 por ser *Halloween* (tradicionalmente celebrado en los libros y en el hemisferio norte en general) y el 02/05 por la victoria final frente a los villanos de la saga. Para los *fans*, celebrarlas implica recordar momentos importantes de los libros; las viven como si fueran parte de su propia historia. Cristian me contaba: “A algunos capaz les parece re volado que de repente le estemos festejando el cumpleaños a Harry. Pero es parte de lo que te hace ser *fan*, querer estar en ese mundo todo el tiempo, celebrarlo, recordarlo”⁵⁰. Del mismo modo, Miriam me decía:

Todos los años tenemos momentos que nos unen como *fandom*, en distintos momentos del año. Entonces en Julio festejamos el cumpleaños de Harry y Rowling, que es básicamente lo que nos unió, lo que nos une como *fans*. En Septiembre volvemos a *Hogwarts*, nuestro hogar. Es como Harry, en todos los libros el momento en que regresa, en que inician las clases es muy importante. Entonces para nosotros celebrar eso es celebrar el momento en que nosotros entramos al mundo mágico también, igual que Harry⁵¹.

Así, si bien hay interpretaciones individuales sobre la relevancia de las fechas, en general se comparte la concepción de que celebrarlas los une como *fans* y fortalece su comunidad.

En tercer lugar, denominé jerga nativa a la apropiación y resignificación de vocabulario basado en términos de los libros. Los *fans* se refieren a sí mismos - en los eventos observados y en

⁴⁹ Conversación con una *fan*, observaciones en *Magic Meeting 2018* (29 de julio de 2018).

⁵⁰ Entrevista 13.

⁵¹ Entrevista 16.

las redes sociales, así como en las charlas cotidianas - como “magos y brujas”, y a aquellos que no son *fans* como “*muggles*”. Sin embargo, al hablar con personas externas al *fandom* se describen a sí mismos como *fans*, *potterheads*⁵², u otros nombres similares, reconociendo que los usos de la jerga nativa son internos a la comunidad. En palabras de una *fan*:

Es parte de ser *fan*, todos los *fandoms* tienen sus nombres, nosotros somos magos y brujas porque la magia es real para nosotros. A los que no les gusta Harry son *muggles*, porque es como en los libros, las personas no mágicas no conocen el mundo mágico, no es real para ellos. Para nosotros sí lo es⁵³

Es decir que, según los discursos nativos, la jerga con la que se autodenominan contribuye a la construcción de sus identificaciones en tanto *fans*, marcando la diferencia con quienes no lo son. Del mismo modo, representa la unidad del grupo y lo que Harry Potter significa para ellos.

A su vez, las actividades a realizarse en los eventos tienen nombres que remiten a hechos de las novelas, con lo cual, incluso sin descripción alguna, los *fans* saben de qué tratarán, pero aquellos que son externos al *fandom* no. Algunos ejemplos son la “Ceremonia de Selección” o la “Copa de las Casas”, mencionadas en las invitaciones de *Facebook* a los eventos sin ningún tipo de explicación acerca de su contenido. Lo mismo sucede, tanto en la *Magic Meeting* y en el CHP como en distintas páginas *web*, con los títulos o categorías para referirse a personas que tienen cierta autoridad o jerarquía dentro de un subgrupo del *fandom*: jefes de las “casas”, profesores, y prefectos son algunas de las palabras con las que son nombrados. Una vez más, no hace falta ningún tipo de aclaración sobre su rol, puesto que las categorías con las que se denominan son extraídas directamente de los libros, y quien es *fan* sabrá comprenderlas. Al consultarles a los nativos por los sentidos de esta jerga, me han contestado que “todo grupo tiene su propia forma de hablar y entenderse”, y que estas expresiones contribuyen a reconocerse entre sí⁵⁴.

Sucintamente, como ocurre con los “clásicos”, todos los símbolos analizados en este apartado (frases, fechas y jerga) condensan la pertenencia al “mundo” de Harry Potter; son elementos tomados de los libros y resignificados, que permiten reconocer al otro en tanto *fan* y expresan - y al hacerlo, también construyen- lo que significa la saga para ellos. A continuación,

⁵² En inglés, “*potter-head*”: “Cabeza” y “Potter”. Término que muchos *fans* usan para autodenominarse.

⁵³ Conversación con una *fan*, observaciones en *Magic Meeting 2018* (29 de julio de 2018).

⁵⁴ Conversación con *fans*, observaciones en *Magic Meeting 2018* (29 de julio de 2018).

pasaré a analizar cómo se relacionan entre sí todos los símbolos presentados, abordando cómo los *fans* se comportan en relación a ellos.

4.2.4. Los símbolos en el campo social

En este punto, resulta necesario analizar cómo los símbolos aparecen en el campo social y profundizar en cómo son usados por los *fans*, para poder abordar sus sentidos más allá de las interpretaciones nativas. Todos los tipos de símbolos operan en los distintos espacios de acción presentados en el capítulo dos, interactuando entre sí. Veremos que, con frecuencia, los clásicos y las citas aparecen juntos, se acompañan, complementan y funcionan de manera similar.

En los sitios *web* he registrado, en primer lugar, varios usos de los símbolos clásicos y las citas: de forma decorativa, para identificar la página, en forma de íconos de distintos enlaces, etc. Gran parte de estas páginas, sobre todo aquellas dedicadas al *roleplay*, se organizan siguiendo la lógica de los libros y piden a los usuarios registrarse en alguna de las “casas”. El acceso a la “Sala Común” virtual de cada casa, tal como en la saga original, suele estar limitado a sus miembros. En otras páginas o foros (incluso en aquellos que no son específicos de Harry Potter únicamente) estos símbolos también aparecen presentes, en los *avatares*⁵⁵ de los usuarios, en sus firmas⁵⁶, etc. Del mismo modo, en estos ámbitos *online* se usa de forma constante la jerga nativa, tanto en las interacciones cotidianas como en las denominaciones de las actividades y los espacios, o para nombrar los distintos roles de los usuarios⁵⁷. En cuanto a las fechas, es frecuente que, en distintos espacios *web*, los *fans* dediquen posteos y fotos a recordarlas. En algunos casos también se realizan distinto tipo de actividades virtuales en torno a ellas; por ejemplo, en páginas de *roleplay* suele celebrarse el comienzo de clases o fechas como *Halloween*. De este modo, los *fans* se organizan, relacionan y expresan, y construyen identificaciones en tanto parte del *fandom*.

En cuanto a los espacios cotidianos *offline*, los símbolos aparecen de maneras diversas. Tanto los clásicos como las citas aparecen en el *merchandising*⁵⁸ (figura 3, pág. 43), donde he encontrado desde túnicas y varitas, hasta remeras, tazas, bufandas, etc.; tanto elementos para vestirse como para adornar sus hogares o mochilas, oficiales y no oficiales, más y menos costosos,

⁵⁵ Representación gráfica que se asocia a un usuario para su identificación en un videojuego, foro de Internet, etc.

⁵⁶ En los foros los usuarios suelen tener una firma automática personalizada en sus posteos. Es frecuente que en hilos específicos que tratan sobre Harry Potter, los usuarios firmen con nombres de los personajes, con alguna cita, etc.

⁵⁷ Por ejemplo, los “moderadores” (quienes se ocupan de que se cumplan las reglas de un foro) suelen denominarse “jefes de las casas” o “prefectos”.

⁵⁸ Algunos vocablos de la jerga nativa pueden aparecer como parte del *merchandising*, pero no es lo más frecuente.

una inmensa variedad de artículos que los *fans* consumen cotidianamente, cuyo valor no es necesariamente un valor de uso o consumo, sino simbólico:

Si puedo tener algo que tenga que ver con Harry arriba aparte del tatuaje, lo tengo. Mi fondo de celular es *Hogwarts*, mi SUBE es el coso de la plataforma que lo compre a los chicos del CHP. Creo que a todos los que les gusta esto, la gente que se identifica con esto va a ser dinero bien gastado, no es una pérdida de tiempo, ni de dinero”.⁵⁹

Como expresa Maggie, no importa si los objetos de *merchandising* tienen utilidad o no, es decir, no importa cuál es su valor de cambio o uso. Lo relevante es que para los *fans* tiene sentido comprarlos por lo que expresan: de una forma u otra, estos elementos condensan para ellos significados asociados a la saga. Adquirirlos, usarlos y mostrarlos les permite vivir el “mundo” de Harry Potter, así como construir y expresar sus identificaciones en tanto *fans*.

Además de vestir o usar artículos con estos símbolos clásicos y citas, con frecuencia los *fans* eligen tatuárselos en sus cuerpos, por sus significados compartidos y por otros más personales (figura 4, pág. 43). Aldana, por ejemplo, me contaba: “Tengo tres tatuajes de Harry Potter. Una *snitch*, un *Always* y una frase de Sirius⁶⁰; ‘los que nos aman jamás nos dejan’. Se murió un amigo que era muy fanático, y bueno...elegí esa frase”⁶¹. Así, recurriendo a estos símbolos, los *fans* buscan rodearse del “mundo” de Harry Potter, sentirse constantemente parte del mismo, construyendo sus identificaciones, así como mostrándose ante otros. En esta línea, otra *fan* afirmaba:

A todo *fan* le gusta tener cosas de Harry Potter encima, que los demás vean que sos *fan*, reconocer a otros porque tienen el símbolo de las reliquias tatuado en la muñeca o un buzo de la Plataforma, mostrarte como *fan*. Y además es parte de vivirlo, de tenerlo todo el tiempo presente con vos, te acompaña. A mí tener colgantes, o *pins*, o usar ropa, y más todavía mi tatuaje [de los anteojos y la cicatriz de Harry], hacen que todo lo que me hace sentir Potter, que todo lo importante que es en mi vida, esté todos los días conmigo⁶².

⁵⁹ Entrevista 10.

⁶⁰ En las novelas, la *snitch* es una pelota alada utilizada en el *Quidditch*. Aunque menos fundamental, es también un signo muy usado. *Always* ya ha sido explicada. Sirius es el padrino de Harry.

⁶¹ Entrevista 5.

⁶² Entrevista 19.

Además de en el *merchandising* o como tatuajes, los símbolos aparecen en la realidad *offline* de los sujetos del mismo modo que en la *online*: en sus conversaciones cotidianas. La jerga nativa es el tipo de símbolo que más se presenta en este sentido, aunque en ocasiones he observado que también se hace referencia a ciertas fechas y citas de los libros.

En tercer lugar, puede verse la constante presencia de todos los tipos de símbolos también en los eventos del CHP y en la *Magic Meeting*: desde la decoración de los espacios, la vestimenta de los asistentes y los productos exhibidos en los *stands* de venta (figuras 6 y 8, pág. 47 y 53), hasta la organización de los participantes, los nombres de las actividades y los puestos jerárquicos, el vocabulario utilizado para comunicarse entre sí, etc. De esta manera, comprender la simbología es esencial para poder participar: una persona que no lo hace no reconocerá el valor simbólico de los objetos que se venden, ni decodificará la lógica del espacio, ni distinguirá los lugares a los que puede entrar (las “salas comunes”, por ejemplo). La celebración de las fechas importantes se produce principalmente en estas reuniones y de forma colectiva. Si un evento se lleva a cabo en un momento determinado, los *fans* de antemano pueden darse una idea de las actividades que se realizarán, del comportamiento que se esperará de ellos, etc. De este modo, ordenan y dan sentido al “mundo” de Harry Potter y a su comunidad.

Entonces, recapitulando, si consideramos los discursos de los *fans* sobre los símbolos del *fandom* y la forma en que se relacionan con ellos, puede afirmarse que éstos le dan cohesión a la comunidad y contribuyen a la construcción de su “mundo”. Sin embargo, las interpretaciones nativas sólo hacen foco en los aspectos armónicos y cohesivos de estos símbolos. Pero a través de las conductas que adoptan con relación a todos ellos, puede verse que en su mayoría también representan aspectos de diferenciación. Así, además de significar unidad y cohesión, algunos de estos símbolos permiten delimitar jerarquías dentro de la comunidad -o dentro de un evento o club de *fans*- como así también marcar las diferencias e incluso rivalidades entre los subgrupos pertenecientes al *fandom*. En este sentido contemplo fundamentalmente a los escudos, animales, colores de las casas y de *Hogwarts* y a las frases relativas a los mismos, así como al Sombrero Seleccionador. Al conversar con los *fans* sobre estos símbolos, ellos enfatizan los sentidos cohesivos: el escudo de *Hogwarts* y el Sombrero representarían la unidad del colegio y de las “casas”, mientras que los escudos simbolizan los valores de cada una de ellas, pero en su conjunto forman un todo. Sin embargo, el Sombrero y los escudos también expresan la diferenciación, dividen a los estudiantes en cuatro grupos distintos, los que los separan, y generan tensión y rivalidades en el *fandom* como comunidad. Es decir, son símbolos que están por las dos cosas: por la unidad y la cohesión, pero también por la rivalidad y el conflicto.

Por otra parte, la jerga nativa y la celebración de fechas significativas también marcan una diferenciación, pero hacia afuera de la comunidad, con quienes no son *fans*. El festejo de las fechas y el uso de la jerga tienen un papel similar a los otros símbolos de unidad en lo que respecta a la construcción de la comunidad: contribuyen a formar el “mundo” que los *fans* habitan, y hacen efectiva su pertenencia al mismo, reactualizando sus identificaciones y las del *fandom* en tanto colectivo. Entonces, si los nativos enfatizan aquello que los une, la otra cara de este proceso es la separación de aquellos que no son *fans*.

En resumen, los símbolos se encuentran atravesando las relaciones de los *fans* y todas sus prácticas, en todo tipo de formatos y espacios. Los nativos se sienten inmersos en el “mundo” de Harry Potter precisamente por la presencia de dichos símbolos. Son éstos los que, a partir de su materialidad, generan los sentimientos que los *fans* han calificado con términos como “sentirse en casa” o “ser parte de algo”. En las situaciones más cotidianas, los nativos reconocen a otros en tanto *fans* y se muestran a sí mismos como tales a través del uso, reproducción y resignificación de la simbología. Una persona que no maneja el universo simbólico del *fandom* no posee los saberes necesarios para participar de los debates o escribir un *fanfiction*, ni tampoco puede seguir una conversación sin perderse, etc. En los eventos, los *fans* saben que deben actuar de determinada manera; hay ciertas normas de conducta que reconocen porque pueden interpretar el universo simbólico del *fandom*. De esta manera, los sujetos saben qué esperar de cada reunión de acuerdo a la fecha en que se realiza, saben qué hacer en cada actividad de acuerdo a los nombres que tiene cada una, saben cómo comportarse ante los organizadores por sus roles como miembros del “ministerio” o como “prefectos”, y saben cómo desenvolverse en tanto miembros de su “casa”, entre otras cosas. En los casos en los que estas normas no son cumplidas, hay distintos tipos de sanciones para los *fans*: desde la “quita” de puntos para sus “casas” en los eventos, hasta llamados de atención o incluso diversas formas implícitas de exclusión. Entonces, las normas son obligatorias, pero se vuelven deseables para los *fans* al estar asociadas a las emociones que estos símbolos les generan. De este modo, por su capacidad para reunir distintos sentidos, los símbolos permiten a los nativos interpretar y ordenar su experiencia, y también regulan las fricciones del sistema social (Turner, 1980). Las rivalidades entre las “casas”, las distintas interpretaciones sobre la saga, etc., se mantienen bajo control por la simbología utilizada, que es comprendida como cohesiva por el colectivo de *fans*.

Es así que los símbolos del *fandom* tienen un rol fundamental en los procesos de identificación de los sujetos: expresan sus “identidades *potterheads*”, pero también las legitiman e intervienen activamente en su construcción (Citro, 2015). De esta forma, los símbolos, a través de su materialidad y de los sentimientos que producen en los *fans*, vehiculizan sentidos asociados

a las normas y valores que organizan a la comunidad y su comportamiento en los distintos ámbitos. Podemos, entonces, pensar al “mundo” de Harry Potter como un universo simbólico que, para los *fans*, funciona como una matriz a través de la cual dan sentido a sus propias prácticas y relaciones. Los símbolos constituyen así momentos esenciales de la construcción de los sujetos: son creados por los *fans* tanto como éstos son creados por los símbolos (Dri, 2007). Además, mediante las prácticas y representaciones descritas en capítulos previos, estos símbolos son sacralizados por los *fans*, proceso al que haré referencia en el último apartado. Antes de ello, presentaré un tercer grupo de símbolos que reúne significados similares para los *fans*, pero que son sustancialmente distintos a los demás, puesto que son lugares: espacios únicos a los que sólo pueden acceder aquellos *fans* argentinos que tienen la posibilidad de viajar.

4.2.5. Lugares que son símbolos

En mis charlas con los *fans* fue surgiendo una tercera categoría de símbolos que no había contemplado en mis preguntas iniciales: los destinos del turismo *fan*, sobre los que me explayé en el capítulo dos. Sostengo que estos lugares operan también como símbolos, por lo que considero relevante recuperarlos y analizarlos en esta instancia. Más allá de que son también espacios de entretenimiento (para visitar, recorrer, comprar, etc.), la asistencia a estos ámbitos tiene otro significado para los *fans*, muy asociado a las emociones que les genera visitarlos. Es decir, no se trata únicamente de divertirse, sino que son lugares que los acercan a su objeto de interés; estar en ellos es lo más parecido posible a vivir el “mundo” del que son devotos, en parte porque estos lugares son, al mismo tiempo, espacios de acción de todos los demás símbolos ya analizados.

Ahora bien, en principio, es necesario definir qué entiendo por “lugar”⁶³. El concepto remite a una realidad material que es significada desde la práctica de los sujetos. Estos significados resultan de distintas apropiaciones y de percepciones colectivas, compartidas y/o individuales. En relación con esto, cada lugar suele estar ligado a sentimientos de pertenencia y procesos de identificación e integración social. En pocas palabras, los lugares refieren a puntos del espacio físico que, al ser apropiados, practicados y narrados, transmiten significados particulares y se constituyen como referentes identificatorios (Trinca Figuera, 2001; Nates Cruz, 2011; Flores, 2013; Costilla, 2014).

Entonces, recordemos, ¿cuáles eran estos lugares de relevancia para el *fandom*? En el segundo capítulo los había presentado en dos grupos: aquellos que se vinculan directamente con

⁶³ En esta tesis utilizo los conceptos de “lugar”, “espacio” y “ámbito” como sinónimos, aunque desde la geografía social, la antropología del espacio y otras disciplinas existen distintas perspectivas sobre las diferencias entre ellos; ver por ejemplo Augé (2000), Trinca Figuera (2001), de Certeau (1996), entre otros.

los libros y/o las películas y aquellos que se relacionan con la autora, su vida, y los espacios en los que escribió su obra. En este capítulo, será más útil otro criterio, puesto que lo que interesa es cómo se construyen y significan estos espacios en tanto símbolos sacralizados. Así, primero me referiré a aquellos que existían como lugares antes que la saga y que fueron transformados en símbolos a partir de la misma. Luego, a los que fueron directamente creados a partir del “mundo” de Harry Potter, es decir, una vez que la saga había sido publicada, y fueron convertidos en símbolos por la acción de los *fans*.

Entre los lugares preexistentes se cuentan por un lado las distintas locaciones inglesas que luego fueron utilizadas para filmar las películas, y por el otro los ámbitos en los que Rowling escribió. Los mismos, para los *fans*, condensan una diversidad de sentidos asociados a la saga. Poder visitarlos implica, en el caso de los primeros, habitar los espacios en los que el “mundo” de Harry Potter cobró vida. En el caso de los segundos, se trata de conocer aquellos lugares en donde éste surgió, recorrer espacios en los que la autora concibió a los personajes e inventó la trama, y también aquellos en los que se le dio un cierre la saga original. En suma, son lugares que están fuertemente ligados al origen del “mundo”, y conocerlos es, para los *fans*, una experiencia única, que produce fuertes sentimientos en quienes lo consiguen. Si bien estos espacios existían desde antes, fueron (y son) apropiados, intervenidos y significados por los *fans* a partir de la existencia de la saga; es decir, son convertidos por ellos en símbolos sacralizados.

Lo mismo sucede con la Plataforma 9 $\frac{3}{4}$ en *King's Cross*, la cual podría pensarse tanto como lugar preexistente como surgido posteriormente a la saga. La estación en sí misma ya existía, Rowling basó la descripción de los libros en ella y las películas también fueron filmadas allí. Sin embargo, por un lado, la Plataforma no estaba señalizada de ninguna manera. Por otra parte, como ya he mencionado, las plataformas 9 y 10 no son realmente contiguas en *King's Cross*, sino que Rowling se equivocó. La estación fue intervenida luego de que la saga adquiriera popularidad, buscando un nuevo espacio dentro de ella en el que poder marcar el lugar y señalarlo como la Plataforma (figura 10, pág. 58). A través de estas acciones y de las visitas de los *fans*, el espacio es convertido en un símbolo sagrado del *fandom* que representa el ingreso al “mundo” de Harry Potter, como también simboliza el surgimiento de la saga y del fanismo por la misma. En cuanto a los demás lugares originados *porque* la saga ya existía, nos encontramos con el parque de *Universal Studios* (figura 9, pág. 56) y la muestra de los estudios *Warner Brothers*. Estos fueron creados por la industria, con fines de lucro, y pensados como sitios de entretenimiento para los *fans*. Sin embargo, éstos los han convertido en símbolos sacralizados, y poder viajar y visitarlos representa para ellos poder vivir la saga, recorrer los mismos espacios que sus protagonistas, sentirse inmersos en ese “mundo”.

En base a lo descrito, propongo que estos lugares pueden concebirse como “centros hierofánicos” como los entiende Flores (2013): a través de los relatos, representaciones, acciones y apropiaciones de los *fans*, se han convertido en focos de manifestación de lo sagrado para ellos, y así en puntos clave para la constitución de sus identificaciones colectivas. A través de dichas significaciones y de sus prácticas, estos espacios se han vuelto sitios de “peregrinación”, a los que *fans* de todo el mundo aspiran viajar. En este sentido podrían pensarse también como “santuarios”, pensando en algunas de las características que Christian (en Díez Taboada, 1989) les adjudica: lugares definidos por la devoción de la gente, quienes peregrinan a los mismos desde distancias más o menos largas. Cada uno de estos lugares genera fuertes emociones y sentimientos en los *fans*, para quienes representan el vivir la saga en carne propia y estar lo más cerca posible de ése “mundo”. Son, en cierto modo, los símbolos más sagrados de todos (además de los libros), puesto que son los que más los acercan al origen. Cada lugar es marcado con distintos dispositivos de apropiación del espacio (señalizaciones como la de la plataforma, las firmas de los *fans* en paredes del café en el que Rowling solía escribir, etc.). Los usos y apropiaciones de cada uno de estos lugares sacralizados remiten a diversos procesos identitarios: a la expresión de sentimientos de pertenencia al *fandom*, la construcción de identificaciones en tanto *fans*, y también a diferencias entre los *fans*: entre quienes tienen el dinero y posibilidad de viajar para trasladarse a estos espacios sagrados y quiénes no.

Esta concepción de los lugares sacralizados como símbolos surgió en las etapas finales de mi investigación, y es por ello que han sido abordados de forma diferente a los previamente descritos. Queda pendiente seguir profundizando sobre los mismos, indagando en los discursos de los *fans* y en sus prácticas en relación con estos espacios. Del mismo modo, interesa abordar a futuro la relación entre los *fans* y la industria en la producción de estos lugares-símbolos, y los vínculos y tensiones entre los sentidos que estos espacios adquieren para los *fans* y las intenciones de la industria de explotarlos turísticamente.

Por otra parte, resulta esencial enfocarnos con mayor detalle en la sacralización de los símbolos producidos por los *fans*, tanto los descritos anteriormente como los lugares que acabo de analizar. Como se desprende de lo desarrollado, las prácticas de los *fans* en torno a dichos espacios guardan similitud con prácticas propias de ciertas tradiciones religiosas: constituyen santuarios sacralizados a los que los *fans* asisten para entrar en contacto con su objeto de devoción. Algo similar sucede, como veremos, con los demás símbolos apropiados y utilizados por los *fans*: al ser sacralizados, los símbolos se ven mezclados o influenciados por simbologías religiosas, particularmente por la católica. En el siguiente apartado, analizaré de qué manera y por qué esto ocurre.

4.2.6. La simbología católica en la producción de símbolos sagrados

En capítulos anteriores he dado cuenta, por un lado, de que lo sagrado no se circunscribe únicamente a lo religioso, sino que lo excede. Por otra parte, de cómo en el *fandom* de Harry Potter se construye sentido a través de prácticas de sacralización, estableciendo vínculos y prácticas en torno a un “mundo” constituido como sagrado por los *fans*. En este apartado indagaré sobre las influencias de las religiones históricas, y fundamentalmente del catolicismo⁶⁴, en algunas prácticas, símbolos y representaciones de los *fans*. Para ello, retomaré algunas nociones desarrolladas en los capítulos dos y tres.

Comencemos, entonces, por el concepto de “sacralización”: mediante sus prácticas colectivas, los *fans* vuelven sagrado el “mundo” de Harry Potter y los símbolos que le dan forma. ¿De qué modo se lleva a cabo dicha sacralización? Ésta se produce por la manera en que los *fans* se relacionan con los libros y los símbolos que de ellos se derivan, por cómo se involucran emocionalmente con los mismos, dándoles un lugar relevante en sus identificaciones, relacionándose con otros a partir y a través de ellos, venerándolos. En otras palabras, estableciendo un fuerte vínculo con su objeto de devoción, así como con otros *fans*.

Es entonces en base a los libros - materialidad y símbolo que da origen a los demás - que los *fans* establecen una simbología *canon* y la sacralizan. De esta manera, todo aquello que es *canon*, se “revela” ante los *fans* como algo no-profano, y como si no fuera producido por ellos en tanto comunidad (Durkheim, 1968). Es de este “mundo” sacralizado que provienen las reglas del *fandom*. Éstas, aunque obligatorias, son también deseables por estar en contacto con las emociones que Harry Potter genera en sus *fans*, manteniéndose así la cohesión social (Turner, 1980). En relación con esto, la sacralización de los símbolos del “mundo” de Harry Potter se produce y adquiere fuerza porque surge dentro del *fandom* y a través de las relaciones que en él existen. De este modo, se fortalecen esas normas que les imponen formas de hacer, pensar y sentir particulares. Así, los *fans* sacralizan el “mundo” de Harry Potter y comparten tanto un cúmulo de representaciones en torno a este objeto de culto como un conjunto de ritos en torno al mismo, a través de los cuales se reactualizan las identificaciones del grupo.

Una vez establecido el carácter sagrado de los símbolos de Harry Potter, podemos pasar a considerar las influencias del catolicismo y sus principales elementos simbólicos. ¿Dónde he observado dichas influencias? A continuación, detallaré cómo los símbolos antes descritos aparecen con frecuencia mezclados, modificados o complementados por simbología o prácticas

⁶⁴ Doctrina religiosa cristiana que tiene como jefe espiritual al Papa de Roma. En este trabajo me refiero al horizonte simbólico-religioso vinculado con dicha doctrina.

propias del catolicismo. En el campo, pude observar diversos objetos de *merchandising* que llamaron mi atención por remitirse a esa simbología católica. El primer elemento que encontré en un *stand* de venta fueron unas “estampitas” en las que el rostro de Rowling está editado sobre el cuerpo de una virgen (figura 21). En la misma se lee “*Saint Jo*” (Santa Jo) debajo de la figura. Un segundo artículo interesante fue un “rosario” (se vendía con ese nombre) en el que en lugar de la imagen central del rosario había un búho, y en el lugar en el que suele ir la cruz, estaba el símbolo de las reliquias de la muerte (figura 22). Por último, he observado en distintos sitios *web* la venta de velas con los rostros de la autora y de los actores que personifican a personajes de la saga editados sobre cuerpos de vírgenes y santos (figura 23). Respecto de estos elementos, una *fan* afirmaba:

Nosotros tenemos hasta rosarios de Potter, yo tengo una estampita de J.K. en el llavero. Porque es eso, para nosotros es como si fuera una religión, en el sentido de lo que sentimos por la saga y por todo este mundo creado por Rowling, que con todas sus cosas y todas sus críticas también está allá arriba, porque todo esto se lo debemos a ella. Y tenemos rosarios, estampitas, porque eso es lo que es Potter en nuestra vida. Ese lugar esencial, eso que nos hace quienes somos y que está presente en nuestro día a día⁶⁵.



Figura 21 – Estampita de “*Saint Jo*”.

De esta forma, los *fans* se han apropiado de símbolos católicos, pero los han resignificado: no es el elemento católico lo que interesa, sino que el uso de este tipo de símbolos expresa las emociones y sentimientos que Harry Potter les produce; permite manifestar la importancia que tiene en sus identificaciones. Es decir que lo católico es solo la forma de expresión (que, además, se ve modificada), pero en su contenido, sus significados son distintos. De su significado original, los símbolos sólo conservan aquel que remite a la sacralidad de aquello que representan.

Como también se desprende de la cita, lo mismo ocurre con las comparaciones que los *fans* hacen entre fanismo y religión y con el uso del léxico religioso. En mis entrevistas, han sido varios los sujetos que han recurrido a referencias religiosas para explicar su vínculo con el “mundo” de Harry Potter. Miriam, por ejemplo, me describía cómo sentía el estar en grupo con otros *fans* en

⁶⁵ Conversación con una *fan*, observaciones en *Magic Meeting* 2018 (29 de julio de 2018).

distintos eventos: “Es una experiencia casi espiritual, religiosa, estar acá, reunida con otros *fans*, emociona, lo sentís en el cuerpo”. Del mismo modo, Mateo caracterizaba su “transformación” en *fan* en términos similares a la conversión religiosa: “El momento en el que me convertí en *fan* fue el momento en el que cambió todo, cambié yo, en el que me di cuenta de que esta historia, este ‘mundo’ me atravesaba. Yo no sería quien soy sin esto, me define”. Bárbara, por otra parte, describía la transmisión del fanismo como “predicar la palabra de Rowling”, mientras que Cristian definía la Plataforma 9 ¾ en Londres como un “santuario”⁶⁶.



Figura 22 – *Fan usando el “rosario” de las Reliquias de la Muerte. Fotografía proporcionada por la exjefa de Slytherin del CHP.*

Entonces, los *fans* “toman prestado” el lenguaje de la conversión, la fe, o la experiencia religiosa para hablar de sus vivencias frente al “mundo” de Harry Potter y para describir momentos, sentimientos o prácticas que implican un despliegue de exuberancia colectiva (la “efervescencia” que describe Durkheim). Esto es así porque la religión provee de un vocabulario compartido que da sentido a las experiencias comunes de los sujetos y permite explicarla a otros (Hervieu-Léger, 2005; Duffet, 2013; Hills en Duffet, 2013). Son formas de capturar la “trascendencia emocional” de la experiencia de los *fans*, de explicar vivencias que es difícil poner en palabras: como afirma Duffet (2013), permite escapar a la pregunta “¿por qué sos *fan* de este objeto particular?”, evitando tener que justificar o explicar racionalmente su apego.

Esa experiencia que es difícil de describir en otros términos es precisamente la vivencia de lo sagrado. Es decir que el elemento religioso es usado como una metáfora por parte de los *fans*

⁶⁶ Entrevistas 16, 12, 4 y 13 respectivamente.



Figura 23 – Velas con los rostros de los actores protagonizando a Harry, Ron y Hermione. Fotografía tomada de tienda virtual.

para hacer entender lo que significa el fanismo en sus vidas, como una forma de expresar esa experiencia de lo sagrado. Pero, ¿por qué la elección de esta simbología? Para responder a esto debemos remitirnos a la historia de occidente en general y de América Latina y Argentina en particular. En primer lugar, la sociedad occidental hunde sus raíces en la tradición judeo-cristiana, lo cual la ha saturado con un legado de ideas y símbolos para construir y expresar identificaciones, sentimientos, etc. vinculados con la vivencia de lo sagrado. Así, la idea de lo “sagrado” aparece en las representaciones occidentales no solo

siempre ligada a la noción de “religión”, sino a una determinada concepción de religión que responde a dicha tradición judeo-cristiana (Steil, Martín y Camurça, 2009; Duffet, 2013).

En segundo lugar, América Latina se caracteriza actualmente por un paisaje religioso predominantemente cristiano que se diversifica internamente, sustituyendo al paisaje anterior de un continente católico. Sin embargo, las raíces de ese paisaje católico penetraron de tal modo su sustrato cultural que pese a su creciente sustitución por parte de otras religiones cristianas siempre se realiza con un horizonte donde el catolicismo permanece como “telón de fondo”. En relación con esto, en nuestro país, desde el principio del período republicano y constitucional, la Iglesia Católica ha tenido un “status especial”. Dicha predominancia se establece desde la Constitución de 1853, en la que se declara el sostenimiento del culto católico apostólico y romano por parte del gobierno federal⁶⁷. De esta forma, la idea de que la Argentina es una “nación católica” se ha constituido como una de las bases de las narrativas nacionales de identidad (Frigerio y Wynarczyk, 2004; Steil, Martín y Camurça, 2009; Duffet, 2013; Ceriani, 2013).

De esta manera puede entenderse por qué los *fans* hacen uso de las comparaciones con la religión, del léxico religioso, y muchas veces de simbología específicamente católica para expresar su vivencia de lo sagrado. Las prácticas, imágenes y símbolos católicos han servido a los *fans* argentinos de Harry Potter para construir sus identificaciones y manifestar sus emociones y

⁶⁷ Con la ayuda de la educación formal, las políticas públicas, los medios de comunicación y otros actores sociales influyentes, el catolicismo ha persistido como matriz cultural hegemónica, y esta base histórica que asentó su predominancia se ha traducido en todo tipo de influencias sobre el imaginario colectivo respecto a lo religioso.

experiencias frente a su objeto de fanismo. En tanto dicho objeto es sacralizado por los *fans*, las actitudes y sentimientos que genera en el *fandom* son explicados por los sujetos con los símbolos y términos que inundan las representaciones occidentales sobre lo sagrado: aquellas vinculadas con las religiones históricas, y más específicamente con el catolicismo. En relación con esto, cabría preguntarse: ¿qué sucede, entonces, en países con otras tradiciones religiosas? ¿De qué manera éstas influyen en cómo los *fans* producen y sacralizan símbolos y en cómo expresan su vivencia de lo sagrado? Queda pendiente indagar al respecto en futuros trabajos.



En este capítulo he indagado, en primera instancia, en los procesos de identificación de los *fans* y en cómo éstos construyen el *fandom* y participan en la creación del “mundo” de Harry Potter. Por otro lado, analicé los sentidos de la simbología compartida por los *fans* y la apropiación y resignificación de simbología católica para crear sus propios símbolos sagrados.

Así, en el primer apartado di cuenta de los sentidos de ser *fan* para los nativos y sus percepciones como miembros del *fandom*, analizando la constitución de sus identidades individuales y compartidas, y de sus procesos de comunalización. Los “hitos” fundamentales que comparten las trayectorias de todos los sujetos de mi investigación son dos: la “transformación” en *fan* de Harry Potter y el comenzar a vincularse con otros en torno a su objeto de devoción. De esta manera, el ingreso al “mundo” de Harry Potter y la entrada al *fandom* aparecen como sucesos esenciales de las historias e identificaciones de los *fans*. Dichos momentos y las representaciones de los nativos en torno al ser *fan* se ven asociados a la idea del sentir. El fanismo entonces es entendido por los sujetos como “algo que se siente” y, fundamentalmente, algo que se siente-con-otros. Si bien no aparece tan fuertemente en los discursos de los sujetos, ese sentir-y-pensar-con-otros viene acompañado por el hacer-con-ellos, y, además, implica una ética en común. Es decir, lo que define al *fandom* son las relaciones entre los *fans* y las prácticas, representaciones y símbolos que éstos comparten. Así, los *fans* construyen su propia comunidad a través de ciertas actividades y conductas, las cuales promueven un sentido de pertenencia.

De esta forma, los *fans* contribuyen también a constituir y mantener vivo el “mundo” de Harry Potter. Así, en el segundo apartado me centré en analizar dicha construcción, en la cual participan también la autora y otros medios oficiales. Este “mundo” y la simbología derivada de él son construidos constantemente en diálogo con lo considerado *canon*. Si bien usualmente se recurre a la autora y a sus producciones para determinar lo que es *canon* y lo que no, los *fans* suelen cuestionar aquellos hechos que no se condicen con lo esperable o aceptable dentro del

“mundo” de Harry Potter. Además, las producciones de los propios *fans* pueden adquirir también status de *canon*, aún sin tener ningún tipo de relación con Rowling.

Es decir que aquello aceptado como *canon* debe ser producido de acuerdo con cierta simbología compartida dentro del *fandom*, que condensa significados asociados a la saga para los nativos. Ésta fue analizada en la segunda parte del capítulo. Así, los símbolos reactualizan las identificaciones de los *fans* y contribuyen a construir y mantener unido el *fandom*. Estos derivan, en definitiva, de los libros de Harry Potter, los cuales delimitan la forma en que los *fans* conciben el mundo y la forma de relacionarse con otros. El “mundo” de Harry Potter se constituye entonces como una matriz a través de la cual los *fans* dan sentido a sus propias prácticas y relaciones. En relación con esto y en último lugar, indagué en las influencias católicas sobre la producción de símbolos sagrados. Los *fans* de Harry Potter se han apropiado de diversos símbolos católicos, resignificándolos, puesto que ellos se ven asociados a las emociones y sentimientos que provoca lo sagrado y permiten expresar cómo se sienten los *fans* frente a su objeto de devoción. La elección - por parte de los *fans* - de la religión católica en particular como inspiración para su producción simbólica se vincula estrechamente con la historia de occidente y del continente americano en particular.

CONCLUSIONES

En esta tesis me propuse contribuir, mediante el estudio del caso de los *fans* de Harry Potter, al análisis de la construcción social y simbólica de *fandoms* en Argentina entre fines de los noventa y la actualidad. Para ello, presenté un abordaje teórico-metodológico particular: un trabajo de etnografía multisituada, tanto “clásica” como virtual, y un marco conceptual apoyado en la sociología y antropología de la religión.

Respecto a la metodología, en este punto quisiera hacer énfasis en lo provechoso que me resultó realizar trabajo de campo tanto *offline* como *online* para analizar a los *fans* de Harry Potter y los *fandoms* y fanismos en general. Este enfoque permitió un abordaje completo de un objeto de estudio que se caracteriza por las relaciones transnacionales y las interacciones virtuales además de las cara-a-cara. Pero más allá del tema particular de esta tesis, creo que se ha vuelto necesario etnografiar tanto espacios virtuales como físicos para pensar cualquier fenómeno social actual, puesto que hoy en día resulta imposible comprender nuestras actividades y vínculos sin pensar en los aspectos de ellas que se desarrollan a través de la *web*. Esto es así no sólo porque Internet ha posibilitado la cotidianización de ciertas relaciones, los contactos permanentes y su inmediatez, entre otras cosas, sino también porque dichas prácticas y vínculos se entrelazan constantemente con nuestro día a día *offline*. En todo momento somos y nos pensamos en el espacio *online* tanto como en el físico, sin concebirlos como dos mundos aparte, sino como distintos planos de nuestra vida. Esto implica no sólo dejar de pensar en el ámbito físico como “real” y el virtual como “ficticio”, sino entender que ambos son parte de lo mismo, dos dimensiones entrelazadas del proceso social.

De esta manera, como propone Kopp (2015), podríamos dejar de pensar en etnografía “clásica” y “virtual”, para hablar simplemente de “etnografía”, pensando en el intercambio entre ambos espacios, concibiéndolos en diálogo, en mutua continuidad. Es decir, sin entenderlas como si una pudiera llevarse a cabo sin la otra, sino tomando el proceso social a analizar y observando en qué espacios virtuales y físicos se desenvuelve. Sin embargo, al menos por el momento, considero útiles los conceptos de *online* y *offline*. En primer lugar, porque permiten hacer énfasis en la importancia de hacer etnografía en ámbitos virtuales. En segundo lugar, para no pasar por alto las diferencias metodológicas que implica el trabajo en ambos espacios. Y, finalmente, para considerar las particularidades que para los nativos puede tener cada uno de estos ámbitos, abordando así las especificidades de la interacción y prácticas llevadas a cabo en ellos.

En relación con lo anterior, sostengo que la decisión de realizar una “etnografía multisituada” para el estudio de los *fandoms* - y particularmente el de Harry Potter - es la más

apropiada. Es cierto que hacer foco en espacios como el CHP fue necesario y enriquecedor para analizar en profundidad dinámicas específicas relacionadas con la organización de los *fans* en clubs. Sin embargo, el fanismo por Harry Potter y también, me atrevo a decir, por otros objetos de consumo masivo, es un fenómeno que debe ser analizado de manera multisituada, sin anclarse únicamente en un grupo o espacio particular. Esto es así no solamente por la relevancia de los espacios virtuales - y su deslocalización - en la constitución y desarrollo de los *fandoms*, sino también porque lo que los atraviesa es un sentimiento de pertenencia que trasciende el territorio. Esto no quita la importancia de considerar y analizar las singularidades de los vínculos entre los *fans* que pertenecen a una misma localidad. Pero, para analizar el fenómeno del fanismo en su totalidad y proyectar un análisis más amplio del mismo, es necesario construir un campo multisituado, disperso, que responda y se adecue al objeto de estudio que se está construyendo.

Por otra parte, un tema clave en esta investigación fue mi implicación como “antropóloga *fan*” (y no sólo *fan*, sino también como parte del grupo de personas que “crecimos con Harry”). Considero que, en general, logré posicionarme entre la empatía y el distanciamiento con mis sujetos de análisis. Realicé el trabajo de campo en espacios donde nunca había participado como *fan*, lo cual me facilitó la objetividad, permitiéndome ir conociendo las dinámicas de los distintos ámbitos desde mi lugar de antropóloga. Pero, a su vez, al ser *fan*, estaba familiarizada en gran medida con el vocabulario, las normas, algunos símbolos, etc., lo cual me ayudó a saber dónde poner la mirada y cuándo repreguntar, así como fue muy útil para hacerme un lugar en el campo, donde fui aceptada rápidamente. Sin embargo, en todo momento fue esencial tener presente que debía preguntar aún aquello que creía saber y explicitar mi rol de investigadora, así como constantemente desnaturalizar mis propios sentimientos acerca del objeto del *fandom*. Sostengo que, como antropólogos, es posible abordar temáticas que nos involucran, o espacios de los que somos también - en mayor o menor medida - nativos, siempre y cuando tengamos los recaudos metodológicos necesarios.

En cuanto al marco teórico, como establecí en el capítulo uno, creo que la antropología de la religión aporta útiles conceptos y herramientas para el abordaje de los *fandoms*. En este trabajo, he propuesto definir a estos últimos como comunidades imaginadas, cuyos miembros sacralizan un objeto de devoción. Los *fans* comparten representaciones y prácticas en torno a su objeto, otorgándole un lugar importante en sus identificaciones y relacionándose entre sí a través de él. Desde esta perspectiva, los *fandoms* implicarían una vinculación con lo sagrado, entendido como una relación que las personas establecemos con ciertos objetos o personas al inscribirlos en una “textura diferencial del mundo-habitado” (Martín, 2007). Así, propuse complementar los abordajes anglosajones y latinoamericanos sobre *fans* con un enfoque antropológico apoyado en

los estudios sobre religión. A su vez, aproximarse a los *fandoms* en esos términos implicó necesariamente un abordaje simbólico que tuvo en cuenta la producción, reproducción y uso de símbolos sagrados en torno al objeto de devoción. Éstos, según he demostrado, se ponen en juego en las prácticas y relaciones de los *fans*, y así, en la conformación de sus procesos de identificación y comunalización.

En el caso del *fandom* de Harry Potter, el objeto de devoción consiste en un “mundo” simbólico creado, apropiado y (re)significado por diversos actores (la autora, la industria, los *fans*). La construcción de dicho “mundo” por parte de los *fans* se realiza a través de las distintas dimensiones que he analizado en esta tesis. Así, en el capítulo dos demostré cómo los *fans* se vinculan con su objeto de culto a partir de las actividades que realizan en torno al mismo. De este modo, si formar parte de un *fandom* implica una relación con lo sagrado, en este capítulo pude observar cómo se lleva a cabo una sacralización en el *fandom* de Harry Potter a través de las prácticas de sus *fans*. En su cotidianeidad *online* y *offline*, en eventos, convenciones y en destinos turísticos, los sujetos se relacionan con su objeto de interés de múltiples maneras: leyendo, conversando, consumiendo y creando producciones relacionadas con el “mundo” de Harry Potter, entre otras cosas. Todos estos “modos de hacer” implican, sin excepción, la utilización y resignificación de los recursos simbólicos proveídos por la saga.

Así, en su hacer, los sujetos sacralizan el “mundo” de Harry Potter. Lo sagrado, entonces, no debe pensarse como una propiedad que ése “mundo” tiene de por sí, sino como un carácter que adquiere por la relación que los *fans* establecen con él. Como se describió en el capítulo tres, los vínculos entre *fans* y su hacer colectivo son fundamentales para que se produzca la sacralización, dado que ésta adquiere fuerza precisamente porque se produce dentro de una comunidad. Entonces, son los *fans* quienes, colectivamente, le dan ese carácter de sagrado a distintos objetos, espacios y personas que forman parte de su “mundo”. Lo sagrado se produce *en* las relaciones entre los *fans*.

Las particularidades que adquieren dichas relaciones fueron analizadas en los capítulos tres y cuatro. Las mismas son construidas mediante una simbología compartida y son esenciales para comprender al *fandom* de Harry Potter, puesto que éste se caracteriza justamente por un sentir y un hacer con otros. Es decir que lo que define los procesos de identificación de los *fans* y da lugar a procesos de comunalización y a la sacralización del “mundo” de Harry Potter es el sentimiento de formar parte de “algo más grande” junto con otros y de llevar adelante prácticas con ellos. Pero no sólo eso; como parte del *fandom*, también se comparte una serie de pautas de conducta y un sistema de valores desprendidos de la trama de los libros y reinterpretados por los *fans*. Por otra parte, sostengo que en los clubs de *fans* y en otros subgrupos de pertenencia que

existen dentro del *fandom* (las “casas”, por ejemplo) las relaciones adquieren nuevas características. Entre ellas, se cuenta la mayor frecuencia de los contactos cara-a-cara y un sentimiento de pertenencia aún más fuerte, vinculado a ciertos rasgos en común y a valores específicos de cada “casa”.

A su vez, en tanto las identificaciones individuales y colectivas se construyen siempre en oposición a un otro, observé cómo se configuran estos límites permeables con aquellos que no son *fans*. Así, por un lado, el fortalecimiento de la propia identificación en tanto parte del *fandom* se da en contraste con aquel que no lo es y que los “estigmatiza” o juzga. Sin embargo, por otra parte, también es clara la voluntad de ampliar la comunidad, transmitiendo el fanismo por la saga. Esta búsqueda se vincula tanto con el deseo de que otros se “sientan como yo” al entrar en contacto con lo sagrado, como con la percepción de un “deber” hacia Harry Potter y/o la autora: de hacer entrar a otros a su mundo para agradecer todo lo que “les dio”.

En correspondencia con esto último, resulta importante recordar el vínculo que los *fans* establecen con la autora de los libros. En tanto creadora, Rowling también es sacralizada por los *fans*. Sin embargo, si algo de lo que dice o hace contradice al “mundo” concebido como sagrado, o al sistema de valores que atraviesa a la comunidad, ella es cuestionada y criticada. De esto se desprende la noción de *canon*, en torno al cual dicho mundo es construido. Si en un principio la creadora del *canon* es la autora, una vez que éste es apropiado y resignificado por los *fans*, deja de ser únicamente suyo. El uso del término es interesante, puesto que, como muchas otras prácticas, vocabularios y acciones de los *fans*, remite a la religión católica. Esto nos ayuda a entender también qué es lo que se sacraliza y qué no: lo *canónico* es lo sacralizable. Los símbolos son la “materia prima” para producir un *canon* sacralizado, y todo nuevo elemento que pasa a formar parte de este último, debe necesariamente ser coherente con esa base canónica.

Es decir, aquello aceptado como *canon* debe haber sido producido de acuerdo con cierta simbología compartida y sacralizada dentro del *fandom*. Y ésta, como se ha argumentado en el capítulo cuatro, condensa significados asociados a la saga para los nativos. En principio, los libros son los símbolos dominantes del *fandom* (y de ellos se derivan todos los demás). Significan el “mundo” de Harry Potter en sí mismo, así como las emociones que éste genera en sus *fans*. Representan la transformación que dicho “mundo” implicó en sus vidas. Asimismo, delimitan el sistema de valores del *fandom*, y la forma en que los *fans* se vinculan con los demás. En cuanto al resto de los símbolos (los materiales, los intangibles y los “lugares”), éstos dan unidad a la comunidad tanto como representan aspectos de diferenciación. Los *fans* ponen el foco en los aspectos cohesivos, afirmando que los símbolos condensan su pertenencia al “mundo” de Harry Potter y que les permiten reconocer a otros en tanto *fans* y mostrarse a sí mismos como tales. Sin

embargo, sostengo que también marcan jerarquías y rivalidades dentro de la comunidad. Así, por un lado, los símbolos contribuyen a reactualizar las identificaciones de los *fans* y la unidad del *fandom*, y al mismo tiempo también colaboran en mantener a raya el conflicto, regulando los roces.

El “mundo” de Harry Potter se constituye, entonces, como una matriz a través de la cual los *fans* dan sentido a sus propias prácticas y relaciones. Esa matriz de sentido, como se ha descrito, implica una ética particular: los *fans* no solamente deben manejar los recursos simbólicos del *fandom* para poder desenvolverse en él, sino también actuar conforme a un sistema de valores compartido. Esta ética se apoya en las nociones del respeto y la inclusión: así como en la saga todos son bienvenidos a *Hogwarts*, todos son - en los discursos de los *fans* - bienvenidos a la comunidad. Un *fan* de Harry Potter debe ser abierto con las diferencias, no juzgar ni discriminar. Éstas normas son obligatorias, pero los símbolos las vuelven también deseables, pues las ponen en contacto con los estímulos emocionales que el “mundo” de Harry Potter genera en sus *fans*.

Por otra parte, he demostrado cómo algunos de estos símbolos son mezclados con otros vinculados al catolicismo, los cuales se ven apropiados y reinterpretados. Dado que en Occidente - y particularmente en Latinoamérica - la noción de lo “sagrado” suele asociarse con lo religioso, y específicamente lo católico, la resignificación e hibridación de símbolos católicos y de Harry Potter tiene que ver con una búsqueda por expresar el sentimiento que provoca la vivencia de lo sagrado. La forma de expresión es católica, pero de sus significados originales sólo conservan aquellos que remiten a lo sagrado y a las emociones que produce el contacto con éste.

Entonces, a lo largo de la tesis describí y analicé qué hacen los *fans*, cómo se ven a sí mismos y cómo se relacionan entre sí y con la autora, así como a través de qué símbolos expresan y construyen sus identificaciones. Todo esto mediante los aportes de la antropología y sociología de la religión, pudiendo demostrar que éste es un marco teórico válido para el análisis de los *fandoms*. De este modo, contribuí al análisis de la construcción social y simbólica del *fandom* de Harry Potter en particular, y de los *fandoms* en general. Ahora bien, ¿cuáles son las especificidades del *fandom* de Harry Potter en el recorte espacial y temporal que definí al comienzo de este trabajo? ¿Qué particularidades tienen los *fans* argentinos de Harry Potter entre los noventa y la actualidad? Si bien pude reconstruir hasta cierto punto la historia del *fandom* en el país, quedó pendiente profundizar en esta temática. Esto fue así porque en los discursos de los *fans* aparecen más presentes aquellos aspectos que los vinculan con la comunidad transnacional del *fandom* de

Harry Potter¹. A partir de esto, me pregunto: en los *fandoms* más globales o internacionales, ¿los *fans* siempre invisibilizan sus singularidades culturales, nacionales y regionales? ¿O en otros casos, por el contrario, pueden encontrarse discursos que enfatizan dichas características distintivas respecto de otros países o localidades?

Por otra parte, también he advertido ciertas condiciones que diferencian a los *fans* argentinos de otros (principalmente de los ingleses o norteamericanos). El hecho de vivir lejos del lugar de origen de la saga, y de los destinos asociados a ésta, marca una brecha fundamental. No sólo se ven distanciados de los lugares sacralizados, sino también de la autora y de los principales eventos y novedades que surgen en torno al “mundo” de Harry Potter. Además, se vuelve relevante la cuestión económica: no sólo es costoso viajar a las locaciones simbólicas, sino que también lo es adquirir los libros y el *merchandising*, que en gran medida es importado. En ese sentido, propongo que podríamos pensar en el *fandom* argentino de Harry Potter, e incluso en los *fandoms* latinoamericanos en general, como *fandoms* periféricos. Los *fans* no solo tienen ciertas barreras o diferencias para acceder a su objeto de devoción, sino que además tienen menos visibilidad internacional en tanto *fandom*. Sería interesante continuar analizando estas dinámicas, principalmente a través de comparaciones con *fandoms* extranjeros.

A su vez, la barrera idiomática no es menor: sólo los *fans* argentinos que saben inglés se enteran de las primicias al momento en que son anunciadas, o pueden leer los libros que acaban de estrenarse al mismo tiempo que los *fans* angloparlantes. Así, se marca una distinción dentro de los *fans* argentinos, entre los que conocen ese idioma y los que no. Esto es importante no sólo porque los primeros pueden acceder a los libros sin necesidad de esperar a las traducciones, sino porque también existe, para ellos, una ventaja en el hecho de poder leer la saga en su lengua original: sólo en inglés se podría captar completamente su “esencia”. La cuestión del idioma tiene además, por lo tanto, implicaciones que van más allá de esos obstáculos: dado que la lengua está estrechamente ligada a una cosmovisión particular, la brecha es también cultural². El estudio de los *fandoms* internacionales no puede prescindir, entonces, de un análisis que considere las diferencias lingüísticas y culturales.

En cuanto al recorte temporal, he podido destacar ciertos rasgos que diferencian al *fandom* de Harry Potter (surgido y constituido entre los noventa y el día de hoy) de otros *fandoms* preexistentes en nuestro país. Particularmente, podemos comprender su surgimiento en un contexto internacional de aparición de comunidades transnacionales, y en un contexto local de

¹ Sin embargo, como se ha visto en los capítulos tres y cuatro, los *fans* sí hicieron menciones sobre la importancia de conocerse cara-a-cara y de sentirse más cerca de los *fans* locales.

² Ver, por ejemplo, Duranti (2003) y Jakobson (1975 [1960]).

importación de productos extranjeros. Pero, fundamentalmente, es esencial entender que el *fandom* de Harry Potter en Argentina es parte de un proceso caracterizado por los cambios en las relaciones entre los *fans*, en el cual la virtualidad tuvo un rol clave. Además de encontrarse cara-a-cara, los *fans* comenzaron a valerse cada vez más de las vías de sociabilidad habilitadas por las nuevas tecnologías. Los vínculos con otros *fans* comenzaron a ser más frecuentes, cotidianos y constantes. Mientras que *fandoms* más antiguos (como el de J.R.R. Tolkien y su saga *El señor de los anillos*, entre otros) se caracterizaban por relaciones más esporádicas vía mail o por eventos y convenciones de “mundo de fin de semana”, *fandoms* como el de Harry Potter surgieron en un momento en que esto comenzaba a cambiar. Del mismo modo, fue modificándose también la percepción que se tenía de los *fans* en general y de distintos objetos específicos, como se ha observado en el capítulo tres. Si en épocas previas solían ser estigmatizados o tildados de “locos”, para los noventa esto comenzó a cambiar. Al menos en nuestro país, las representaciones mediáticas de los *fans* de Harry Potter fueron pasando de una celebración por la lectura infantil, a una crítica algo velada sobre las prácticas de los *fans* adultos. Queda pendiente ahondar en el aspecto histórico del *fandom* de Harry Potter en Argentina a través de nuevas entrevistas y un análisis de fuentes más amplio.

Sin dudas son varios los interrogantes que han quedado por fuera de esta investigación y los que se han abierto gracias a la misma; todos constituyen lineamientos posibles para futuros estudios. Entre ellos, resultaría interesante seguir explorando los vínculos entre los *fans* y la autora, y cómo éstos se han ido modificando y siguen transformándose a lo largo del tiempo. Estos cambios permiten dar cuenta de que la sacralización es precisamente un proceso: así como Rowling fue “consagrada” por los *fans*, hoy parece estar perdiendo ese status. De la misma manera, quisiera continuar con el análisis de los lugares simbólicos para el *fandom*, centrándome en los discursos de los *fans* y en sus prácticas en relación con estos espacios.

También quisiera analizar en mayor profundidad la comparación de las trayectorias individuales de los *fans*, indagando sobre sus historias de vida en torno a su objeto de devoción. Para eso, sería enriquecedor abordar algunas cuestiones de las identificaciones de los *fans* que aparecieron sólo tangencialmente en este trabajo: edad, nivel socioeducativo, lugares de origen, etc. La falta de énfasis en estas características que diferencian entre sí a los sujetos tiene que ver con que decidí centrarme en aquellos rasgos que dan cohesión al *fandom* como comunidad y priorizar las interpretaciones compartidas de los símbolos. Pero para investigaciones futuras quisiera examinar también las particularidades que distinguen a los *fans* al interior del *fandom*: la construcción de jerarquías, la generación de poder, etc., los cuales tienen sus lógicas propias y específicas. En algunos apartados de la tesis esto fue abordado, particularmente a la hora de

analizar los *fans* institucionalizados en clubs, puesto que dichas diferenciaciones se ven allí de forma más explícita. A su vez, al considerar la división en “casas” también pude estudiar la construcción de otros niveles de identificación dentro del *fandom*. En este sentido, interesa preguntarse también por las relaciones entre distintos clubs de *fans*. En ocasiones, he podido escuchar a los miembros del CHP hacer referencia a ciertas rivalidades, así como a vínculos de cooperación con otros clubs. Del mismo modo, sería relevante aproximarse a la relación entre los *fans* y la industria, teniendo en cuenta los lazos y tensiones con la misma. Para ello, considero indispensable reparar en la posición de los miembros del *staff* de cada club de *fans*, quienes en diversas oportunidades se han asociado con actores de la industria de una manera más cercana que otros *fans*.

Será necesario seguir observando estos aspectos para ahondar en las dinámicas y relaciones que caracterizan a los *fandoms*, pues esto ayudaría a evitar caer en los errores de la primera oleada de estudios sobre *fans* que se centraba únicamente en los elementos positivos y cohesivos. Considero (en línea con los planteos de la tercera oleada) que tanto la primera como la segunda oleada hicieron enormes avances, y que sus aportes pueden conjugarse para abordar a los *fandoms* (Gray *et al*, 2007; Borda, 2015). Como he demostrado, las prácticas de los *fans* son transformativas, el *fandom* funciona como una comunidad y como un espacio de empoderamiento, y los *fans* son agentes críticos y productores activos (Jenkins, 1992). Esto se evidencia desde la creación de nuevos elementos y el consumo consciente y simbólico de *merchandising*, hasta el rol de los *fans* en el establecimiento del *canon* y su crítica a la industria y la autora. Pero, por otra parte, también pude notar que en general es un estrato social particular el que tiene acceso a ciertos productos, a los libros, al idioma inglés, entre otras cosas. Es decir, en el *fandom* de Harry Potter en nuestro país también puede verse cómo los *fans* contribuyen a replicar y sostener cierto *status quo* (Abercrombie y Longhurst, 1998). Estas observaciones abren también nuevas líneas para seguir investigando la relación entre los *fans* y el resto de la sociedad: ¿ser *fan* permitiría reafirmar ciertas posiciones sociales? ¿Y modificar otras?

Más allá de las preguntas pendientes, esta investigación presenta un avance en el tema y aporta una perspectiva novedosa para continuar explorando un objeto tan fértil, cuyo campo de estudio en nuestro país está aún en construcción. Los *fandoms* y fanismos existen hace décadas, y se han ido modificando hasta volverse un modo cada vez más frecuente de crear comunidades y de vincularse con otros y con un objeto, persona, o texto de consumo masivo. Es decir que “ser *fan*” se ha convertido en una forma más común, y al mismo tiempo más variable, de actuar y relacionarse: esto debe ser tenido en cuenta para poder analizar globalmente el fenómeno de la constitución de fanismos y *fandoms*. Además, existen relaciones entre *fandoms* distintos, o es

frecuente ver que miembros de un *fandom* buscan conocer y formar parte de otros similares (por ejemplo, *fans* de Harry Potter con *fans* de otras obras de fantasía). En ese sentido, es relevante pensar en los aspectos que los *fandoms* tienen en común, en aquellos que los distinguen, y en el “ser *fan*” en sí mismo como una forma particular de hacer, pensar y sentir. En relación con esto, resultaría interesante preguntarse también por *fandoms* de países con tradiciones religiosas no-católicas y su influencia sobre las prácticas y producción simbólica de los *fans*. Un estudio comparativo entre diversos *fandoms* podría ser una manera de profundizar en estas temáticas. Así, estudiando a los *fandoms* podemos conocer más sobre las formas en que nos vinculamos con otros, sobre cómo construimos identificaciones, cómo nos relacionamos con objetos simbólicos importados, etc. Además de aportar a los estudios de sociabilidad y a las investigaciones sobre *fans*, este trabajo contribuye a los abordajes sobre religión, a repensar cómo entendemos lo sagrado y cómo se expresan prácticas de devoción y se crean símbolos sagrados.

Volviendo al interrogante del título de este trabajo, “¿entre devotos y *fans*?”, considero que efectivamente podemos entender a los *fans* como devotos. Esto no implica necesariamente pensarlos como parte de una religión, ni tampoco descartar las propias representaciones nativas que en algunos casos, como analiza Martín (2007), rechazan ser denominados con dicha categoría. Al proponer entenderlos como devotos, planteo que sus prácticas, representaciones y relaciones se caracterizan por particularidades y dinámicas que los estudios sobre religión han sabido abordar. Lo interesante no es únicamente advertir la similitud entre las “peregrinaciones” católicas y los viajes a destinos de turismo *fan*, o los procesos de conversión religiosa y de transformación en *fan*, entre otras cosas, sino hacer uso de las herramientas teóricas que han sido utilizadas para abordar dichas prácticas religiosas sin caer en la metáfora o comparación fanismos-religiones.

BIBLIOGRAFÍA

Abercrombie, N. y Longhurst, B. (1998). *Audiences. A Sociological Theory of Performance and Imagination*. Londres: Sage Publications Ltd.

Althabe, G. y Hernández, V. (2005). Implicación y reflexividad en Antropología. En Hernández, V.; Hidalgo, C. y Stagnaro, A.: *Etnografías Globalizadas*, pp. 71-88. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología

Álvarez Gandolfi, F. (2016a). La cultura otaku y el consumo fan de manga-animé en Argentina: entre el posmodernismo y la convergencia. *Voces & Dialogo*, 15 (1), pp. 24 – 36.

Álvarez Gandolfi, F. (2016b). Problemáticas en torno de las ciberculturas. Una reflexión sobre las posibilidades y los límites de la etnografía virtual. *Cultura, lenguaje y representación XVI*, pp. 7-20.

Álvarez Gandolfi, F. (2017). Acercarse a los otakus. Reflexiones sobre el abordaje de las derivas identitarias del consumo fan de manga/animé en el contexto de una cultura de la convergencia. *AVATARES de la comunicación y la cultura*, (13).

Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ardèvol, E.; Estalella, A. y Domínguez, D. (2008). Introducción: la mediación tecnológica en la práctica etnográfica. En Ardèvol, E.; Estalella, A.; Domínguez, D. (coords.) *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica*. Actas del XI Congreso de Antropología de la faae, Donostia, Ankulegi, pp. 9-29.

Barth, F. (1976). Introducción. En Barth, F. (comp.) *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Berreman, G. (1962). Detrás de muchas máscaras: etnografía y manejo de las impresiones en un pueblo del Himalaya. *Society for Applied Anthropology, Monograph*, 8 (traducción de Victoria Casabona).

Borda, L. (2012). *Bettymaníacos, luzmarianas y mompirris: El fanatismo en los foros de telenovelas latinoamericanas*. Buenos Aires: Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales (FSOC-UBA).

Borda, L. (2015). Fanatismo y redes de reciprocidad. *Revista Trama de la comunicación. Anuario del Dpto. de Ciencias de la Comunicación*, 19 (1), pp. 67 – 87.

Bourdieu, P. (2009). Génesis y estructura del campo religioso. En Bourdieu, P. *La eficacia simbólica: religión y política*. Buenos Aires: Biblos. pp. 43 - 89

Bourdieu, P. (1987). Sociologues de la croyance et croyances de sociologues. *Archives de Sciences Sociales des Religions*, 63 (1), pp. 155-161.

Briggs, C. L. (1986). *Learning how to ask. A sociolinguistic appraisal of the role of the interview in social science research*. Cambridge: Cambridge University Press.

Briones, C. (2007). Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías. *Tabula Rasa*, (6), pp. 55-83.

Brow, J. (1990). Notes on Community, Hegemony, and Uses of the Past. *Anthropological Quarterly*, 63 (1), pp. 1-6.

Brubaker, R. y Cooper F. (2000). Beyond identity. *Theory and Society*, 29 (1), pp. 1-47.

Caillois, R. (1942) [1939]. *El hombre y lo sagrado*. México: Fondo de Cultura Económica.

Carvalho, J. J. (2000). A religião como sistema simbólico. Uma atualização teórica. *Série Antropologia* 285.

Ceriani Cernadas, C. (2013). La religión como categoría social: encrucijadas semánticas y pragmáticas. *Revista Cultura y Religión*, 7 (1), pp. 10-29.

Citro, S. (2017). Cuando “los descendientes de los barcos” comenzaron a mutar. Corporalidades y sonoridades multiculturales en el Bicentenario argentino. *AIBR- Revista Iberoamericana de Antropología*, 12 (1), pp. 53 – 75.

Costilla, J. (2007) Los usos socio-políticos del milagro cristiano. Una aproximación teórica y bibliográfica. *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Costilla, J. (2012). Luchas hermenéuticas y usos estratégicos del milagro: perspectivas desde la antropología y la sociología de la religión. En Kuperszmit, N.; Lagos Mármol, T.; Mucciolo, L. y

Sacchi, M. (comps.) *Entre pasados y presentes III. Estudios contemporáneos en ciencias antropológicas*, pp. 283-303. Buenos Aires: Editorial MNEMOSYNE.

Costilla, J. (2014). *Luchas hermenéuticas, identidades y usos estratégicos del milagro en la elaboración y apropiación de cultos cristianos (siglos XVII a XXI - Perú, Bolivia y Argentina)*. Tesis de Doctorado en Antropología. Buenos Aires, FFyL, UBA. MS.

Costilla, J. (2014). *Itinerarios religiosos y espacios sacralizados: santuarios, devotos y peregrinos en el culto al Señor del Milagro de Salta y la peregrinación a la Virgen de Copacabana en Jujuy*. En Benedetti A. y Tomasi J. (comps) *Espacialidades altoandinas. Nuevos aportes desde la Argentina. Tomo I: Miradas hacia lo local, lo comunitario y lo doméstico*, pp. 119 - 163. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

Costilla, J. (2016). Una práctica negra que ha ganado a los blancos: símbolo, historia y devotos en el culto al Señor de los Milagros de Lima (siglos XIX-XXI). *ANTHROPOLOGICA*, año XXXIV (36), pp. 149-176.

Crehan, K. (2002). *Gramsci, Cultura y Antropología*. Barcelona: Ediciones Bellaterra

Cuestas, P. (2014). *Conociendo el mágico mundo de Harry Potter: Sus fans, la relación con la obra y los vínculos que se tejen en el club de lectores*. Trabajo final de grado de Licenciatura en Sociología. La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Cuestas, P. (2016). Entre libros, túnicas y varitas: Desbordando el mágico mundo de Harry Potter. *El Toldo de Astier*, 7 (12), pp. 48-55.

Di Próspero, C. Antropología de lo digital: Construcción del campo etnográfico en co-presencia. *Virtualis*, 7 (15), pp. 44-60.

Dianteill, E. y Löwy, M. (2009). *Sociologías y religión: aproximaciones disidentes*. Buenos Aires: Manantial.

Díez Taboada, J. M. (1989). La significación de los santuarios. En: Álvarez Santaló, C., M. J. Buxó y S. Rodríguez Becerra (coords.) *La religiosidad popular. III*, pp. 268-281. Barcelona: Anthropos.

Duffet, M. (2012). Applying Durkheim to Elvis. *Transatlántica* 2. Disponible en <https://journals.openedition.org/transatlantica/6095?lang=es> (Consultado el 3 de Noviembre de 2019)

Duffet, M. (2013). *Understanding Fandom: An Introduction to the Study of Media Fan Culture*. Londres: Bloomsbury Academic.

Duranti, A. (2003). Language as Culture in U.S. Anthropology; Three Paradigms, *CURRENT ANTHROPOLOGY*, 44 (3), pp. 323-347.

Durkheim, E. (1951) [1906]. Determinación del hecho moral. En *Sociología y Filosofía*. Buenos Aires: Edit. Kraft.

Durkheim, E. (1968) [1912]. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires: Shapire.

Durkheim, E. (1987) [1895]. *Las reglas del Método Sociológico*. Bs. As.: Edit. La Pléyade

Dri, R. (2007) Prólogo y Símbolos religiosos populares. En Dri, R. (coord) *Símbolos y fetiches religiosos en la construcción de la identidad popular II*, pp. 9 - 26. Buenos Aires, Biblos.

Eliade, M. (1983) [1955]. *Imágenes y símbolos*. Madrid: Taurus.

Eliade, M. (1981)[1957]. *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama/Punto Omega

Emerson, R.; Fretz, R. y Shaw, L (1995). *Writing Ethnographic Fieldnotes*. Chicago: University of Chicago Press.

Fiske, J. (1992). The Cultural Economy of Fandom. En Lewis, L. (ed.) *The Adoring Audience*. London & New York: Routledge.

Flores, F. (2013). Luján como hierópolis: del relato espacial al lugar religioso, *Revista Universitaria de Geografía*, 21.

Fogelman, P. (2015). La religión como objeto de análisis: sobre el concepto y tres vías de abordaje histórico. *Revista Brasileira de História das Religiões*, (21). pp. 7-23.

Frigerio, A. y Wynarczyk, H. (2004). Cult controversies and Government control of New Religious Movements in Argentina, 1985-2002. En Richardson, J. (ed.) *Regulating Religion. Case Studies from Around the Globe*, pp. 453-474. New York: Kluwer Academic.

García Canclini, N. (1992). Museos, aeropuertos y ventas de garage. La cultura ante el Tratado de Libre Comercio. *La Jornada Semanal*, 157 (14), pp. 32-39.

Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.

Geertz, C. (1994). *Conocimiento local: ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Paidós.

Gray J., Harrington, L.C. y Sandvoss C. (2007). Introduction: Why study fans? En Harrington, L.C., Gray J. y Sandvoss C. (Ed.) *Fandom: Identities and Communities in a Mediated World*, pp. 1 – 18. Nueva York: New York University Press.

Guber, R. (2001). *Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Editorial Norma.

Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Paidós.

Hervieu-Léger, D. (2005). *La religión, hilo de memoria*. Barcelona: Herder.

Hills, M. (2002) *Fan cultures*. Nueva York & Londres: Routledge

Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.

Jakobson, R. (1975) [1960]. “En torno a los aspectos lingüísticos de la traducción”. En *Ensayos de Lingüística General*. Barcelona: Seix Barral.

Jenkins, H. (1992). *Textual Poachers: Television Fans and Participatory Culture*. Nueva York: Routledge.

Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture*. Barcelona: Paidós.

Jensen, J. (1992). Fandom as Pathology: The Consequences of Characterization. En Lewis, L. (Ed.) *The Adoring Audience: Fan Culture and Popular Media*, pp. 9-26. London: Routledge.

Jindra, M. (1994). Star Trek Fandom as a Religious Phenomenon. *Sociology of Religion*, 55 (1), pp. 27 – 51.

Kopp, J. (2015). Resumen de tesis de licenciatura. Un estudio del juego entre los jugadores de juegos de rol masivos en línea (MMORPG). *Revista Lúdicamente*, 4 (7).

Levy, N. (2014). *El espíritu hacker: Ética, conocimiento y reconocimiento en foros de Internet*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Lins Ribeiro, G. (2011). Antropología de la globalización. Circulación de personas, mercancías e informaciones. *Cuaderno Urbano*, 10 (10), pp. 159-186.

Malinowski, B. (1975) [1922]. *Los argonautas del Pacífico Occidental. Un estudio sobre comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanésica*. Barcelona: Península.

Martin, B. (1979). The Sacralization of Disorder: Symbolism in Rock Music. *Sociological Analysis*, 40 (2), pp. 87–124

Martín, E. (2007). Gilda, el ángel de la cumbia. Prácticas de sacralización de una cantante argentina. *Religião e Sociedade*, 27 (2), pp. 30-54.

Martín, E. (2009). Gilda no es ninguna santa: apuntes sobre las prácticas de sacralización de una cantante argentina. *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*, 2 (5), dossier “Artes de lo sagrado en las XIV Jornadas sobre Alternativas Religiosas de América Latina”.

Masferrer Kan, E. (2002). Tendencias y fuerzas sociales en la configuración del campo religioso latinoamericano. En AA.VV. *Religión y postmodernidad. Las recientes alteraciones del campo religioso*, pp. 7-18.. Quito: Abya-Yala.

Mutuverría, M. (2009). Ser parte de la magia. Club de fans y seguidores de Harry Potter. *Question*, 1(24).

Nacuzzi, L. (2002). Leyendo entre líneas. En Visacovsky, S. y R. Guber (comps.) *Historia y estilos de trabajo de campo en la Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia.

Natez Cruz, B. (2011). Conceptos teóricos y etnográficos sobre el concepto de territorio, *Revista Co-herencia*, 8 (14), pp. 209-229.

Peirce, C. S. (1987). *Obra lógico-semiótica*. Madrid: Taurus

Ortiz, R. (2002). Globalización y esfera pública. Entre lo nacional y lo transnacional, *Signo y Pensamiento*, XX (41), pp. 68-81.

Otto, R. (1925) *Lo Santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. Madrid: Revista de Occidente.

Ricoeur, P. (2002) [1965] . *Freud: una interpretación de la cultura*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.

Ricoeur, P. (1976) [1969]. *Introducción a la simbólica del mal*. Buenos Aires: Megápolis.

Rockwell, E. (1987). Reflexiones sobre el proceso etnográfico. En Rockwell, E. y Ezpeleta, J. (Coord.) *La práctica docente y sus contextos institucional y social*. México: DIE.

Rosas Mantecón, A. (1993). Globalización cultural y antropología. *Alteridades*, 3(5), pp. 79-91.

Sahlins, M. (1974). *La economía en la edad de piedra*. Madrid: Akal.

Salgueiro, A. M. (1998). Referentes para el estudio de la cotidianidad desde una perspectiva etnográfica. En *Saber docente y práctica educativa*. Barcelona: Octaedro.

Santos-Fraile, S. y Massó Guijarro, E. (2017). INTRODUCCIÓN. Etnografías multisituadas y transnacionales. *Antropología Experimental*, (17). Monográfico, pp. 1-8.

Schechner, R. (2000). *Performance. Teoría y Práctica intercultural*. Buenos Aires: Libros del Rojas.

Schwarz, F. (2008). *Mitos, ritos, símbolos. Antropología de lo sagrado*. Buenos Aires: Biblos

Segato, R. L. (2007). A faccionalização da república e da paisagem religiosa como índice de uma nova territorialidade. *Horizontes antropológicos*, 13 (27), pp. 99-143.

Serazio, M. (2013). The elementary forms of sports fandom: A Durkheimian exploration of team myths, kinship, and totemic rituals. *Communication and Sport*, 1(4), pp. 303-325

Steil, C.A.; Martín E. y Camurça, M. (2009). Presentación. En Steil, C.A.; Martín E. y Camurça, M. (coord) *Religiones y culturas. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Biblos.

Téllez Infantes, A. (2002). Nuevas etnografías y ciberespacio: reformulaciones metodológicas. *CULTURA & POLÍTICA @ CIBERESPACIO*. 1er Congreso ONLINE del Observatorio para la CiberSociedad Comunicaciones.

Téllez Infantes, A. (2014). *La investigación antropológica*. Editorial Club Universitario

Trinca Figuera, D. (2001). Geografía, lugar y singularidad. *Rev. Geog. Venez.*, 42 (1). pp. 99-106.

Turner, V. (1969). *The ritual process: Structure and Anti-Structure*. Nueva York: Aldine Publishing Company.

Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Madrid: Siglo XXI.

Turner, V. (2002) [1974]. Dramas sociales y metáforas rituales. En Geist, L. *Antropología del Ritual: Víctor Tumer*. México D.F.: I.N.A.H. - E.N.A.H.

Volóshinov, V. N. (2009) [1929]. *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Godot.

Wright, P. (1998). Etnografía y existencia en la antropología de la religión. *Sociedad y Religión*, 16/17, pp. 180-193.

Wright, P. (2008) *Ser-en-el-sueño. Crónicas de historia y vida toba*. Buenos Aires, Biblos.

Wright, P. (2015). “Yo tengo un don”. Hermenéutica y antropología de la religión: entre la escucha y la sospecha de los símbolos. En Renold, J. M. (ed.) *Religión: estudios antropológicos sobre sus problemáticas*, pp. 65-86. Buenos Aires: Biblos.

Weber, M. (1994) [1919]. *El político y el científico*. México: Edic. Coyoacán.

FUENTES

Barragán, F. “Bajo un cielo londinense, el lanzamiento del nuevo libro de Harry Potter se vivió en Buenos Aires a Pura Magia”. *La Nación*. 31 de julio de 2016. Recuperado el 1 de marzo de 2019 de <https://www.lanacion.com.ar/1923529-bajo-un-cielo-londinense-el-lanzamiento-del-nuevo-libro-de-harry-potter-se-vivio-en-buenos-aires-a-pura-magia>.

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Propuesta de Actividades Círculo de Lectores de Harry Potter”. 2016. [*flyer* virtual].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Diez años de magia”. 2016. [*flyer* virtual].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “CHP Argentina”. Creada el 31 de octubre de 2005. Recuperada el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/CHPArg/>. [Página de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “CHP Argentina”. Recuperada el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.instagram.com/chpargentina/>. [Página de *Instagram*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Inicio de clases en *Ilvermorny* - Tercera Reunión 2016”. Programado para el 3 de septiembre de 2016. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/1741154929470277/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Lanzamiento de Harry Potter y el legado maldito *Recoleta Mall*”. Programada para el 27 de septiembre de 2016. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/1255110471207215/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Reunión de *Halloween*”. Programada para el 30 de octubre de 2016. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/622945687912025/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “*Quidditch* Torneo de verano”. Programado para el 5 de marzo de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/1949286708633612/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Visita al departamento de misterios”. Programado para el 11 de junio de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/144232349456205/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “*Potterwalk*”. Programado para el 3 de septiembre de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/226729357848676/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “*Halloween* - Torneo de los Tres magos”. Programado para el 4 de noviembre de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/1794222163944377/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “*Quidditch* – Copa Viktor Krum”. Programado para el 3 de diciembre de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/370233476761881/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Gala de Navidad – Baile de máscaras”. Programado para el 23 de diciembre de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/382816832146685/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Falsa boda – Reunión de San Valentín”. Programado para el 18 de febrero de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/1535886026529152/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Copa Ginny Weasley”. Programado para el 15 de abril de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/161556921225667/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Batalla de *Hogwarts*”. Programado para el 19 de mayo de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/937123876457303/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Inicio de clases”. Programado para el 2 de septiembre de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/247865569190160/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Representaciones”. Programado para el 4 de noviembre de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/109069249999140>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Gala de Navidad 2018”. Programado para el 15 de diciembre de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/310864256413844/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “*MagicMatch*: ¡San Valentín con el CHP!”. Programado para el 17 de febrero de 2019. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/746200375764949/>. [Evento de *Facebook*].

Círculo de Lectores de Harry Potter. “Batalla de *Hogwarts*”. Programado para el 4 de mayo de 2019. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/2122115811211287/>. [Evento de *Facebook*].

Diamant, M. “Harry Potter hace magia y los chicos vuelven a leer”. *La Nación*. 30 de octubre de 1999. Recuperado el día 1 de marzo de 2019 de <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/harry-potter-hace-magia-y-los-chicos-vuelven-a-leer-nid159326>.

Entrevistada 1. Entrevista realizada por Roberta Aller a Romina (23 años, *Gryffindor*). Bosques de Palermo (CABA), 28 de agosto de 2016.

Entrevistada 2. Entrevista realizada por Roberta Aller a Virginia (23 años, *Gryffindor*). Bosques de Palermo (CABA), 28 de agosto de 2016.

Entrevistada 3. Entrevista realizada por Roberta Aller a Ana (20 años, *Slytherin*). Bosques de Palermo (CABA), 28 de agosto de 2016.

Entrevistada 4. Entrevista realizada por Roberta Aller a Bárbara (15 años, *Slytherin*). Bosques de Palermo (CABA), 28 de agosto de 2016.

Entrevistada 5. Entrevista realizada por Roberta Aller a Aldana (25 años, *Ravenclaw*). Bosques de Palermo (CABA), 28 de agosto de 2016.

Entrevistada 6. Entrevista realizada por Roberta Aller a Julieta (30 años, *Gryffindor*). Centro Cultural Marcó del Pont (CABA), 3 de septiembre de 2016.

Entrevistado 7. Entrevista realizada por Roberta Aller a Daniel (26 años, *Hufflepuff*). Centro Cultural Marcó del Pont (CABA), 3 de septiembre de 2016.

Entrevistada 8. Entrevista realizada por Roberta Aller a Marina, madre de cuatro *fans* (45 años). Centro Cultural Marcó del Pont (CABA), 3 de septiembre de 2016.

Entrevistado 9. Entrevista realizada por Roberta Aller a Francisco (40 años, *Gryffindor*). Centro Cultural Marcó del Pont (CABA), 3 de septiembre de 2016.

Entrevistada 10. Entrevista realizada por Roberta Aller a Maggie, ex miembro del *staff* del CHP (24 años, *Gryffindor*). Facultad de Filosofía y Letra, UBA (CABA), 6 de octubre de 2016.

Entrevistada 11. Entrevista realizada por Roberta Aller a Lara (24 años, *Slytherin*). Parque Las Heras (CABA), 22 de octubre de 2016.

Entrevistado 12. Entrevista realizada por Roberta Aller a Mateo (48 años, *Hufflepuff*). Colegio San José (CABA), 29 de julio de 2017.

Entrevistado 13. Entrevista realizada por Roberta Aller a Cristian (27 años, *Hufflepuff*). Colegio San José (CABA), 29 de julio de 2017.

Entrevistado 14. Entrevista realizada por Roberta Aller a Alan (17 años, *Gryffindor*). Colegio San José (CABA), 29 de julio de 2017.

Entrevistado 15. Entrevista realizada por Roberta Aller a Santiago (22 años, *Ravenclaw*). Colegio San José (CABA), 28 de julio de 2018.

Entrevistada 16. Entrevista realizada por Roberta Aller a Miriam (53 años, *Hufflepuff*). Centro Cultural La Maga (CABA), 2 de septiembre de 2018.

Entrevistado 17. Entrevista realizada por Roberta Aller a Esteban (17 años, *Ravenclaw*). Colegio San José (CABA), 29 de julio de 2017.

Entrevistada 18. Entrevista realizada por Roberta Aller a Juliana (32 años, *Gryffindor*). Colegio San José (CABA), 29 de julio de 2017.

Entrevistada 19. Entrevista realizada por Roberta Aller a Natalia (25 años, *Slytherin*). Residencia de Natalia (Tigre, GBA), 10 de abril de 2019.

“Exprimiendo a Harry Potter”. *Clarín*. 13 de septiembre de 2015. Recuperado el 4 de abril de 2019 de https://www.clarin.com/espectaculos/cine/Exprimiendo-Harry-Potter_o_Skuo4Esvme.html.

FanCon Producciones. “*Magic Meeting*”. Creada el 1 de septiembre de 2012. Recuperada el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/fanconmagicmeeting/>. [Página de *Facebook*].

FanCon Producciones. “*Magic Meeting*”. Recuperada el 26 de noviembre de 2019 de <http://www.magicmeeting.com.ar>. [Página *web*].

FanCon Producciones. “*Magic Meeting* 2016 - Quinta Edición”. Programado para 30 y 31 de julio de 2016. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/833125473499537/>. [Evento de *Facebook*].

FanCon Producciones. “*Magic Meeting* 2017 - Sexta Edición (Oficial)”. Programado para 29 y 30 de julio de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/436807363333401/>. [Evento de *Facebook*].

FanCon Producciones. “*Magic Meeting 2018 - Séptima edición (Oficial)*”. Programado para 28 y 29 de julio de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/2014757041930663/>. [Evento de *Facebook*].

FanCon Producciones. “*Magic Meeting 2019 - Octava edición (Oficial)*”. Programado para 27 y 28 de julio de 2019. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/2014757041930663/>. [Evento de *Facebook*].

Gryffindor CHP. “*Gryffindor - CHP Argentina*”. Recuperada el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.instagram.com/gryffindorchp/>. [Página de *Instagram*].

Hufflepuff CHP. “*Hufflepuff CHP*”. Recuperada el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.instagram.com/hufflepuff.chp/>. [Página de *Instagram*].

Jemio, D. “Así fue la vigilia de los fanáticos en la presentación del último libro de Harry Potter”. *Clarín*. 28 de septiembre de 2016. Recuperado el 1 de marzo de 2019 de https://www.clarin.com/cultura/librerias-argentinas-preparan-harry-potter_o_Sk6EoQv6.html.

Ravenclaw CHP. “*Ravenclaw CHP Argentina*”. Recuperada el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.instagram.com/ravenclaw.chp/>. [Página de *Instagram*].

Ravenclaw CHP. “*Reunión Raven Parque Rivadavia*”. Programado para el 15 de abril de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/853621148119191/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “*Reunión Ravenclaw*”. Programado para el 13 de mayo de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/417607678609061/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “*Juntada Raven en lo de Facu*”. Programado para el 1 de julio de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/265217353885497/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “*Patyada/Reunión Raven en lo de Lupa*”. Programado para el 12 de octubre de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/462752277440033/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “*Reunión Raven en biblioteca nacional*”. Programado para el 30 de septiembre de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/1923605294572395/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “*Reunión Ravenclaw 28/10*”. Programado para el 28 de octubre de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/292484737903239/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “*Entrenamiento Ravenclaw!*”. Programado para el 17 de noviembre de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/178090802775358/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “*Entrenamiento Ravenclaw*”. Programado para el 22 de noviembre de 2017. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/530828643928415/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “*Reunión Ravenclaw de Verano*”. Programado para el 20 de enero de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/525781467808368/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “*Reunión Ravenclaw: Pre San Valentín*”. Programado para el 20 de febrero de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/202266447178808/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “*Entrenamiento Ravenclaw*”. Programado para el 18 de marzo de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/165872644072786/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Reunión *prequidditch*”. Programado para el 7 de abril de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/596952764003806/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Reunión *Ravenclaw*”. Programado para el 2 de junio de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/185015925479569/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Reunión Mixta *Slytherclaw*”. Programado para el 20 de junio de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/183986399114981/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Reunión *Ravenclaw*”. Programado para el 22 de julio de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/2035314089874025/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Reunión *Ravenclaw*”. Programado para el 18 de agosto de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/272439603535128/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Porristas”. Programado para el 20 de agosto de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/282189652582922>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Ensayo Porristas”. Programado para el 26 de agosto de 2018. Recuperado el 26 de Nnviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/281575742444306/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Segundo Ensayo Repres!”. Programado para el 6 de octubre de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/885576408299788/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “1er Ensayo General”. Programado para el 13 de octubre de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/551407005296926/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Ensayo *Ravenclaw*”. Programado para el 20 de octubre de 2018. Recuperado el 26 de Noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/345089696056090/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Ensayo General”. Programado para el 28 de octubre de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/2216143238655555/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “¡Baile de Porristas!”. Programado para el 9 de diciembre de 2018. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/2297610730271775/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Reunión *Ravenclaw* - Verano 2019”. Programado para el 12 de enero de 2019. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/530333864141343/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “¡Reunión *Ravenclaw*!”. Programado para el 16 de marzo de 2019. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/311678136202163/>. [Evento privado de *Facebook*].

Ravenclaw CHP. “Reunión intercasas *Ravenclaw* - *Hufflepuff*”. Programado para el 6 de abril de 2019. Recuperado el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.facebook.com/events/453231768752492/>. [Evento privado de *Facebook*].

Rowling, J. K. *Harry Potter and the Philosopher's Stone*. London: *Bloomsbury*. 1997.

Rowling, J. K. *Harry Potter and the Chamber of Secrets*. London: *Bloomsbury*. 1998.

Rowling, J. K. *Harry Potter and the Prisoner of Azkaban*. London: *Bloomsbury*. 1999.

Rowling, J. K. *Harry Potter and the Goblet of Fire*. London: Bloomsbury. 2000.

Rowling, J. K. *Harry Potter and the Order of the Phoenix*. London: Bloomsbury. 2003.

Rowling, J. K. *Harry Potter and the Half-Blood Prince*. London: Bloomsbury. 2005.

Rowling, J. K. *Harry Potter and the Deathly Hallows*. London: Bloomsbury. 2007.

“Se afianza el éxito de Harry Potter”. *La Nación*. 11 de febrero de 2001. Recuperado el día 1 de marzo de 2019 de <https://www.lanacion.com.ar/cultura/se-afianza-el-exito-de-harry-potter-nid51850>.

Slytherin CHP. “Chucos”. Recuperada el 26 de noviembre de 2019 de <https://www.instagram.com/slytherinchp/>. [Página de *Instagram*].

“También hay adultos que lo adoptaron”. *La Nación*. 11 de febrero de 2001. Recuperado el día 1 de marzo de 2019 de <https://www.lanacion.com.ar/cultura/tambien-hay-adultos-que-lo-adoptaron-nid51851>.

Tiffany, J. y Thorne, J. *Harry Potter and the Cursed Child*. London: Little, Brown. 2016.

ANEXO

Detalle de trabajo de campo

FANS NO ORGANIZADOS EN GRUPOS

“Asociación Harry Potter Argentina”

Observaciones online

- Grupo de *Facebook* “Asociación Harry Potter Argentina” (2018).

Convención *Magic Meeting*

Observaciones offline

- Convención *Magic Meeting* 2016 (Colegio San José, 30 de julio de 2016).
- Convención *Magic Meeting* 2017 (Colegio San José, 29 de julio de 2017).
- Convención *Magic Meeting* 2018 (Colegio San José, 29 de julio de 2018).
- Convención *Magic Meeting* 2019 (Colegio San José, 28 de julio de 2019)

Observaciones online

- Evento de *Facebook* “*Magic Meeting* 2018 - Séptima edición (Oficial)” (Programado para 28 y 29 de julio de 2018).
- Evento de *Facebook* “*Magic Meeting* 2019 - Octava edición (Oficial)” (Programado para 27 y 28 de julio de 2019).

FANS ORGANIZADOS EN GRUPOS

Círculo de Lectores de Harry Potter

Reuniones generales

Observaciones offline

- “Inicio de clases en *Ilvermorny* - Tercera Reunión 2016” (Centro Cultural Marcó del Pont, 3 de septiembre de 2016).
- “*Halloween* Torneo de los 3 Magos” (Bosques de Palermo, 4 de noviembre de 2017).
- “Copa Ginny Weasley” (Bosques de Palermo, 15 de abril de 2018).
- “Inicio de clases” (Centro Cultural la Magia, 2 de septiembre de 2018).
- “Representaciones” (Centro Cultural La Magia, 5 de noviembre de 2018).

Observaciones online

- Evento de *Facebook* “Copa Ginny Weasley” (Programado para el 15 de abril de 2018).
- Evento de *Facebook* “Inicio de clases” (Programado para el 2 de septiembre de 2018).
- Evento de *Facebook* “Representaciones” (Programado para el 4 de noviembre de 2018).
- Evento de *Facebook* “Gala de Navidad 2018” (Programado para el 15 de diciembre de 2018).
- Evento de *Facebook* “*MagicMatch: ¡San Valentín con el CHP!*” (Programado para el 17 de febrero de 2019).
- Evento de *Facebook* “Batalla de *Hogwarts*” (Programado para el 4 de mayo de 2019).

Reuniones de la casa *Ravenclaw*

Observaciones offline

- “Reunión *Raven* Parque Rivadavia” (Parque Rivadavia, 15 de abril de 2017).
- “*Patyada/Reunión Raven* en lo de Lupa” (Residencia personal de prefecta de *Ravenclaw*, 12 de octubre de 2017).
- “Reunión *Raven* en biblioteca nacional” (Biblioteca Nacional, 30 de septiembre de 2017).
- “Reunión *prequidditch*” (*Burger King* Plaza Italia, 7 de abril de 2018).
- “Reunión *Ravenclaw*” (*Burger King* Av. Rivadavia, 18 de agosto de 2018)
- “Ensayo General” (Biblioteca Nacional, 28 de octubre de 2018).
- “¡Baile de Porristas!” (Parque Las Heras, 9 de diciembre de 2018).
- “¡Reunión *Ravenclaw!*” (Parque Las Heras, 16 de marzo de 2019).
- “Reunión intercasas *Ravenclaw - Hufflepuff*” (Parque Las Heras, 6 de abril de 2019).

Observaciones online

- Evento privado de *Facebook* “Reunión *Raven* Parque Rivadavia” (Programado para el 15 de abril de 2017).
- Evento privado de *Facebook* “Reunión *Ravenclaw*”. (Programado para el 13 de mayo de 2017).
- Evento privado de *Facebook* “Juntada *Raven* en lo de Facu” (Programado para el 1 de julio de 2017).

- Evento privado de *Facebook* “*Patyada/Reunión Raven en lo de Lupa*” (Programado para el 12 de octubre de 2017).
- Evento privado de *Facebook* “*Reunión Raven en biblioteca nacional*” (Programado para el 30 de septiembre de 2017).
- Evento privado de *Facebook* “*Ravenclaw 28/10*” (Programado para el 28 de octubre de 2017).
- Evento privado de *Facebook* “*Entrenamiento Ravenclaw!*” (Programado para el 17 de noviembre de 2017).
- Evento privado de *Facebook* “*Entrenamiento Ravenclaw*” (Programado para el 22 de noviembre de 2017).
- Evento privado de *Facebook* “*Reunión Ravenclaw de Verano*” (Programado para el 20 de enero de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*Reunión Ravenclaw: Pre San Valentín*” (Programado para el 20 de febrero de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*Entrenamiento Ravenclaw*” (Programado para el 18 de marzo de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*Reunión prequidditch*” (Programado para el 7 de abril de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*Reunión Ravenclaw*” (Programado para el 2 de junio de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*Reunión Mixta Slytherclaw*” (Programado para el 20 de junio de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*Reunión Ravenclaw*” (Programado para el 22 de julio de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*Reunión Ravenclaw*” (Programado para el 18 de agosto de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*Porristas*” (Programado para el 20 de agosto de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*Ensayo Porristas*” (Programado para el 26 de agosto de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*Segundo Ensayo Repres!*” (Programado para el 6 de octubre de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*1er Ensayo General*” (Programado para el 13 de octubre de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “*Ensayo Ravenclaw*” (Programado para el 20 de octubre de 2018).

- Evento privado de *Facebook* “Ensayo General” (Programado para el 28 de octubre de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “¡Baile de Porristas!” (Programado para el 9 de diciembre de 2018).
- Evento privado de *Facebook* “Reunión *Ravenclaw* - Verano 2019” (Programado para el 12 de enero de 2019).
- Evento privado de *Facebook* “¡Reunión *Ravenclaw*!” (Programado para el 16 de marzo de 2019).
- Evento privado de *Facebook* “Reunión intercasas *Ravenclaw* - *Hufflepuff*” (Programado para el 6 de abril de 2019).
- Grupo de *Facebook* “*Ravenclaw* - CHP Argentina □” (2017-2018) (grupo privado).
- Grupo de *WhatsApp* *Ravenclaw* CHP (2018-2020) (conversaciones privadas).